

Revisión Documental Argumentación en el Aula

Bogotá, 29 de octubre de 2019

Señor
Comité de Trabajo de Grado
Facultad de Educación
Ciudad

Asunto: Aval para la entrega de trabajo de grado

Cordial saludo.

Deseo notificarle que las estudiantes Jessica Manrique Castillo y Alejandra López Barrera, han cumplido con los requerimientos básicos en el proceso estipulado en el programa Licenciatura en Español e Inglés para desarrollar su trabajo de grado.

De conformidad con lo anterior, me permito hacerle entrega del trabajo titulado: La argumentación en el aula. Revisión documental de publicaciones de 1994 a 2019.

A su vez, le solicitamos hacer envío a los docentes que corresponda en calidad de jurado s con el fin de hacer evaluación de este previo a su sustentación.

Atentamente,

Humberto Sánchez Rueda
Profesor

Sobre los Derechos de Autor

Declaro que conocemos el Reglamento Estudiantil de la UAN, particularmente su "Título VII: De la ética", y entendemos que al entregar este documento denominado **"La argumentación en el aula. Revisión documental de publicaciones de 1994 a 2019"**, estamos sujetos a la observancia de dicho reglamento, de las leyes de la República de Colombia, y a las sanciones correspondientes en caso de incumplimiento. Particularmente, declaro que no se ha hecho copia textual parcial o total de obra o idea ajena sin su respectiva referenciación y citación, y certifico que el presente escrito es de nuestra completa autoría. Somos conscientes de que la comisión voluntaria o involuntaria de una falta a la ética estudiantil y profesional en la elaboración o presentación de esta prueba académica acarrea investigaciones y sanciones que pueden afectar desde la nota del trabajo hasta mi condición como estudiante de la UAN.

En constancia firmo,

Firma Alejandra Lopez el 29 de octubre de 2019

Jessica Manrique Firma: el 29 de octubre de 2019

Nombre y Apellidos: Angie Alejandra López Barrera.
Documento de identificación: 1.013.677.242 Código:
11691527251

Nombre y Apellidos: Jessica Stefania Manrique Castillo
Documento identificación: 1.031.170.104
Código 11691523940

La argumentación en el aula. Revisión documental de publicaciones de 1994 a 2019

Jessica Manrique Castillo Alejandra
López Barrera

Trabajo de grado

Asesor:
Humberto Sánchez Rueda

Universidad Antonio Nariño

Facultad de Educación
Licenciatura en Lengua Castellana e Inglés

Bogotá

2019

Resumen

En esta monografía de compilación se realiza un análisis bibliográfico acerca de los procesos de enseñanza de la argumentación en el contexto escolar, tomando como referente para su desarrollo diversas investigaciones y estudios (reflexiones académicas) realizados durante el periodo de 1994 al 2018. En el texto se plantea una revisión, a manera de análisis, en la cual se busca comprender el progreso que ha tenido la enseñanza de la argumentación en la escuela, su importancia y su uso en la educación. De este modo, se establecen las principales perspectivas y enfoques que priman en los ámbitos académicos en relación con la argumentación, esto se logró gracias a la identificación de siete categorías específicas, las cuales son, enseñanza de la argumentación, evaluación de la argumentación, argumentación científica, instrumentalización, argumentación en contexto, referentes teóricos y dificultades del aprendizaje, estas permitieron dividir los cincuenta corpus analizados y de este modo, comprender e inferir reflexiones y oportunidad de mejora en los procesos de enseñanza argumentativa en el contexto escolar.

Palabras clave: argumentación en la escuela, argumentación, enseñanza de la argumentación.

Abstract

In this compilation monograph a bibliographic analysis is established about the teaching processes of argumentation in the school context, taking as a reference for its development various investigations and studies (academic reflections) carried out during the period from 1994 to 2018. In the text a review is proposed, as an analysis, in which it looks to understand the progress that has been made in the teaching of argumentation in school, its importance and its use in education. In this way, the main perspectives and approaches that prevail in academic fields in relation with argumentation, this was achieved thanks to the identification of seven specific categories, which are, teaching of argumentation, evaluation of argumentation, scientific argumentation, instrumentalization, argumentation in context, theoretical references and learning difficulties, these allowed to divide the fifty corpus analyzed and Thus, understanding and inferring reflections

and opportunities for improvement in the processes of argumentative teaching in the school context.

Keywords: argumentation at school, argumentation, argumentation teaching.

Tabla de contenido	Pág.
Introducción	10
1. CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
1. 1. Situación problema	11
1. 2. Justificación	15
1. 3. Objetivos	18
1. 3. 1. Objetivo general	18
1. 3. 2. Objetivos específicos	18
1. 4. Pertinencia	18
2. CAPÍTULO II. REFERENCIA METODOLÓGICAS	20
2.1 Tipo y enfoque de investigación. La revisión documental	20
2. 2. Etapas de la investigación	21
2. 2. 1. Etapa 1. Unidades de estudio	23
2. 2. 2. Etapa 2. Organización de la información	24
2. 2. 3. Etapa 3. Procesamiento de resultados	26
2. 2. 4. Etapa 4. Conclusiones	27
3. CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE RESULTADOS	29
3. 1. Etapa 1. Unidades de estudio	29
3.2. Etapa 2. Organización de la información	30
3.3. Etapa 3. Procesamiento de datos	33
3.3.1. Categoría 1. Enseñanza de la argumentación	38
3.3.1.1. Estrategias para la argumentación	38

3.3.1.1.1	Estrategias de cortesía verbal en la argumentación	39
3.3.1.1.2	Estrategias de enseñanza de la argumentación para niños	41
3.3.1.2.	Rol docente en los procesos argumentativos	46
3.3.1.3.	Referente metacognitivo aplicado a la argumentación	48
3.3.1.4.	Multimodal y argumentación	49
3.3.1.5.	La argumentación en relación con el Modelo Toulmin	50
3.3.2.	Categoría 2. Evaluación de la argumentación	55
3.3.2.1.	Instrumentos para medir los procesos argumentativos	56
		5
3.3.2.2.	Evaluación del aprendizaje práctico de la argumentación	57
3.3.3.	Categoría 3. Argumentación científica	58
3.3.3.1.	Ciencias y argumentación	59
3.3.3.2.	Matemáticas y la argumentación	60
3.3.4.	Categoría 4. Instrumentalización	62
3.3.4.1.	La argumentación en relación con la convivencia	62
3.3.4.2.	Educación sexual desde la argumentación	63
3.3.5.	Categoría 5. Argumentación en contexto	65
3.3.6.	Categoría 6. Referentes teóricos	67

3.3.6.1. Nociones básicas en los procesos argumentativos	68
3.3.6.2. Tipos de argumentos	76
3.3.7. Categoría 7. Dificultades en el aprendizaje de la argumentación	77
3.3.7.1. Dificultades en el aula de matemáticas	78
3.3.7.2. Identificación de dificultades en el aprendizaje de la argumentación	79
3.4. Procesamiento de la información	81
3.4.1. Ejes de reflexión	82
3.4.2. Vacíos en los procesos argumentativos	89
3.5. Conclusiones y recomendaciones	90
Referencias bibliográficas	92

Pág.

Tabla 1. Categorías y campos temáticos. 34

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Texto argumentativo de estudiante de grado quinto del Colegio Instituto Comercial Loreto.	10
Figura 2. Esqueleto de la primera matriz bibliográfica.	22
Figura 3. Esqueleto número de dos de la matriz bibliográfica.	23
Figura 4. Matriz bibliográfica general.	27
Figura 5. Matriz bibliográfica específica.	30
Figura 6. Textos por rango de año de realización.	31
Figura 7. Tabla de lectura.	32

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo A. Matriz bibliográfica	¡Error! Marcador no definido.
Anexo B. Matriz analítica	¡Error! Marcador no definido.

Introducción

Es necesario reconocer que la argumentación tiene mucha importancia en el contexto educativo, constantemente se está apoyando de esta para exponer puntos de vista, dar fuerza a una idea base, entre otras roles que desempeñan los procesos argumentativos, autores como Sanmartí (1977), Sanmartí y colaboradores (1999), Izquierdo (2005), referenciados por Aragón (2007), ponen de manifiesto que el conocimiento del individuo se produce a partir de las complejas y continuas interacciones que se forman entre el pensamiento, el entorno del sujeto y el lenguaje que las influyen. Los estudiantes, cuando ponen de manifiesto sus ideas, deben estructurarlas y relacionarlas con su propia estructura mental. Por lo anterior, el desarrollo de las habilidades lingüísticas es indispensable para la adquisición de los conocimientos (...) se hace necesario el desarrollo de varias habilidades cognitivo-lingüísticas, como la descripción, la definición, el resumen, la explicación, la justificación y la argumentación (Buitrago, Mejía, Hernández, 2013), el propósito en definitiva de la argumentación, es exponer puntos de vista y persuadir al receptor, además que estos procesos contribuyen a la adquisición cognoscitiva de los distintos temas a exponer.

Por otro parte, se presenta la necesidad de indagar como se está enseñando la argumentación y la importancia que esta está teniendo en la escuela ya que el papel que los procesos argumentativos cumplen en la educación es imprescindible para la construcción cognitiva, social y participativa en los estudiantes. Surge la propuesta de analizar qué ha pasado con la argumentación en el contexto escolar en las últimas dos décadas, en pro de verificar falencias y posibles mejoras para que la argumentación tome el lugar que le compete en todos los contextos de desarrollo intelectual en los estudiantes.

En definitiva, la argumentación necesita ser enseñada de modo correcto y claro, esta función debe ser guiada por el docente, en ese proceso, el docente deberá ser capaz de brindar pautas para la construcción argumentativa de los alumnos, esta recopilación contribuirá a analizar y sugerir todos esos elementos de los cuales el docente se puede apoyar para enseñar la argumentación de modo que el estudiante pueda generar procesos argumentativos satisfactorios y útiles para su vida.

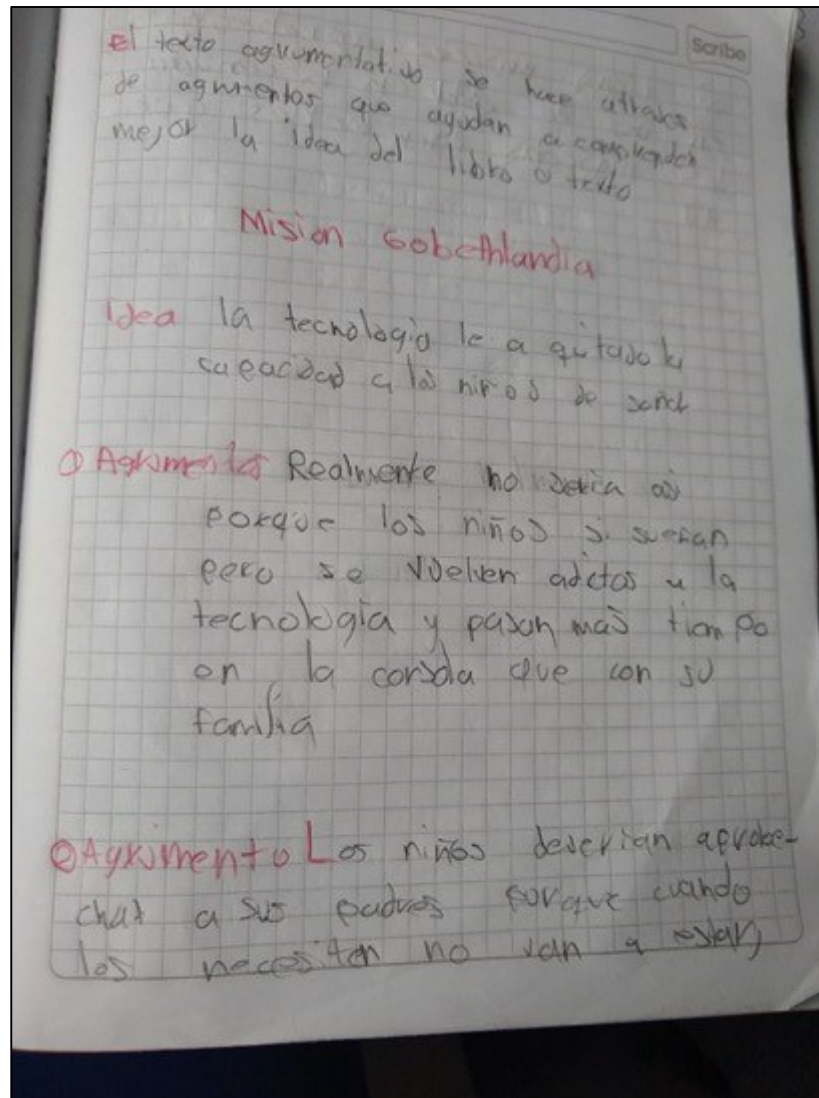
1. CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. 1. Situación problema

Las practicas argumentativas son un recurso de gran valor para enfrentar las contradicciones cognitivas, dudas, interrogantes, decisiones complejas e incentivar a una discusión con un razonamiento, consolidación de argumentos, coordinación de acciones y la reflexión en torno a la edificación de conocimiento, ya que esto permite no solo la interiorización de conceptos sino que también facilita una apropiación del aprendizaje. Este ejercicio se le debe dar inicio desde los primeros años de escolaridad con actividades que les faciliten a los alumnos ir desarrollando actividades de comunicación e interpretación (Monsalve, 2015).

En el proceso de observación de las clases de lenguaje de grado quinto en el Colegio Instituto Comercial Loreto ubicado en localidad de Kennedy en el barrio Castilla, se evidenciaron las características de las prácticas de educación de la argumentación. Inicialmente, al analizar las estrategias y propósitos de la enseñanza de los procesos argumentativos se identificó algunas distancias metodológicas entre lo que se propone en los documentos institucionales, la realidad en el aula y los procesos de evaluación. Asimismo, se identificó que existe falta de claridad conceptual respecto a la conceptualización y posibilidades de la argumentación en el aula. A continuación, se expone a grosso modo las características evidenciadas en estos procesos.

Primero, en los criterios del PEI del Colegio Instituto Comercial Loreto se propone la educación como “la praxis base del conocimiento para la formación de un bachiller comercial con énfasis en contabilidad”. En este sentido, en la institución se busca auxiliares contables con lenguaje enriquecido y metodológico para una formación integral y profesional de los estudiantes. Teniendo en cuenta esta información, se resalta la necesidad de adquirir un buen proceso de enseñanza del lenguaje sobre la formulación y estructura de argumentos de los estudiantes. Tales procesos en la propuesta de grado quinto contribuyen a la formulación de estrategias que ayuden a fortalecer los procesos de argumentación en los estudiantes de grado quinto de primaria a través de la realización de textos narrativos y argumentativos comparativos sobre la enseñanza y aprendizaje de los años anteriores y el año lectivo. Un ejemplo de la producción escrita de los estudiantes es la siguiente:



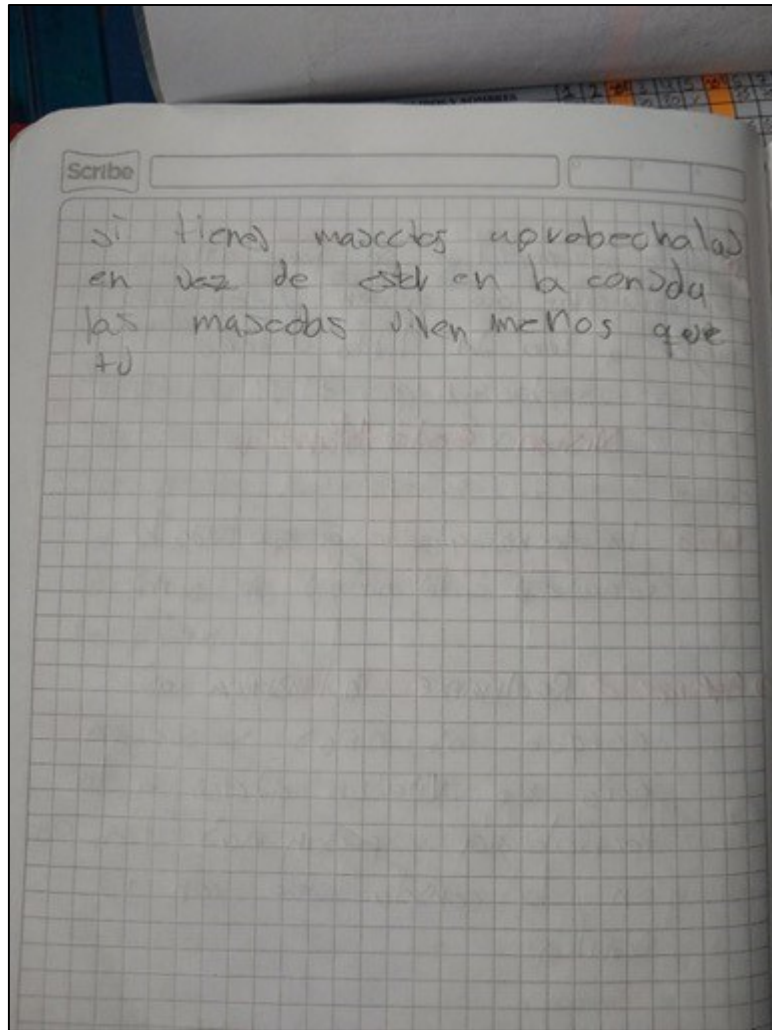


Figura 1. Texto argumentativo de estudiante de grado quinto del Colegio Instituto Comercial Loreto. Autoría propia.

El anterior texto surgió de la solicitud de escribir las razones de relación entre un libro leído en clase y el contexto propio de cada estudiante. A pesar que la intención pedagógica detrás de seleccionar una película busca que desde los intereses de los niños surja la estructura de un texto argumentativo, no existe una práctica sistemática que le permita al estudiante el desarrollo de una estructura argumentativa desde una práctica reflexiva y constante. De cierta forma, el texto se convierte en una primera acción fundamental que no se desarrolla.

En contraste con la anterior actividad, en otras actividades del área de Lenguaje, se le comparte al estudiante desde el libro de texto las características específicas que sugieren la construcción de un texto argumentativo: 1. elegir el tema (temas de interés acorde a la edad) 2. Fuentes confiables

(libros infantiles con autores reales, páginas de autores seguros) 3. Presentación del argumento (proceso de enseñanza docente con métodos que satisfagan el aprendizaje del estudiante) 4. Conclusión (proceso de una buena argumentación evidenciado por medio de una conclusión). Estas orientaciones son transcritas en el cuaderno y no tienen una continuidad en la práctica de enseñanza. Al parecer, se trata de una temática aislada que fue interrumpida por el desarrollo de una actividad extracurricular.

En estas dos actividades, que de cierta forma corresponden a la teoría y la práctica de lo que podría ser la introducción al desarrollo del texto argumentativo, no están conectadas en la cotidianidad de la clase y se encuentran distanciadas temporalmente. Asimismo, en las otras actividades de la clase de lenguaje se evidencia la predilección de temas como la ortografía, la caligrafía, la comprensión lectora, entre otras, sin retomar o dialogar con los desarrollos de la argumentación.

En conclusión, se evidencia que existe un interés por introducir el desarrollo de la argumentación en la escritura en las prácticas de enseñanza de la argumentación en el aula. No obstante, este interés se caracteriza por la ausencia de una práctica sistemática que permita desarrollar procesos auténticos de desarrollo de la argumentación. Al parecer existe un interés y reconocimiento por trabajar la argumentación, pero a su vez existe desconocimiento por el desarrollo de propuestas de enseñanza de más largo aliento que permitan la consolidación de estos procesos con los estudiantes.

De cierta forma, la enseñanza de la argumentación se considera importante, pero no existe claridad sobre el qué y cómo del desarrollo de estos procesos en el aula. Esta ausencia conceptual y metodológica para el desarrollo de la argumentación en el aula de primaria constituye una oportunidad para revisar y comprender los avances que en la materia de argumentación se han generado en los últimos 25 años. Por tanto, en este trabajo investigativo se propone hacer una revisión documental en torno a cómo se entiende y se desarrolla la argumentación en el aula, como un primer paso que permita evidenciar y reconocer los adelantos más significativos de este proceso, los cuales pueden servir como invitación para que todos aquellos interesados en la argumentación en el aula tengan acceso a esquemas conceptuales y herramientas metodológicas que les permitan desarrollar de mejor forma los procesos argumentativos en sus prácticas de enseñanza.

Por tanto, en este trabajo investigativo se busca responder la pregunta: ¿Cuáles son las tendencias de enseñanza y aprendizaje de la argumentación en el contexto educativo en los últimos 25 años?

Este ejercicio investigativo corresponde un primer paso para la transformación de la enseñanza de la argumentación en el aula. Se considera importante entender los avances y comprensiones conceptuales y metodológicas, para así encontrar ejes de acción que permitan una mejor cualificación de las prácticas de enseñanza de la argumentación en el aula primaria.

1. 2. Justificación

Esta investigación surge a partir de la necesidad evidenciada dentro de las aulas de clase en torno a los procesos argumentativos. Durante las sesiones de clase (sin importar qué asignatura se esté viendo), se da más valor a lo que los estudiantes “hacen”, esto quiere decir a la praxis, pero es necesario plantear ciertas preguntas; ¿acaso se tiene en cuenta la reflexión acerca del tema visto? ¿Se tiene en cuenta el “ser” para que el “hacer” sea el adecuado? Hay que tener en cuenta que la argumentación es una habilidad vital que demanda ser enseñada y desarrollada adecuadamente, siendo acompañada de procesos reflexivos, es por esto que Lagos opina;

La oralidad y la escritura se interrelacionan todo el tiempo para consolidar los procesos de comunicación humana. Pese a que son dos formas de comunicación que difieren en sus modos de producción, corrección, representación y valoración, también son múltiples los elementos de intersección que sustentan procesos pedagógicos en los que se busca el enriquecimiento del uso y de la conciencia lingüística sobre este proceso de comunicación (2003).

La oralidad y la escritura convergen en el enriquecimiento cognitivo de los aprendices, estas dos habilidades son y se trabajan de modo diferente pero la función que tienen ambos procesos demanda unión para alcanzar un aprendizaje significativo. Este aspecto es desarrollado por Havelock ya que la,

Relación de tensión creativa recíproca, que tiene una dimensión histórica, por cuanto las sociedades con cultura escrita han surgido de tradición oral, y una dimensión contemporánea, por cuanto buscamos una comprensión profunda de lo que podría significar para nosotros la cultura escrita en tanto superpuesta a una oralidad en la que nacimos y que aún gobierna gran parte de las interacciones normales de la vida cotidiana.

(Havelock, 1995, pg. 25, citado por Lagos. 2007).

Motivo por el cual se pueden encontrar relaciones importantes entre la argumentación en todo su auge y la escuela. Es claro que el desarrollo del lenguaje se constituyó inicialmente por la producción de sonidos que con el tiempo abrieron la posibilidad de comunicarse oralmente, posterior a esto, se desarrolló la escritura, ambas habilidades se complementan para el desenvolvimiento de los saberes del sujeto. Es aquí donde la argumentación toma su lugar apoyándose de ambas habilidades y por supuesto, del contexto del aprendiz. De acuerdo al planteamiento expresado por Lagos,

Cuando los maestros planifican experiencias de aprendizaje que permiten a los alumnos aprender la lengua en contextos significativos y agradables, estos son capaces de establecer conexiones, aplicar sus conocimientos y transferir a situaciones nuevas los conceptos que ya han comprendido. Este desarrollo conceptual progresivo, junto con el placer de disfrutar del proceso, constituye la base para adoptar una actitud de aprendizaje durante toda la vida. (Lagos Ramírez, 2007, p. 78).

Para generar seres conscientes, reflexivos y críticos en torno al contexto en el que se desenvuelven es necesario desarrollar la habilidad argumentativa para que los estudiantes puedan debatir y entender qué acontece a su alrededor. Con esto pueden tener en cuenta lo que ya saben y establecer conjeturas acerca de lo “nuevo” a lo que se enfrentan. El docente, entonces, ejerce el papel de mediador entre el conocimiento y el contexto, la argumentación toma su lugar aquí y esto es lo que se debe fortalecer para alcanzar logros significativos, pero, ¿en realidad todo lo mencionado anteriormente se evidencia dentro del aula?

Por tal razón es incondicional crear espacios para el óptimo desarrollo a partir de la actividad discursiva (la argumentación), pensamiento crítico, la resolución de conflictos, el planteamiento de preguntas, el logro de acuerdos y el desarrollo de actividades de investigación y comunicación, esto para poder implementar y alcanzar diferentes propósitos en una variedad de situaciones académicas y desde las diferentes tipologías textuales, buscando facilitar la transferencia de aprendizaje en nuevos campos. Buscando la culminación de estos objetivos, se hace incondicional implementar estrategias pedagógicas para la enseñanza y el aprendizaje de la argumentación, con actividades que incentiven gradualmente desde los primeros años de escolaridad hasta lograr tener jóvenes que entrelacen su aprendizaje con sus contextos, tomando una posición crítica y de consenso.

Lo mencionado con anterioridad, lleva a cuestionarse si se enseña y se aprende del modo adecuado la argumentación, ¿cómo saber si la argumentación cumple con un papel importante de enseñanza-aprendizaje en el aula de clase? ¿Acaso se desarrolla de modo correcto dicha habilidad argumentativa? Hay que aclarar que si hay fallas en la enseñanza-aprendizaje de la argumentación, se presentarán un sinnúmero de circunstancias negativas acerca de la argumentación, como una errónea evaluación de los procesos argumentativos, pero, ¿no hay estrategias para contrarrestar estos problemas? ¿Qué se sabe acerca de la argumentación y su relación con la escuela? La habilidad argumentativa no es un tema de diálogos en el contexto escolar, motivo por el cual surge esta investigación, con el fin de indagar, analizar, reflexionar y obtener hipótesis en torno a la argumentación en el contexto educativo. Para esta investigación se hará una búsqueda de artículos científicos ya que estas investigaciones han sido realizadas y analizadas por teóricos que se han cuestionado en torno a la argumentación y su desarrollo en el contexto educativo. Esto permitirá cumplir con los objetivos de la presente investigación.

En conclusión, la literatura a revisar permitirá evidenciar el uso que se le da a la argumentación en el entorno escolar y los procesos de enseñanza a los que se ha sometido la argumentación en los últimos dieciocho años; esto ayudará a analizar los usos reales y la claridad que se tiene acerca de la habilidad argumentativa en el contexto educativo. Adicional a esto, la propuesta de la investigación notó la necesidad de reconstruir el marco de enseñanza de la habilidad argumentativa en el aula. Los usos de esta en el ámbito educativo no son concordantes con respecto a lo que es la argumentación en cuestión, teniendo en cuenta lo estipulado en los párrafos anteriores hay equivocaciones en cuanto a la enseñanza-aprendizaje, evaluación y por ende uso de la argumentación, lo que quedará expuesto en esta investigación contribuirá a los docentes y pedagogos en la enseñanza de los procesos argumentativos a nivel de la escuela.

1. 3. Objetivos

1. 3. 1. Objetivo general

Identificar las tendencias de enseñanza y aprendizaje de la argumentación en el contexto escolar en publicaciones científicas en los últimos veinte cinco años.

1. 3. 2. Objetivos específicos

A. Evaluar el estado actual de las prácticas de la enseñanza y aprendizaje de la argumentación en la escuela en los últimos veinticinco años.

B. Reflexionar sobre las principales apuestas conceptuales y metodológicas sobre la enseñanza de la argumentación en la educación escolar.

C. Formular ejes de reflexión para la transformación de la enseñanza de la argumentación en el aula.

1. 4. Pertinencia

Este trabajo se encuentra enlazado de manera directa a los propósitos de la línea de investigación Lenguaje y Desarrollo humano del grupo de investigación de culturas universitarias. Como medio para lograr cumplir con los objetivos planteados en esta investigación, y bajo la premisa del seguir la misión de Culturas Universitarias, es necesario primeramente saber que es el lenguaje y como funciona. “El lenguaje es constitutivo de lo humano, en el describimos y generamos el mundo, así como construimos nuestra identidad, desde diferentes perspectivas como la social, contextual y pragmática o de uso.”(Echeverría, 2005, pg. 21).

De ahí nace la importancia del lenguaje y de abordar esta línea como un eje fundamental de desarrollo en el momento del estudio de procesos de formación educativa, en contextos universitarios y de la misma forma al momento de comprender y explicar los comportamientos en ámbitos sociales a la hora de desenvolverse en situaciones sociales e interactivas en donde la argumentación cumple el papel más fundamental y necesario, motivo por el cual se requiere fortalecer, comprender y enseñar de modo correcto la argumentación como parte esencial del lenguaje en conexión con los objetivos trazados por la universidad.

Este proyecto de investigación parte de la necesidad que se evidencia en la disciplina de licenciatura en español e inglés, con el ánimo de crear una estrategia que impulse y apoye a los

estudiantes desde el inicio de su desarrollo escolar, en las diferentes habilidades y competencias comunicativas, haciendo un énfasis en la argumentación del discurso tomando como bases la comprensión de textos y la socialización de los mismos. Es así que partiendo de los estudios en el área se desea dar este aporte a la academia y en especial al desarrollo cognitivo. Así logrando alcanzar satisfactoriamente el desempeño de la misión y visión como estudiantes y el impecable desarrollo como profesionales ofreciendo un apoyo no solo en el ámbito educativo sino también económico, político y social del país. Por otra parte este ejercicio también ha ido de la mano del grupo de investigación “culturas universitarias” donde se ha desarrollado este proyecto en la línea de investigación “lenguaje y desarrollo humano”, desde allí se ha tomado las bases y los puntos de reflexión para el correcto desarrollo del ejercicio investigativo y así lograr darle la forma a este proyecto.

2. CAPÍTULO II. REFERENCIA METODOLÓGICAS

2.1 Tipo y enfoque de investigación. La revisión documental

El objetivo de este trabajo es identificar las tendencias en torno a la argumentación en el contexto educativo en los últimos 25 años, es por ello que se realizará una revisión documental donde se buscará tener bases sólidas, partiendo de diferentes fuentes y datos que posiblemente, los autores y que sus escritos arrojarán. Para este proceso se ha desempeñado una labor de búsqueda e investigación que consiste en el análisis minucioso de los cincuenta corpus a escoger para el desarrollo de esta compilación, se tomará como referencia a autores que se han destacado por sus trabajos en el ámbito educativo, en las diferentes formas de aprendizaje y en la ejemplificación de casos específicos.

En la presente investigación, se realizarán búsquedas de artículos que permitan descubrir la función que toma la argumentación en el aula de clase en distintos contextos educativos. Cada documento será clasificado en categorías que permitirán analizar cada variante de estudio y desarrollo de la argumentación en los últimos veinticinco años. Se pretende encontrar información de todo tipo que permita ver la diversidad de investigaciones que se han realizado en torno la argumentación. De modo que el tipo de investigación a usarse en esta trabajo es cualitativo, de acuerdo a Galeano, Marín y Vélez Restrepo (2002) se plantea que el estado del arte “es una investigación documental sobre la cual se recupera y trasciende reflexivamente el conocimiento acumulado sobre determinado objeto de estudio” (p. 1. Citado por Gómez, Galeano y Jaramillo, p. 2), se analizarán todos estos textos para así poder generar reflexiones y desarrollar conclusiones que contribuirán y ayudarán a los pedagogos en la enseñanza de la argumentación en el contexto educativo.

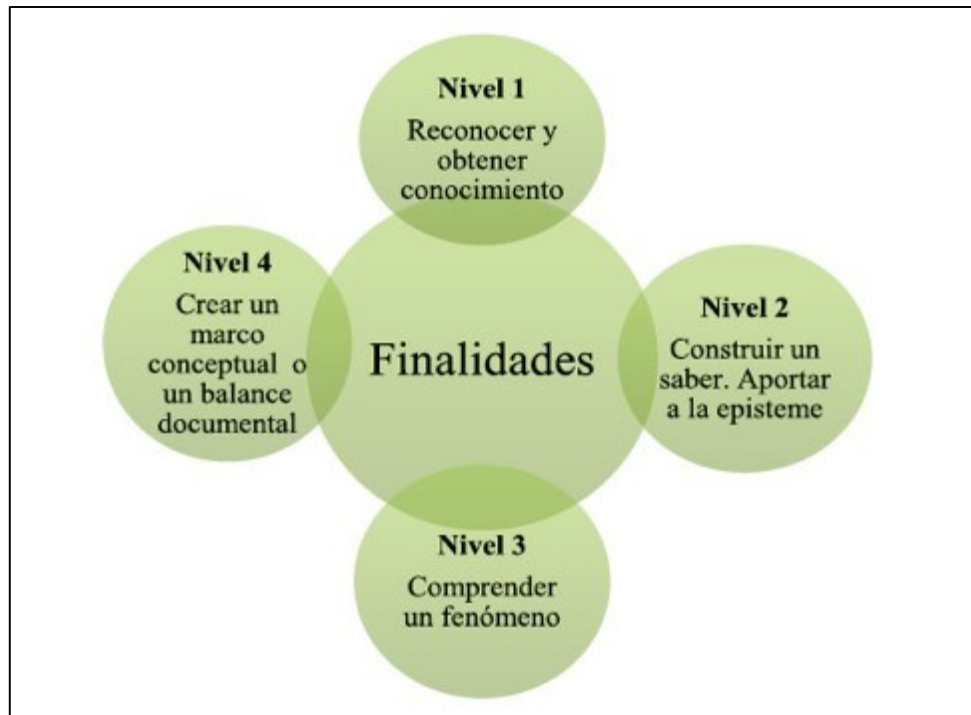
Además, la investigación también se caracterizó por un enfoque interpretativo, puesto que, “el enfoque interpretativo en investigación social supone un doble proceso de interpretación que, por un lado, implica a la manera en que los sujetos humanos interpretan la realidad que ellos construyen socialmente. Por otro, refiere al modo en que los científicos sociales intentamos comprender cómo los sujetos humanos construyen socialmente esas realidades.” (Vain, 2012), adicional a esto, “lo interpretativo, fenomenológico o etnográfico, se orienta a describir e interpretar fenómenos y se interesa por el estudio de los significados e intenciones de las conductas humanas (variables no observables) desde la perspectiva de los propios agentes educativos” (Erickson, 1989). En relación con la investigación, esto se puede ver reflejado teniendo en cuenta

que se hará un análisis de cada investigación y se relacionará con el desarrollo del presente trabajo lo que permitirá construir una nueva idea en torno a los procesos argumentativos en los contextos educativos y responder a los objetivos propuestos en este texto poniendo a dialogar lo investigado con el análisis construido a través de las experiencias propias de las investigadoras. A través de este enfoque es posible comprender la profundidad del significado de los fenómenos que posiblemente se presentarán en esta investigación y se hará un análisis amplio acerca de la argumentación en relación con los sujetos implicados en el contexto escolar.

El nivel del conocimiento es de tipo descriptivo y exploratorio puesto que busca construir una visión general sobre los objetivos propuestos que intervienen en la investigación de los estudiantes en relación con la argumentación. Según Ander-Egg (1987) este conocimiento consiste fundamentalmente en descubrir y caracterizar un fenómeno o situación concreta indicando sus rasgos más peculiares o diferenciadores, esto se relaciona directamente con los procesos de argumentación en el contexto escolar.

2. 2. Etapas de la investigación

Se buscó una ruta de revisión documental clasificada en cuatro momentos que de acuerdo con Vargas, Quintero y Sepulveda (2012) es explicada de la siguiente forma en el diagrama que se mostrará a continuación, cabe aclarar que el diagrama se tomó como modelo para generar uno de autoría propia que se adaptara con los propósitos de la investigación a desarrollar.



Fuente: Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C. & Jaramillo Muñoz, 2015

Conforme al diagrama plasmado con anterioridad, se hará una adaptación con base a la propuesta de esta investigación; las cuatro fases se organizarán y desarrollarán del modo que se mostrará en el siguiente gráfico, posteriormente se explicará en que consiste cada una.



Fuente: Jessica Manrique y Alejandra López, 2019. Autoría propia.

2. 2. 1. Etapa 1. Unidades de estudio

En los estados del arte se recopila la información de artículos, cabe aclarar que la finalidad de los estados de arte “consiste en delimitar el estado en el que se encuentra el desarrollo teórico dentro de la temática, para servir luego como base conceptual de otras investigaciones. Esto conlleva a aportar al conocimiento circundante lo que podrá ser retomado y analizado por otros trabajos investigativos que estén enfocados en el área en particular” (Gómez Serna, Arango Granados, Hernández Restrepo y Marín Grandados, 2010), de modo que cada artículo se tomará conforme a la relación y contribución a la investigación que en este caso, gira en torno a la argumentación, cada texto que se buscará, encontrará y se usará se tomará de publicaciones científicas considerando que ya han pasado a través de una revisión profunda y específica que permite desarrollar apropiadamente los propósitos de este proyecto. Se seleccionará un corpus de cincuenta referencias, las cuales posteriormente se organizarán en una matriz bibliográfica de Excel, en este último documento se reseñarán los cincuenta artículos investigativos y se clasificarán por categorías en torno a la argumentación en el contexto escolar. Cada artículo será leído, analizado, clasificado y seleccionado de bases de datos académicas, cabe aclarar que la búsqueda se realizará apoyándose de categorías concretas relacionadas con la argumentación para obtener mayores y mejores resultados en la selección del corpus. Esta recopilación se apoyará de bases de datos investigativas reconocidas como Taylor & Francis, Scopus Dialnet, Redalyc, Scielo, etc. Dichos artículos, que se pretenden tomar de estas bases, serán clasificados en una matriz bibliográfica conforme a unos parámetros de lectura y análisis lineales y transversales que permitirán categorizar los artículos, compararlos y relacionarlos de acuerdo con las ideas que convergen y las que no, para que de este modo, poder hacer un proceso de investigación, análisis y reflexión en pro de cumplir con los objetivos iniciales del proyecto. De cada artículo se tendrán en cuenta las ideas más relevantes que, se pretende, apoyen el desarrollo de la investigación, el objetivo es poner a dialogar cada uno de los argumentos destacados de cada investigación para después pasar a la etapa dos, la organización de la información.

2. 2. 2. Etapa 2. Organización de la información

Teniendo en cuenta que se ha de buscar un número importante de artículos, se replicará un modelo de matrices en Excel divididas en dos tipos, una matriz bibliográfica que de acuerdo con Gómez, Galeano y Jaramillo (2015), consiste en un “instrumento diseñado en Excel donde se inventariaron todos los textos que conformaron el universo y sobre el cual se aplicaron los filtros de selección. También cumplió la función de reseñar los textos, y lo hizo de forma práctica y asequible.” (Pg. 4). Esta matriz permitirá que el trabajo tome una forma clara y fácil para la construcción y el análisis general de la información en torno a la argumentación. La segunda matriz es de tipo analítico que se desarrollará de la siguiente manera;

Se relacionaron los textos de la muestra, escritos en vertical, con las categorías de análisis, escritas en horizontal. De cada texto se extrajeron todos los párrafos o frases donde se desarrolló un tema relacionado con alguna de las categorías y se ubicó en la escuadra. También contó con la bibliografía y las observaciones de cada texto de una forma organizada que facilitó la lectura lineal y transversal. (Gómez, Galeano y Jaramillo, 2015. Pg. 4)

Esta segunda matriz permitirá desglosar, profundizar y relacionar la información de acuerdo a cada una de las categorías que se estipulará en este proyecto; al organizar lo encontrado, de este modo, en estas matrices se podrá trabajar de mejor manera la información y alcanzar los objetivos estipulados.

A continuación se mostrarán los esqueletos 1 y 2 de las matrices mencionadas con anterioridad:

	A	B	C	D	E	F
1	No.	Título	Tipo	Autor	Refencia APA	Abstract
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						
9						
10						
11						
12						
13						
14						
15						
16						
17						
18						
19						
20						

Figura 2. Fuente: Jessica Manrique y Alejandra López, 2019. Autoría propia. Esqueleto de la primera matriz bibliografica.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I
1	No.	Título	Tipo	Autor	Refencia APA	Abstract	Tematicas principales	Ideas de categoría	Base
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									
12									
13									
14									
15									
16									
17									
18									
19									
20									

Figura 3. Autoría propia. Fuente: Jessica Manrique y Alejandra López, 2019 Esqueleto número de dos de la matriz bibliografica.

Cada referencia será agregada a esta matriz. La matriz se compone de seis columnas; tipo de artículo, el cual hace referencia al texto, tesis...; título del artículo, en la cual se escribe el nombre completo de artículo investigado; ideas de categoría, por ejemplo, didáctica de la argumentación,

evaluación, prácticas argumentativas, etc., estas categorías permitirán organizar con mayor facilidad la información y revisar la cantidad de artículos que hablan acerca de cada una de las categorías a desarrollar; autor del artículo, en donde se reseña el nombre del o los autores que hicieron parte de la investigación; referencia de acuerdo a las normas APA, aquí se toma el enlace de la página consultada y se escribe la información de acuerdo a las normas APA; el resumen del artículo, de modo que se pueda tener fácil acceso y una idea clara en torno a lo que se está desarrollando en la investigación; temáticas principales que trabaja el texto, en donde se clasifican las ideas que desarrollará el autor en el transcurso del artículo y la base de datos de la cual fue tomada el artículo.

El análisis y clasificación de la información en relación con la investigación y los artículos, se hará de forma lineal, en donde cada texto será leído y revisado a profundidad considerando la pertinencia con la investigación, posteriormente, se hará un procedimiento de análisis trasversal que contribuirá a la comparación de las categorías seleccionadas en pro de identificar alcances y vacíos de cada corpus, además que permitirá evidenciar la calidad de la información en consideración con la presente investigación. El estudio del corpus demandará un análisis profundo y constante donde se hará lectura e interpretación, después comparaciones y relación de cada documento para alcanzar la correcta clasificación apoyada en las categorías halladas. Todas las categorías desarrollarán un papel importante en cuanto permitirán guiar el proceso de la investigación y ayudarán a cumplir los objetivos trazados en este proyecto. Las categorías escogidas fueron: enseñanza de la argumentación, didáctica de la argumentación, evaluación de la argumentación,

2. 2. 3. Etapa 3. Procesamiento de resultados

Se iniciará y organizará una búsqueda profunda en donde se accederá a diferentes bases de datos que permitirán encontrar artículos importantes en torno a la argumentación. Cada texto será analizado, revisado e incorporado textualmente de acuerdo a la información requerida en la investigación. En esta investigación se incorporarán textos esenciales para alcanzar los objetivos planteados en la misma. Cada texto será citado en una matriz bibliográfica en Excel, mostrada con anterioridad (creada por las investigadoras), estos textos serán clasificados en categorías emergentes con las cuales se busca generar un contraste, similitudes y diferencias que permitan

alcanzar los objetivos de la investigación; las posibles categorías a seleccionar son: qué es la argumentación, la argumentación en el aula de clase, la enseñanza de la argumentación en la escuela.

El plan de lectura y análisis de las lecturas se dará en dos momentos explicados a continuación por Gómez, Galeano y Jaramillo, se debe tener en cuenta que estos autores ya realizaron este proceso, motivo por el cual, la explicación se citara en el tiempo verbal participio, los momentos fueron,

Una lineal que exigió la revisión consecutiva de la información obtenida en las fuentes bibliográficas, y transversal que permitió la comparación de las fuentes a partir de las categorías aplicadas para identificar las repeticiones, vacíos, confirmaciones, ampliaciones, falencias, así como la calidad y cualidad de la información sobre el objeto de investigación. (Gómez, Galeano y Jaramillo, 2015).

Cada categoría permitirá realizar conjeturas que contribuirán al análisis de la argumentación en el entorno educativo. Cada categoría cumplirá el papel de agrupar diferentes artículos para un fácil análisis y desarrollo de la investigación, las categorías de las cuales posiblemente se apoyará esta búsqueda son: qué es la argumentación, la argumentación en el aula de clase, la enseñanza de la argumentación en la escuela.

En la matriz bibliográfica se iniciarán los correspondientes análisis, comparaciones y semejanzas de cada artículo. Esto permitirá llegar a la fase final de la investigación, las conclusiones del proyecto de investigación.

2. 2. 4. Etapa 4. Conclusiones

A partir de la identificación de las categorías, se podrá generar un nuevo marco conceptual que permitirá reconocer las formas de enseñanza de la argumentación y generar orientaciones para mejorar la educación de este tema en el contexto escolar. También, se podrá analizar las perspectivas y comparar las diferentes investigaciones que se han elaborado en torno a la argumentación del 1994 al 2018. Esto llevará a concluir de forma específica y general el desarrollo y uso de la argumentación en el contexto escolar. Cada conjetura alcanzada por la información arrojada por los artículos ayudará a cumplir los objetivos propuestos y a hacer un análisis profundo en torno a la argumentación en el contexto escolar. En las conclusiones también se destacará la importancia de desarrollar estrategias en la escuela que permitirán a los estudiantes generar

procesos reflexivos y argumentativos en cada contexto en el que esté presente, transformando y potenciando la capacidad argumentativa en la escuela, por supuesto, también se enfatizará en cómo el egresado de la Universidad Antonio Nariño, puede contribuir en los espacios educativos a la escuela en pro de renovar y fomentar la capacidad argumentativa de los estudiantes apoyándose en los parámetros construidos por la Universidad en cada futuro egresado.

3. CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE RESULTADOS

3. 1. Etapa 1. Unidades de estudio

En esta fase se organizó una búsqueda de información en bases de datos enfocadas a investigaciones formales. Algunas de estas bases de datos se mencionaran a continuación; Taylor & Francis, Scopus, Dialnet, Redalyc, Scielo, en éstas se encontró una diversa gama de información relacionada con el uso de las habilidades argumentativas en contextos escolares. La búsqueda requirió de un análisis profundo en donde se recopilaron las ideas y conceptos más importantes en relación con el tema que compete a la presente investigación. Se revisaron en total cincuenta artículos enfocados a los procesos argumentativos en el aula de clase, el corpus seleccionado se organizó en una matriz bibliográfica de autoría propia que permitió clasificar con claridad cada artículo, para así poder generar una acertada conexión entre lo encontrado en cada artículo y el desarrollo de la investigación en torno a los procesos argumentativos en el aula de clase. De cada artículo, se sacaron las principales categorías enfocadas a la argumentación en el contexto escolar, cada texto fue leído y analizado apoyándose de parámetros de análisis lineales y transversales. El corpus se clasificó en una matriz bibliográfica y una matriz analítica (ver Anexo 1. Matriz bibliográfica general y anexo 2. Matriz bibliográfica específica), siendo estas el apoyo para organizar la información obtenida. Posteriormente, se re-organizó en un cuadro creado en Microsoft Word, el cual se muestra a continuación (para ver la matriz completa, dirigirse al apartado de anexos de matriz bibliográfica general y específica).

No	Título	Autor	Referencia APA	Abstract	Tipo
1	Habilidades de argumentación escrita: una propuesta de medición para estudiantes de quinto básico	Antonia Larrain, Paulina Freire, Trinidad Olivos	1. Larraín, A(ntonía. Freire, Paulina. Olivos, Trinidad. (2014) Habilidades de argumentación escrita: Una propuesta de medición para estudiantes de quinto básico. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000100010&script=sci_arttext	La habilidad para argumentar es fundamental para la inserción en sociedad. Sin embargo, la evidencia sugiere que los sistemas escolares muestran poca capacidad para promover el desarrollo de estas habilidades. En parte, esto se debe a la dificultad para medirla y reconocer su progreso. El objetivo de este estudio fue construir un instrumento para medir habilidades de argumentación escrita en niños y niñas de quinto básico que asisten a establecimientos municipales del sector poniente de la Región Metropolitana de Santiago. Participaron 154 estudiantes chilenos (77 niñas). Se encontró evidencia que apoya la confiabilidad del instrumento y su capacidad de informar el nivel de desarrollo de distintas dimensiones de la habilidad de argumentación escrita. Con respecto al desempeño de los estudiantes, coherente a lo esperado, la mayoría de los estudiantes son capaces de elaborar opiniones y argumentos simples y comprender contra-argumentos.	Artículo

29

				Sin embargo, presentan claras dificultades para elaborar contra-argumentos.	
--	--	--	--	---	--

2	El texto argumentativo como entrada al discurso académico en el CESA	Lina Calle Arango, Javier Murillo	<p><i>.Arango, Lina. Murillo, Javier. (2018) El texto argumentativo como entrada al discurso académico en el CESA. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702018000100081&lang=pt</i></p>	<p>Este artículo de investigación tuvo como propósito evaluar las habilidades en el ejercicio de escritura argumentativa de 264 jóvenes colombianos que ingresaron al Colegio de Estudios Superiores de Administración-CESA, antes y después de cursar la asignatura de Comunicación Escrita que la institución ofrece en el primer semestre de la carrera. La muestra estuvo compuesta por recién ingresados al programa de pregrado durante los semestres 2015-I, 2015-II y 2016-I, a quienes se les evaluó su competencia escrita en la producción de textos argumentativos, antes y después de terminar el primer semestre académico. Esto se llevó a cabo mediante una primera prueba diagnóstica definida por el Área de Humanidades, y su posterior evaluación tras cursar la asignatura de Comunicación Escrita. Tanto esta prueba diagnóstica como aquellas realizadas a lo largo del semestre fueron definidas desde los mismos criterios-(i) abstracción de la información, (ii) estructura y argumentación, y (iii) escritura y legibilidad- y con el mismo propósito argumentativo, de tal manera que resultan comparables. Se busca, pues, evaluar descriptivamente estos resultados para establecer un comparativo entre unos y otros y, de esta forma, analizar el trabajo de los estudiantes en su producción escrita y argumentativa. El estudio evidenció que, en términos generales, es acertada la manera en que se maneja la asignatura de Comunicación Escrita, sobre todo para los estudiantes que presentaron en la prueba diagnóstica resultados medios o bajos. Sin embargo, preocupa la posible desatención que se les pone a quienes tuvieron notas superiores.</p>	artículo
---	--	-----------------------------------	---	--	----------

Figura 4. Autoría propia. Matriz bibliográfica general.

Las categorías que se tuvieron en cuenta para la organización de la información son: enseñanza de la argumentación, evaluación de la argumentación a partir de instrumentos, argumentación científica, instrumentalización, argumentación en contexto, referentes teóricos y dificultades en el aprendizaje de la argumentación.

3.2. Etapa 2. Organización de la información

La investigación requirió una búsqueda peculiar de artículos y textos para alcanzar los objetivos propuestos al principio de este trabajo, al ser una investigación tan extensa, se replicaron dos modelos de matrices en Excel que permitieron categorizar y analizar la información. La primera matriz es de tipo bibliográfico que permitió inventariar todos y cada uno de los corpus seleccionados, esta primera matriz permitió reseñar cada texto y brindar una idea global en torno a los posibles aportes que hizo cada texto seleccionado, además de organizar de modo sencillo y claro la información para la apropiada construcción y análisis general de la información consultada

en cada texto en torno a la argumentación. La segunda matriz, es de tipo analítico, en esta matriz la información se organizó de modo más específico y profundo. Esta segunda matriz fue desarrollada basándose en la idea de Gómez, Galeano y Jaramillo (2015), en la cual,

Se relacionaron los textos de la muestra, escritos en vertical, con las categorías de análisis, escritas en horizontal. De cada texto se extrajeron todos los párrafos o frases donde se desarrolló un tema relacionado con alguna de las categorías y se ubicó en la escuadra. También contó con la bibliografía y las observaciones de cada texto de una forma organizada que facilitó la lectura lineal y transversal.

De modo que cada referencia fue clasificada y analizada en dos momentos, el primer momento, fue de modo lineal en donde cada texto fue leído y revisado a profundidad considerando la pertinencia para el desarrollo de la investigación, y el segundo momento, consistió en un análisis de modo transversal que permitió hacer una comparación profunda de las categorías aplicadas buscando identificar alcances y vacíos de cada artículo seleccionado, además de permitir evidenciar la calidad de la información en consideración con la presente investigación. Las categorías escogidas fueron: enseñanza de la argumentación, evaluación de la argumentación a partir de instrumentos, argumentación científica, instrumentalización, argumentación en contexto, referentes teóricos y dificultades en el aprendizaje de la argumentación.

Cada categoría facilitó la lectura y análisis lineal y transversal del corpus escogido. A continuación se mostraran algunos apartados desarrollados en los esqueletos 1 y 2 de las matrices mencionadas con anterioridad (para ver la matriz completa, dirigirse al apartado de anexos 1, matriz general y 2, matriz específica):

No	Título	Autor	Referencia APA	Abstract	Temáticas principales	Ideas de categoría	Tipo	Base
1	Habilidades de argumentación escrita: una propuesta de medición para estudiantes de quinto básico	Antonia Larrain, Paulina Freire, Trinidad Olivos	1. Larrain, Antonia. Freire, Paulina. Olivos, Trinidad. (2014) Habilidades de argumentación escrita: Una propuesta de medición para estudiantes de quinto básico. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000100010&script=sci_arttext	La habilidad para argumentar es fundamental para la inserción en sociedad. Sin embargo, la evidencia sugiere que los sistemas escolares muestran poca capacidad para promover el desarrollo de estas habilidades. En parte, esto se debe a la dificultad para medirla y reconocer su progreso. El objetivo de este estudio fue construir un instrumento para medir habilidades de argumentación escrita en niños y niñas de quinto básico que asisten a establecimientos municipales del sector poniente de la Región Metropolitana de Santiago. Participaron 154 estudiantes chilenos (77 niñas). Se encontró evidencia que apoya la confiabilidad del instrumento y su capacidad de informar el nivel de desarrollo de distintas dimensiones de la habilidad de argumentación escrita. Con respecto al desempeño de los estudiantes, coherente a lo esperado, la mayoría de los estudiantes son capaces de elaborar opiniones y argumentos simples y comprender contraargumentos. Sin embargo, presentan claras dificultades para elaborar contraargumentos.		argumentación escrita y contraargumentos	Artículo	scielo

2	El texto argumentativo como entrada al discurso académico en el CESA	Lina Calle Arango, Javier Murillo	<p><i>Arango, Lina. Murillo, Javier. (2018) El texto argumentativo como entrada al discurso académico en el CESA. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702018000100081&lang=pt</i></p>	<p>Este artículo de investigación tuvo como propósito evaluar las habilidades en el ejercicio de escritura argumentativa de 264 jóvenes colombianos que ingresaron al Colegio de Estudios Superiores de AdministraciónCESA, antes y después de cursar la asignatura de Comunicación Escrita que la institución ofrece en el primer semestre de la carrera. La muestra estuvo compuesta por recién ingresados al programa de pregrado durante los semestres 2015-I, 2015-II y 2016-I, a quienes se les evaluó su competencia escrita en la producción de textos argumentativos, antes y después de terminar el primer semestre académico. Esto se llevó a cabo mediante una primera prueba diagnóstica definida por el Área de Humanidades, y su posterior evaluación tras cursar la asignatura de Comunicación Escrita. Tanto esta prueba diagnóstica como aquellas realizadas a lo largo del semestre fueron definidas desde los mismos criterios-(i) abstracción de la información, (ii) estructura y argumentación, y (iii) escritura y legibilidad- y con el mismo propósito argumentativo, de tal manera que resultan comparables. Se busca, pues, evaluar</p>		textos argumentativos y comunicación escrita	artículo	scielo
---	--	-----------------------------------	--	---	--	--	----------	--------

32

				<p>descriptivamente estos resultados para establecer un comparativo entre unos y otros y, de esta forma, analizar el trabajo de los estudiantes en su producción escrita y argumentativa. El estudio evidenció que, en términos generales, es acertada la manera en que se maneja la asignatura de Comunicación Escrita, sobre todo para los estudiantes que presentaron en la prueba diagnóstica resultados medios o bajos. Sin embargo, preocupa la posible desatención que se les pone a quienes tuvieron notas superiores.</p>				
--	--	--	--	--	--	--	--	--

Figura 5. Autoría propia. Matriz bibliográfica específica.

. La matriz se compone de seis columnas que se explicaran a continuación; tipo de artículo, el cual hace referencia a la pertenencia que tiene en relación con un artículo, tesis...; título del artículo, en donde se escribió el nombre completo del artículo investigado y seleccionado para el apoyo de la investigación; ideas de categoría, por ejemplo; enseñanza de la argumentación, evaluación de la argumentación, prácticas argumentativas, entre otras, estas categorías que permitieron organizar con mayor facilidad la información y revisar la cantidad de artículos que hablan acerca de cada una de las categorías mencionadas con anterioridad; autor del artículo, en

donde se mencionó el nombre del o los autores que hicieron parte de la investigación; referencia de acuerdo a las normas APA, aquí se toma el enlace de la página consultada y se escribe la información de acuerdo a las normas APA; el resumen del artículo, de modo que se podrá tener fácil acceso y una idea clara en torno a lo que se estaba desarrollando en el corpus; temáticas principales que trabaja el texto, en donde se clasificaron las ideas que desarrollaba el autor en el transcurso del artículo y la base de datos de la cual fue tomada el artículo para garantizar la veracidad del trabajo de apoyo.

3.3. Etapa 3. Procesamiento de datos

El procesamiento de datos se generó haciendo una lectura detallada de cada uno de los cincuenta textos seleccionados, en los cuales se abarcaron publicaciones de las dos últimas décadas en donde varios investigadores mostraron su preocupación por analizar cómo se está manifestando la argumentación en las aulas de clase, a continuación, se muestra una gráfica que señala las fechas específicas en las cuales se desarrollaron las investigaciones:

33



Figura 6. Textos por rango de año de realización.

El desarrollo de procesamiento de datos se generó en cinco momentos. El primer momento, tiene que ver con la lectura general de cada uno de los textos que posiblemente contribuían a la investigación, el segundo momento, consistió en una lectura un tanto más detallada para definir el corpus en el cual se apoyaría el presente trabajo, el tercer momento, tiene que ver con una lectura detallada y específica en donde, se subrayaron y tomaron las principales ideas que generarían un soporte significativo a la investigación para así cumplir con los objetivos trazados, el cuarto momento, consistió en la identificación de las temáticas recurrentes presentes en cada artículo, en

este mismo proceso se analizó y clasificó un total de siete grandes categorías que se desarrollaron en cada uno de los corpus consultados para la investigación, el quinto momento, consistió en releer los textos, teniendo en cuenta las siete categorías, para analizar y plantear los campos temáticos estudiadas por cada artículo, en este proceso se lograron identificar diecinueve campos temáticos. A continuación, se muestra uno de los cuadros de apoyo de lectura que se usó para analizar de mejor manera el corpus.

2	La argumentación escrita a temprana edad	El artículo trata de construir un instrumento para medir habilidades de argumentación escrita en niños y niñas de quinto básico que asisten a establecimientos municipales del sector poniente de la Región Metropolitana de Santiago. Ya que evidencia la falta de argumentación escrita de los estudiantes de primaria
3	Escritura argumentativa en el primer semestre del pregrado	El artículo trata de evaluar las habilidades escritas de estudiantes de primer semestre a través de la asignatura comunicación escrita antes y después de finalizar la asignatura. Se evidenció en la prueba diagnóstica, una formación deficiente en cuanto a habilidades comunicativas escritas; es decir, no se podría afirmar que ellos no logran comunicarse por escrito.
4	Análisis discursivo en el aula	Se analiza el discurso de los docentes y los estudiantes cuando hay desacuerdos entre ellos, y se evidenció que hay una gran falencia en cuanto al nivel argumentativo de los estudiantes
5	Estrategias de cortesía verbal en interacciones argumentativas	Este artículo presenta las fases que se deben tener en la argumentación oral en el aula de clases a través de las estrategias de cortesía.
6	analiza algunas investigaciones sobre la enseñanza de la argumentación en la escritura	Esta ponencia analiza algunas teorías que explican el concepto de argumentación, y presenta un recorrido

Figura 7. Tabla de lectura.

La tabla anterior, permitió organizar las categorías y tomar las principales ideas en relación con cada texto analizado. Cada color representa una categoría que se desarrollará en esta investigación, por ejemplo, el amarillo representa todos los corpus que se relacionan con la evaluación de la argumentación, el azul claro, toma todos los artículos relacionados con la argumentación en contexto y el morado, representa la enseñanza de la argumentación. Cada uno de los cincuenta artículos fue categorizado en el cuadro anteriormente expuesto y se le asignó el color correspondiente a su categoría de acuerdo a las ideas tomadas en cada corpus.

Al leer profundamente cada uno de los corpus, se procedió a analizar en qué convergían cada uno de los artículos para de este modo, identificar cada categoría y campo temático. De modo global, el proceso anterior permitió identificar siete categorías específicas presentes de modo constante en cada uno de los diferentes cincuenta dos textos, estas categorías son: enseñanza de la argumentación, evaluación de la argumentación a partir de instrumentos, argumentación científica,

instrumentalización, argumentación en contexto, referentes teóricos y dificultades en el aprendizaje de la argumentación, posteriormente, se retomaron los textos y, teniendo en cuenta las siete categorías, se analizaron y clasificaron un total de dieciocho campos temáticos repartidos (de acuerdo con su propósito) en cada una de las categorías.

La categoría que arrojó un mayor resultado de campos temáticos fue la enseñanza de la argumentación, aquí, se lograron identificar un total de cinco campos temáticos divididas en: estrategias para la argumentación, rol docente en los procesos de argumentación, referente metacognitivo aplicado a la argumentación, multimodal y argumentación, la argumentación en relación con el modelo Toulmin; después se identificó que la categoría de evaluación de la argumentación, presentó un total de dos campos temáticos clasificadas en: instrumento para medir los procesos argumentativos y evaluación del aprendizaje práctico de la argumentación, la tercera categoría, argumentación científica, permitió identificar dos campos temáticos enfocados a las matemáticas en relación con la argumentación y las ciencias en correspondencia con la argumentación; la instrumentalización, abordó dos campos temáticos específicos los cuales son: educación sexual desde la argumentación y la argumentación en relación con la convivencia; otro campo temático, perteneciente a la categoría de argumentación colectiva, es el contexto conversacional, la sexta categoría, referentes teóricos, permitió identificar tres campos temáticos, estos son: importancia de la argumentación, tipos de argumentos y nociones básicas en los procesos argumentativos, y finalmente, la última categoría, dificultades en el aprendizaje de la argumentación, arrojaron un total de dos campos temáticos, los cuales son: dificultad argumentativa en el aula de matemáticas e identificación de dificultades en el aprendizaje de la argumentación.

A continuación, se mostrará una tabla que está dividida de la siguiente manera: primero, categorías, en donde se menciona cada una de las siete categorías, segundo, campos temáticos, en donde se nombra cada una de los diecisiete campos identificados, la tercera, número de textos relacionados, en donde se plasman la cantidad de artículos en los cuales se identificó cada campo y finalmente, numeración de acuerdo a la matriz analítica, este apartado indica el número del artículo en el cual se halló el campo temático.

Categorías	Campos temáticos	Número de textos relacionados	Numeración de acuerdo a la matriz analítica
Enseñanza de la argumentación	Estrategias para la argumentación	12	5, 13, 16, 20, 22, 27, 28, 32, 33, 46, 47 y 50
	Rol docente en los procesos de argumentación	2	8 y 9
	Referente meta cognitivo aplicado a la argumentación	1	34
	Multimodal y argumentación	2	6 y 36
	La argumentación en relación con el modelo Toulmin	6	33, 34, 38, 41, 42, 48 y 49
Evaluación de la argumentación	Instrumento para medir los procesos argumentativos	3	2, 3, y 21
	Evaluación del aprendizaje práctico de la argumentación	3	14, 17, 25
Argumentación científica	Matemáticas y la argumentación	2	1 y 24
	Ciencias y argumentación	6	19, 29, 31, 40, 43 y 44
Instrumentalización	La argumentación en relación con la convivencia	4	11, 23, 37 y 45
	Educación sexual desde la argumentación	1	26
Argumentación en contexto	Contextos colectivos y conversacionales	2	10, 35 y 41
Referentes teóricos	Nociones básicas en los procesos argumentativos	3	7, 15 y 41
	Tipos de argumentos	1	51
	Importancia de la argumentación	2	15 y 41
Dificultades en el aprendizaje de la argumentación	Dificultades en el aula de matemáticas	2	39

	Identificación de dificultades en el aprendizaje de la argumentación	2	30 y 37
Total	7	17	50

Tabla N°1. Autor propio. Categorías y campos temáticos. .

Cada categoría y campo temático fue leído y analizado profundamente, lo que permitió generar un proceso de análisis de resultados significativos, apoyando y respondiendo a los objetivos propuestos al principio de la investigación. El proceso de análisis se apoyó de identificación común entre cada uno de los artículos. A continuación, se presenta el análisis hecho en la investigación y la relación con la investigación.

3.3.1. Categoría 1. Enseñanza de la argumentación

Las posturas que componen a esta categoría convergen en una principal característica la cual consiste en desarrollar procesos de enseñanza en el aula de clase. Por esta razón, en el proceso de lectura se identificó un total de veinte textos que se relacionaban con la categoría de enseñanza de la argumentación, estos, se dividieron en un total de siete campos temáticos que se organizaron del siguiente modo: primero, estrategias para la argumentación (3.3.1.1), se proponen actividades para la enseñanza de la argumentación (doce textos); segundo, rol docente en los procesos argumentativos (3.3.1.2), en donde se indica el papel que desarrolla el docente en los procesos de enseñanza en la argumentación (dos textos); tercero, referente metacognitivo aplicado a la argumentación (3.3.1.3), se explica cómo la metacognición contribuye para el desarrollo de los procesos argumentativos (un texto); cuarto, multimodal y argumentación (3.3.1.4), se propone el uso de las tics para potenciar las habilidades argumentativas en los aprendices (dos textos); quinto, la argumentación en relación con el modelo Toulmin (3.3.1.5), que habla acerca de los procesos que se deben tener en cuenta para poder ejercer un buen desarrollo argumentativo (siete textos). De este modo, se iniciará, a continuación el desarrollo de cada uno de los campos temáticos.

3.3.1.1. Estrategias para la argumentación

Los textos que se relacionan a esta categoría tienen en común la característica de mostrar procesos y actividades que guíen al docente a desarrollar y potenciar diferentes técnicas de argumentación en el aula de clase; se proponen diferentes acciones para ayudar a desarrollar

habilidades argumentativas en la escuela, para esto se apoya de la interacción guiada por el docente aplicada en los alumnos, a raíz de esto, se identificaron doce textos que se relacionan en lo mencionado anteriormente. A continuación, se expondrá la convergencia que tienen estos corpus, cada uno de los doce textos que fueron analizados y relacionados con esta categoría, debido a la gran cantidad, fue necesario hacer una división de cinco vertientes.

3.3.1.1.1 Estrategias de cortesía verbal en la argumentación

La argumentación constantemente se apoya de diferentes herramientas que contribuyen a la correcta incorporación y uso de la argumentación en determinados contextos, buscando responder a las demandas que se presentan en el entorno educativo, una de esos instrumentos que contribuyen al desarrollo argumentativo en el aula es la cortesía verbal. Para hondar en esta herramienta es necesario decir que la cortesía verbal es “una norma social que regula el comportamiento adecuado de sus miembros (un mecanismo para que la agresividad de sus miembros no se vuelva contra ellos mismos)” (Parra, 2008), es decir que, regula y neutraliza en los hablantes sus técnicas argumentativas, esta funciona como estrategia en el fortalecimiento de la argumentación, además orienta las situaciones de interacción argumentativa en el aula, es así que se apoya de esta, para enriquecer los procesos de argumentación, de acuerdo con Parra (2008) “La “cortesía”, pues, es una de las soluciones posibles frente al problema de la variación en las convenciones y las posibilidades del enunciador, a partir de los mecanismos que regulan el comportamiento verbal en un contexto dado.”, esto quiere decir que la cortesía funciona como herramienta de construcción enunciativa y soporte en el desarrollo de la argumentación en un contexto específico brindando al hablante soluciones discursivas prontas, es aquí donde se hace necesario tener en cuenta ciertos factores que regulan la cortesía y su respectivo uso desde lo argumentativo,

Los factores que se tienen en cuenta en la cortesía son la relación vertical (el poder), la relación horizontal (el grado de conocimiento) y la naturaleza de dicho acto de habla (si se trata de un acto que favorece la cortesía o no, si afecta la faz positiva o la negativa de los participantes). Tales factores tienen repercusiones de menor grado en las interacciones donde prima la transmisión de información (principio de cooperación) y mayor énfasis en las que nos regimos por motivos como el mantener el contacto dando una lectura más social o afectiva a las intervenciones (principio de cortesía). (Parra, 2008).

Como se puede evidenciar, el centro de la construcción argumentativa demanda un uso específico y en cierta medida (dependiendo de la situación) de la cortesía verbal para favorecer el uso argumentativo. La cortesía demanda tres primeros momentos para poder ser aplicada en el aula y complementar el desarrollo de la argumentación oral, la relación vertical, en donde cada sujeto implicado cumplirá un rol específico y más fuerte que el otro, la relación horizontal, en la cual se tiene en cuenta los saberes de cada hablante en función de la temática a tratar y el favorecimiento negativo o positivo que se dirige a la cortesía, de este modo, y teniendo en cuenta estos tres momentos cruciales, se puede orientar la argumentación oral en pro de buscar solución a la situación propuesta en ese determinado momento. De este modo, a través de la cooperación, se cimientan bases que contribuyen a la trasmisión de información en pro de transformar y defender los argumentos propios, además de ayudar a las relaciones inter e intrapersonales.

Por otro lado, en un estudio de campo realizado Rodríguez y Valencia (2012) lograron identificar que,

Los estudiantes presentan problemáticas generales tales como concesiones, desarrollo de una extensa fase de argumentación y, en consecuencia, planteamiento de diversas tesis y argumentos. De igual manera, los estudiantes utilizan estrategias de cortesía que les permiten minimizar los actos amenazadores de la imagen y, con ello, evitan coaccionar al interlocutor. Además, la fase de cierre se advierte, únicamente, en la interacción guiada.

En este estudio, los autores pudieron evidenciar que se relacionan los actos argumentativos y la estrategia de cortesía, una se desarrolla apoyándose de la medición de la otra, los estudiantes inician exponiendo sus argumentos apoyados en las experiencias que rodean sus propios contextos y se vale, sin saberlo, de la cortesía para dar respuesta clara, ordenada y sin inconvenientes acerca de lo que piensan y defienden.

Los autores, también mencionan que se debe tener en cuenta, además de la cortesía, ciertas reglas para alcanzar la resolución de la situación propuesta sin ninguna dificultad, las reglas se dividen en dos grupos, el primero son reglas para proponer un punto de vista y el segundo, son reglas para argumentar y concluir, en el primer grupo, la regla uno habla de libertad, esta se refiere a la posibilidad que tiene cada hablante de poner en duda el punto de vista del otro con total libertad, la segunda habla, de defender el punto de vista personal si el otro lo requiere, la tercera, se refiere a defender el punto de vista que se puso como eje sin salirse de este en el momento en el que la contraparte lo debata, el cuarto, habla de dar argumentos pertinentes y relevantes, el

quinto, no se puede sacar nada implícito. En el segundo grupo, la sexta regla se refiere a que ningún grupo puede presentar una premisa como punto de partida si no ha sido escuchada y aceptada, la séptima regla, habla que una conclusión no puede ser aceptada si no se defiende con un apropiado esquema argumentativo, la octava regla, menciona la validez lógica que debe tener cada premisa implícita, la novena regla, habla de la presentación fallida de un argumento y cómo el hablante de esta debe retratarse inmediatamente, y finalmente la diez, se refiere la formulación clara y sin ambigüedades de lo que expone cada uno (Van Eemeren y Grootendorst, citado por Rodríguez y Valencia, 2012). Las reglas que se deben tener en cuenta en la argumentación son un paso a paso claro que ayudará a generar un desarrollo argumentativo en clase claro y ordenado que permitirá a ambas partes la construcción y transformación de sus conocimientos acerca del tema en relación.

Se puede concluir de este modo que la cortesía verbal y las reglas argumentativas, funcionan como estrategia que apoya los procesos argumentativos en el aula de clase de modo que genera procesos que favorecen la interacción argumentativa en el aula y ayuda a que las relaciones verticales y horizontales se vean beneficiadas a través del trabajo cooperativo. La argumentación, demanda que hallan pasos específicos y básicos para su correcto funcionamiento, y alcances significativos, es aquí donde la cortesía aparece como herramienta para desarrollar esta actividad, la cortesía y reglas a tener en cuenta en las técnicas argumentativas toman el papel de mediadoras y brindan bases sencillas para construir conocimiento y ayudar al hablante a la exposición adecuada de sus argumentos, este proceso se da teniendo en cuenta la relación presente en cada contexto y la situación puesta como principal.

3.3.1.1.2. Estrategias de enseñanza de la argumentación para niños

En esta vertiente se identificaron un total de nueve textos que se encargan de brindar estrategias para enseñar a los niños a argumentar y estructurar argumentos prácticos para expresar sus ideas. Cada texto proponía juegos, sugería el uso de temas de interés en los niños, entre otras propuestas que contribuyeran al desarrollo de la argumentación en el aula de clases centrándose en los niños, ya que es la etapa adecuada para guiar procesos argumentativos en los estudiantes pensando en el futuro usó que ellos pueden darle a esto. Se generó, así, una división de cinco ramas entre estos textos debido a que cada uno habla de diferentes estrategias que se pueden aplicar para la enseñanza argumentativa de los infantes.

Se encuentra un primer grupo de tres textos desarrollados por los autores Santos (2012), Tamayo (2012) y Jiménez y Vega (2018) en donde, en un primer momento, los investigadores les proponen a estudiantes de primaria situaciones de la vida cotidiana y los estudiantes deben proponer soluciones ante ese problema. En un segundo momento, los investigadores analizan y comparten con los alumnos lo que lograron identificar cuando los alumnos trataban de defender sus puntos de vista, de ese modo, los estudiantes podían ser conscientes de lo que estaban diciendo y como podían reforzar o transformar sus ideales para transmitir mejor sus argumentos. La primera de las tres investigaciones hecha por Santos (2012) propone temas diferentes de la vida cotidiana en donde los estudiantes puedan generar distintos argumentos a favor y en contra del tema propuesto, los investigadores pueden analizar cada idea defendida y analizan el impacto que tiene en los estudiantes y cómo esto, les permite a ellos apropiarse y argumentar mejor en torno a ello, además de poder generar conclusiones claras que les permitan tener mejor comprensión del tema, para Santos esto es algo importante desde el campo de la argumentación en los niños porque “el propósito de la argumentación no es presentar opiniones o exponer conocimientos, sino presentar las razones que lo motivaron a seguir una consigna; esas razones son un medio para indagar, explicar y defender sus propias conclusiones” (Plantin, 2001, citado por Santos, 2012), por lo tanto, la argumentación demanda un proceso reflexivo que permita exponer de modo concreto y específico sus ideales, además que;

Los niños desde pequeños han incluido discursos para convencer, es vital introducir en la escolaridad primaria prácticas en las que demuestren sus puntos de vista con raciocinios relevantes, escuchen comprensivamente los puntos de vista del interlocutor para incluir la contraargumentación, negocien y cedan en algunos aspectos y mantengan normas de cortesía durante la interacción (Santos, 2012).

Es así que Santos argumenta acerca de la importancia de enseñar la argumentación en el contexto educativo desde los más pequeños para generar apropiación y reflexión en torno a los diferentes temas que se puedan presentar, la argumentación es una habilidad que constantemente se está usando de diferentes modos dependiendo de la situación.

El segundo texto de Tamayo, 2012 habla de analizar el pensamiento crítico en los niños y los procesos argumentativos que ellos están generando a través de diferentes actividades de enseñanza y pruebas relacionadas con cada actividad hecha, esta investigación se realiza desde el

aula de ciencias, Tamayo menciona que, “uno de los componentes del pensamiento crítico que se reconoce hoy como determinante incorpora la dimensión del lenguaje y, de manera particular, la argumentación.” (2012), tomando como planteamiento lo anterior citado, Tamayo propone diferentes actividades para la generación de pensamiento crítico que pueden ser aplicadas al aula de ciencias en pro de fortalecer los procesos argumentativos de los estudiantes y motivar a los alumnos a generar posturas críticas en relación a la temática puesta en escena, además,

Los estudios sobre la argumentación en el aula muestran en general dos tendencias: los de orden estructural, que profundizan en la comprensión de las formas de los argumentos; y los de orden funcional, que tienen como intención entender los usos de la argumentación (Tamayo, 2012).

Esto genera una relación directa con el razonamiento crítico puesto que impulsa al hablante a construir una postura crítica ordenada que le permitirá expresar sus ideas y posterior a esto, le ayudará a crear una reflexión clara.

El tercer texto de Jiménez y Vega (2018) se encarga de analizar los procesos argumentativos que se presentan en niños de preescolar, para esto, los investigadores utilizaban juegos con diferentes temáticas y distintos juguetes, con estos ejercicios lograron evidenciar cómo los estudiantes usaban múltiples argumentos para sostener conversaciones con sus docentes. Llegaron a apoyarse de diez tipos de estrategias argumentativas las cuales son: descripción, referente de autoridad, comparación, analogía, generalización, narración, anticipación, causalidad, oposición y propuesta alternativa, estos resultados aportaron evidencia empírica en torno a la argumentación en la primera infancia. Los textos, arrojaron resultados reveladores y llevan al lector a pensar en la importancia de empezar a enseñar la argumentación en niños apoyándose en distintas estrategias.

En relación con esto, el segundo grupo de investigaciones se compone de dos textos que se centran en desarrollar procesos argumentativos tomando como eje temas de interés infantil, el desarrollo es proponer un tema de interés, como por ejemplo series infantiles, a los niños de modo que ellos se vean motivados a expresar sus ideas y emociones acerca de la temática (Llach, 2016 y Serrano, González y García, 2017). Llach (2016), propone una unidad didáctica en la cual, se muestra a los niños tres episodios de la serie animada de los Simpson, con esto, el autor buscaba enseñar los aspectos básicos de la argumentación para que los estudiantes pudieran debatir y argumentar en torno a la serie, más específicamente, a diferentes temáticas que se generan en el

programa, por ejemplo, violencia, educación, entre otras. En el segundo texto, se identifica la argumentación en los niños a través de prácticas orales basadas en intereses infantiles, el proceso es proponer el tema de interés y hacer preguntas en torno a ello, se mantiene una conversación entre los infantes y el mediador del tema y se graba cada argumento que se intercambia, en esto se evidencia que los niños utilizan estrategias argumentativas (de forma inconsistente) para apoyar sus ideas (Serrano, González y García, 2017). En cada uno de los dos textos mencionados anteriormente, se plantea un proceso guiado para la construcción de argumentos de los infantes apoyándose de series y temas atrayentes para los menores, en el primer ejercicio se dan pautas claras para que la argumentación en la clase se respalde de unos pasos claros y se cumpla con el propósito argumentativo y en la segunda, se puede comprobar que los niños saben argumentar de modo básico, pero no son conscientes de ese proceso.

La tercera rama se enfocada en las estrategias para niños apoyándose en diálogo argumentado, esto quiere decir, del diálogo argumentativo en el aula de clase tomando como centro un tema de impacto (dos textos), aquí se busca generar espacios de interacción con la premisa principal de generar un diálogo o procesos argumentativos en el aula de clase (Marinkovich, 2007 y Andreucci, 2016). El primer texto, que construye Marinkovich (2007) a través de sus investigaciones, se apoya del uso de un diálogo argumentativo desde las asignaturas de filosofía, psicología, comunicación y lengua castellana, aquí se crea una interacción argumentativa donde el profesor y el estudiante generan discusión acerca de un tema controversial como el embarazo adolescente, se evidencian las posturas críticas de los estudiantes y el apoyo argumentativo que tienen sobre sus ideales, el docente cumple su función como mediador guiando al alumno a una interacción argumentativa en busca de acuerdos.

Del mismo modo el segundo texto que concierne a Andreucci (2016) plantea la creación de modelos de interacción vertical donde se propone establecer un diálogo argumentativo y mediaciones en el aula de las diferentes asignaturas. Se transita hacia la conexión entre talento y la argumentación y proveer en el aula reflexiones finales. Las dos investigaciones proponen el uso de temas que son una constante en el contexto de los alumnos y a través de esto, busca generar reflexiones que transformen las posturas comunes de los estudiantes. Poner en discusión temas tan relevantes, genera en los alumnos procesos críticos que llevan a los estudiantes a fortalecer sus argumentos y generar construcciones cognoscitivas cooperativas.

Por otro lado, se pudo encontrar que hay otros campos de conocimiento, como las matemáticas, que se preocupan por generar, desde su área, estrategias en niños para brindar soluciones a problemas matemáticos presentados en clase en donde la principal herramienta sea la argumentación. Motivo por el cual, Bezmalinovic (2018) propone un estudio de casos en el aula de matemáticas en donde se promueve la argumentación en tres diferentes momentos. Primero, dialogo argumentativo, donde el docente reconoce y analiza el pensamiento crítico de los estudiantes, segundo, se generó una interacción dialógica entre el docente y los estudiantes, y el tercer momento, consiste en los recursos para solucionar los problemas en el aula de matemáticas generando argumentos de flexibilidad.

La última rama, se compone de dos investigaciones hechas por Rivera (2008) y Cotteron, (1995), en las cuales se relaciona la habilidad escrita enfocada al fortalecimiento de la argumentación. El primer texto tiene que ver con la investigación realizada por Rivera (2008), donde su principal preocupación es fortalecer los procesos de argumentación textual para estudiantes de primera infancia de primaria, su metodología es proponer temas que se relacionen con el contexto de cada estudiante, lo que permite una construcción de argumentos significativos. El autor inicia identificando las falencias relacionadas con lectura y escritura que se presentan en los estudiantes, toma este primer punto como partida para la construcción satisfactoria de textos argumentativos en los estudiantes, después de brindar herramientas para fortalecer estos procesos, brinda pautas para la correcta escritura de textos argumentativos, mencionando que a partir de esto, se pueden generar buenos procesos argumentativos orales. El segundo texto, se fortalecen los procesos de escritura desde el grado primaria pensando en que los estudiantes lleguen con buenas base argumentativas a bachillerato; el autor menciona una guía paso a paso de cómo generar escritura argumentativa en los estudiantes usando lectura y escritura (Cotteron, 1995), el investigador argumenta acerca de la importancia de fortalecer los procesos de escritura enfocados a la argumentación para que los estudiantes, al llegar a bachillerato, tengan bases sólidas que les permitan enfrentar los retos argumentativos en básica secundaria, hace referencia, al igual que Rivera, del uso de la escritura argumentativa para reforzar la argumentación oral.

En consecuencia, los resultados arrojados en este campo temático llevan a concluir dos puntos importantes. Primero, cómo la estrategia de cortesía permite guiar procesos de argumentación consientes y ordenados enfocados a solucionar problemas (de manera pasiva)

propuestos en el aula de clase, la cortesía va acompañada de reglas que contribuyen a los hablantes a seguir un paso a paso que les ayudara a generar reflexión y construcción cognoscitiva, además de respetar posturas que defiende cada alumno a debatirlas del modo adecuado. El segundo punto, menciona la importancia de enfocar la educación argumentativa en la primera infancia apoyándose de distintas estrategias como la propuesta de temáticas dirigidas específicamente al contexto de los estudiantes para promover la participación masiva de ideales y posturas que tiene cada aprendiz acerca del tema, otras actividades estaban apoyadas en juegos y uso de juguetes para generar conciencia en el uso de la argumentación y finalmente, la escritura como principal base que aportara a desarrollar procesos adecuados de argumentación oral, preparando a los más pequeños para enfrentarse a las situaciones que más adelante se les presentaran.

3.3.1.2. Rol docente en los procesos argumentativos

El rol docente en los procesos argumentativos es imprescindible para construir en los estudiantes la habilidad argumentativa y guiar el proceso de argumentación en el aula de clase desde los puntos de vista de cada estudiante, y a la vez, de forma colectiva. El docente es en sí, la herramienta que guiará, desde su campo, a los estudiantes en la construcción, reflexión y uso de la argumentación basándose en las situaciones propuestas en cada contexto. En función de lo mencionado anteriormente, se lograron identificar textos que apoyan a este campo temático y su función en sí, estos artículos tienen en común la característica de exponer la función que cumple el docente mediando los procesos argumentativos que se presentan en el contexto escolar y cómo la interacción entre docente y alumno contribuye a construir bases argumentativas significativas, se identificaron dos textos que se relacionan en lo mencionado anteriormente. A continuación, se expondrá la convergencia que tienen estos dos artículos.

Los dos corpus se encargan de analizar la interacción verbal en el aula de clase y los diferentes modos de argumentación que se presentan en esta actividad, además de analizar la importancia que cumple el docente como mediador de esta actividad (Cornieles, 2013 y Cubero, Santamaría y Barragán, 2017). En el primer texto, Cornieles (2013) habla acerca de cómo el docente regula los aspectos fundamentales que se utilizan en la interacción verbal en el aula de clase, la metodología usada es descriptiva ya que se analizaron tres sesiones correspondientes a la clase de la lengua española en donde se estaba trabajando la argumentación en el aula con el principal tema de las relaciones interpersonales, como por ejemplo, la solidaridad, adicional a esto,

La argumentación en el discurso educativo está relacionada con la intención de influir en los alumnos. Se pretende influir en sus conocimientos, sus actuaciones, sus intereses, sus motivaciones, etc. y, al mismo tiempo, se aspira a crear un clima de complicidad para que el ambiente de trabajo sea cómodo para los alumnos. (Martínez, 2007, p. 848, citado por Cornieles, 2013).

Es aquí donde el docente influye como mediador en la construcción de argumentos y relaciones interpersonales que permitan la apropiación y uso argumentativo en el aula entre todos los actores implicados. El docente es en sí, quien, desde su posición, propone el tema, argumenta e influencia cognoscitivamente a los alumnos para crear las propias posturas en ellos, adicional a esto, Cornieles menciona que,

En ese margen se encuentra precisamente la elección constante que hace el docente de las estrategias que se pueden emplear para lograr, por ejemplo, la cercanía o mayor distancia en relación con los estudiantes. La posibilidad de construir una imagen personal de autoridad indiscutible o de compañero cercano, así como la probabilidad de combinar ambos elementos dentro del mismo espacio académico, se da como resultado del modo en que el docente construye su discurso y sus argumentos (2013).

El docente debe tener buenas bases argumentativas, para de ese modo, poder enseñar y mediar en los procesos de construcción argumentativa en los alumnos, además de promover a través de las relaciones interpersonales, el interés por exponer perspectivas personales que tiene cada estudiante de forma que se dé un satisfactorio uso de la argumentación y se llegue a la reflexión para fortalecer los conocimientos de los alumnos.

El segundo texto, sugiere una propuesta para identificar diferentes modos de argumentar y pensamiento verbal usando indicadores discursivos entre docentes y estudiantes esto se presenta cuando se evidencian problemáticas en el aula, la metodología que se usó fueron observaciones de comportamiento que tenía cada uno de los estudiantes (Cubero, Santamaría y Barragán, 2017). En los dos textos, se menciona el papel crucial que desarrolla el docente como mediador en el proceso argumentativo presente por parte de los alumnos cuando exponen y defienden sus posturas en los temas propuestos, además de mencionar que la interacción entre docentes y alumnos se vuelve la mejor herramienta para transformar y construir conocimiento a partir de situaciones de impacto en las relaciones sociales.

De este modo, se puede decir que la posición del docente funciona como una herramienta mediadora que guía los procesos argumentativos de los estudiantes y que, por supuesto, apoyados

en la interacción, se construirá aprendizaje propio en los alumnos. El alumno, entonces, se convierte en el centro del aprendizaje y se generan relaciones horizontales en donde lo importante será desarrollar posturas críticas construidas de forma colectiva y guiada por el profesor.

3.3.1.3. Referente metacognitivo aplicado a la argumentación

El presente campo temático habla de la argumentación metacognitiva como herramienta para el desarrollo de las habilidades argumentativas en pro de generar aprendizaje significativo para que el alumno pueda dar respuesta a la interacción presente en el aula entre alumnos y docentes. El propósito es señalar como la metacognición va de la mano de los procesos argumentativos para así, fortalecer y contribuir al alumno y docentes a generar procesos reflexivos en el aula.

Sánchez, Castaño y Tamayo (2015) exponen en su investigación la importancia de la metacognición en el desarrollo de la argumentación. Los autores definen la metacognición como la “función de caracterizar los procesos relacionados con la construcción de conocimiento y el control que sobre estos se tiene.”, esto quiere decir que el sujeto es consciente del progreso cognoscitivo que tiene y puede identificar sus respectivos errores y fortalezas, es aquí donde la argumentación entra a relacionarse con la metacognición en cuanto “se conjugan la competencia en sí misma -argumentación, solución de problemas, lectura comprensiva, pensamiento crítico, etc.- con el conocimiento y control de los procesos metacognitivos que permiten el desempeño adecuado en ella.” (Sánchez, Castaño y Tamayo, 2015), esto quiere decir que en el proceso de argumentación, la metacognición, juega un papel imperante en el análisis, reflexión y construcción de conocimientos que después se utilizaran en el campo argumentativo. Además,

Las reflexiones metacognitivas llevadas a cabo al momento de argumentar y su relación con la construcción de conocimiento escolar, proporcionan evidencias empíricas de las formas como las discusiones en clase pueden estimular los altos niveles de razonamiento y argumentación en los niños y niñas. (Mason y Santi (1994). Citado por Sánchez, Castaño y Tamayo, 2015)

La argumentación, genera procesos reflexivos con rasgos metacognitivos de modo que se potencia la construcción de razonamiento de modo empírico, muestra clave de la importancia de implementar el uso de la argumentación desde los más pequeños ya que a partir de esto, se estimulara la cimentación y búsqueda de saberes de forma autónoma.

Grosso modo, se puede decir que la metacognición es relevante en el uso de la argumentación y se hace necesario implementar procesos argumentativos desde los más pequeños para potenciar procesos reflexivos y consientes del uso de conocimiento adquirido por cada sujeto, además de fortalecer los procesos de razonamiento y búsqueda cognoscitiva. Los docentes deben guiar a sus estudiantes en el uso de sus discursos y enseñarles todo lo implicado en la exposición de sus argumentos, la metacognición en relación con la argumentación, no tan solo beneficia los procesos cognoscitivos, sino que, también fortalece las relaciones de interacción, brindan seguridad a los alumnos en el momento de expresar sus argumentos y mejora sus procesos argumentativos, todo esto prepara al estudiante para enfrentarse a todos los campos de saber y presentar posturas críticas en torno a cada tema propuesto.

3.3.1.4. Multimodal y argumentación

En este campo se identificaron dos textos sobre multimodal y uso de la web en pro de fortalecer los procesos en la argumentación. El primero es de Monsalve (2015). El autor se enfoca en tratar los métodos de escritura y discurso oral en donde se identificó que los estudiantes de primaria y secundaria tienen dificultades para argumentar y entender discursos argumentativos, en este sentido, se hicieron investigaciones donde se identificó que el uso de las TICS mejora la interacción y el desarrollo de las habilidades argumentativas, ya que las TICS son herramientas de uso constante en los niños y adolescentes. Del mismo modo, los autores, Bolívar, Fernández y Upequi (2015), hablan acerca del uso de la web como herramienta que permita potenciar los procesos de la argumentación en pro de desarrollar y fortalecer, desde el aula de clase bases sociales sólidas que permitan enfrentar planteamientos hechos en distintos contextos, de acuerdo con Bolívar, Fernández y Upequi,

En los escenarios educativos asociados al uso de las TIC y en particular de las aplicaciones de la Web 2.0 para estimular el ejercicio de la argumentación como espacios de participación ciudadana, cobra especial relevancia la comprensión de los elementos argumentativos que se hacen presentes en los discursos que los jóvenes comparten en estos espacios virtuales, y exhorta a la escuela a encontrar las mejores alternativas para aprovechar las herramientas que proveen estas tecnologías de tal forma que sea posible potenciar los procesos argumentativos de los estudiantes (2015).

Las TICS y el uso de la web, son instrumentos, que en la actualidad, están al alcance de los más jóvenes, razón por la cual, los autores, se apropiaron de estos para enseñar y potenciar los

procesos de argumentación. Estas herramientas, al ser tan llamativas para los alumnos, contribuirán en gran manera en la enseñanza – aprendizaje de la argumentación además de fortalecer bases sociales en donde diferentes temas de interés pueden ser debatidos y potenciarán los argumentos en relación con lo propuesto en estos medios.

En conclusión, la argumentación fomenta el aprendizaje, es una habilidad necesaria para la adquisición de conocimiento y toma de decisiones acerca de situaciones complejas, esto se ha venido exponiendo con anterioridad, si se toma esto, y se lleva a espacios en donde se haga uso de las TICS, se lograran instaurar en los menores, procesos de argumentación significativos. Es necesario guiar el proceso de construcción argumentativa para dar un buen uso, el apoyo de la web, permitirá alcanzar ese objetivo. Como se mencionó anteriormente el uso de la web es importante para enseñar la argumentación ya que es un recurso que favorece el aprendizaje en los estudiantes y permite desarrollar y mejorar las habilidades argumentativas dentro del aula de clase

3.3.1.5. La argumentación en relación con el Modelo Toulmin

El modelo Toulmin ha sido uno de los más estudiados y puestos en desarrollo en el aula de clase en las dos últimas décadas, para esta investigación, se tomaron siete textos que apoyan el contenido desarrollado en este texto. El modelo Toulmin, ha sido aplicado a las áreas de la educación y a otras no educativas (comunicación, epistemología, entre otras), y se ha usado porque se enfoca en dar pautas y mencionar la estructura correcta de un argumento para generar procesos de argumentación satisfactorios, y una indicada construcción conceptual, además se centra en un paso a paso en donde su principal enfoque son los datos que apoyaran la argumentación (Solar, 2018; Sánchez, Castaño y Tamayo, 2015; Ladino, Arévalo, Ortiz y Suarez, 2008; Sánchez, González y García, 2013; Pinochet, 2015; Murillo y Martínez, 2014; Rodríguez y Valencia, 2012). Los corpus que hablan acerca de este tema se centraron en tres diferentes enfoques, el primero, consiste en implementar el modelo de Toulmin en relación con las ciencias (Sánchez, Castaño y Tamayo, 2015; Ladino, Arévalo, Ortiz y Suarez, 2008; Sánchez, González y García, 2013; Pinochet, 2015), el segundo, implementa el modelo de Toulmin en las matemáticas (Solar, 2018) y el ultimo, pautas para construir argumentación desde la oralidad aplicando el modelo de Toulmin (Murillo y Martínez, 2014; Rodríguez y Valencia, 2012). A continuación, se expondrá cada uno de los grupos mencionados con anterioridad, no obstante, antes de esto, se mostrará y explicará grosso modo cómo funciona el Modelo Toulmin.

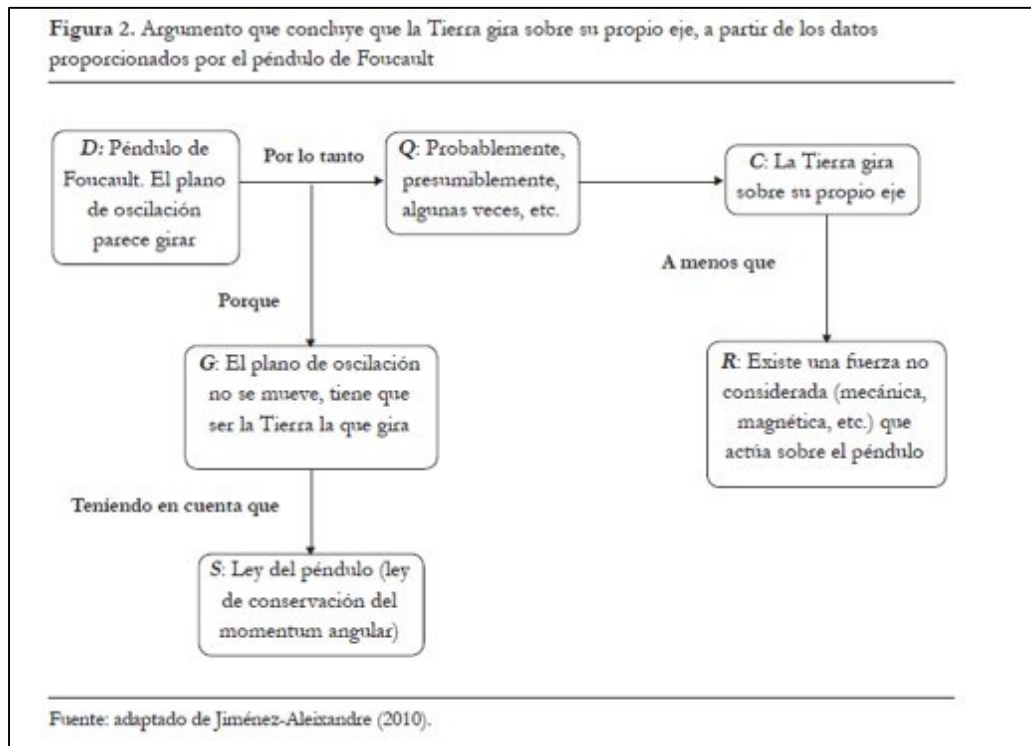
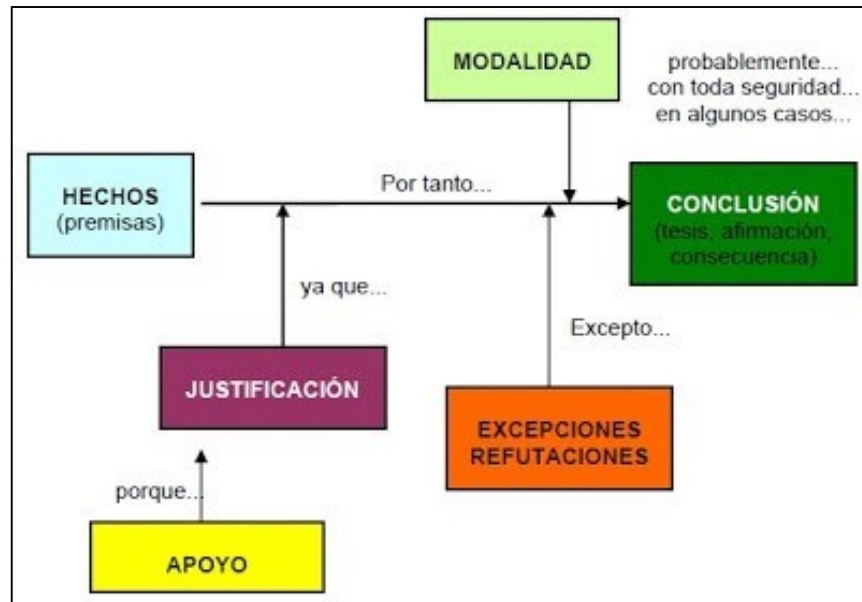


Imagen tomada de Pinochet (2015).

Las imágenes anteriores permiten ver cómo se ejecuta el Modelo Toulmin, el primer gráfico corresponde de modo general a la ruta a la cual debe ceñirse el Modelo, la segunda imagen, es un ejemplo práctico el cual usa el Modelo Toulmin para exponer una idea específica, es así que,

Toulmin propone que un argumento sustantivo va desde los datos (*D*) a la conclusión (*C*), donde *D* corresponde a la información, antecedentes o hechos de los cuales disponemos para dar fundamento a *C*. TAP también incorpora la garantía (*G*), el sustento (*S*), el calificador modal (*Q*) y las condiciones de refutación (*R*). Además, Toulmin supone que un argumento propiamente dicho consiste en al menos tres componentes esenciales: *D*, *C* y *G*. (Jiménez-Aleixandre, Bugallo Rodríguez; Duschl, 2000, citado por Pinochet, 2015).

De acuerdo a lo expresado con anterioridad, el Modelo Toulmin se presenta en seis momentos, cada uno es expuesto en un orden correspondiente en donde los datos o premisas se convierten en el primer momento que condescenderá desarrollar un paso a paso para llegar a una conclusión específica que permita analizar qué tan válido o no es el argumento expuesto. Con la anterior aclaración acerca del modelo, se da paso a la explicación y análisis de cada uno de los grupos mencionados al principio de la categoría.

El primer cúmulo de textos, indagan sobre la aplicación del modelo de Toulmin en el aula de ciencias y como esto lograría generar en los alumnos un mejor desarrollo argumentativo al exponer sus ideas en el aula de ciencias (Sánchez, Castaño y Tamayo, 2015; Ladino, Arévalo, Ortiz y Suarez, 2008; Sánchez, González y García, 2013; Pinochet, 2015). Sánchez, Castaño y Tamayo (2015), mencionan que,

El modelo de Toulmin permite que los alumnos y alumnas reflexionen sobre la estructura del texto argumentativo, y utilicen los diferentes modelos argumentativos en función de la construcción conceptual (...) El modelo argumentativo de Toulmin está inspirado en la tradición lógica; sin embargo, se distancia de las argumentaciones propias del formalismo lógico.

De acuerdo con los autores, el modelo de Toulmin permite la construcción conceptual enfocada a la argumentación, para esto se hace necesario tener en cuenta el paso a paso reflexivo que se puede generar usando el modelo Toulmin apoyado en la escritura, además, se permitirá ver cómo el estudiante argumenta y cómo transforma y construye sus nuevos argumentos a partir de la reflexión, en este punto el hablante es consciente de sus procesos argumentativos y uso cognoscitivo que tiene en esto, de este modo, puede construir argumentos contundentes, claros y objetivos. De igual modo, Ladino, Arévalo, Ortiz y Suarez (2008) señalan que,

Es así como esta línea se constituye como un elemento para enseñar a pensar y desarrollar pensamiento a partir del lenguaje y la manipulación de símbolos, que encuentra en el modelo de Toulmin (1997), (...) este autor considera que los individuos piensan a través de la elaboración de argumentos y que todos los argumentos presentan los siguientes

elementos: respaldo experiencial o teórico, justificación, razones o detalles de una situación que apoyan la afirmación, la modalidad o tipo de calificativo, la afirmación y finalmente la refutación o el establecimiento de las condiciones en las cuales la afirmación no es válida; así que el desarrollo del pensamiento consiste en el desarrollo de la habilidad de los individuos para construir argumentos que incluyan estos elementos.

Motivo por el cual, regirse al modelo de Toulmin, permitirá tener un orden específico que contribuya a la elaboración de argumentos que desarrollan la parte cognoscitiva y generar habilidades que agilicen la construcción de argumentos que apoyen las ideas de cada hablante. Enseñar a pensar y desarrollar habilidades para fortalecer los procesos de pensamiento apoyándose en el lenguaje y todo lo que implica, es una de las labores transcendentales que tiene el modelo Toulmin en la educación y más específicamente, en estas investigaciones, en las ciencias.

Igualmente, Sánchez, González y García (2013) argumenta que,

La filosofía de Toulmin expone que las ciencias constituyen culturas en permanente transformación ya que se basan en la generación de preguntas y problemas, invención de explicaciones, establecimiento de herramientas conceptuales y utilización de elementos tecnológicos; componentes cuyo carácter evolutivo implica entender la racionalidad como ligada a la flexibilidad intelectual o disponibilidad al cambio y que aprender ciencias es apropiarse del conjunto cultural, compartir los significados, tomar posturas críticas y cambiar.

Es por este motivo, que el modelo Toulmin se inició a implementar en el aula de ciencias, siendo esta, la principal área que demanda la búsqueda constante de conocimiento, a partir de cuestionamientos acerca de diferentes elementos que componen la ciencia. Estos procesos se hacen de modo individual, no obstante, Toulmin, indica que aunque nuestros pensamientos son de índole individual y personal, nuestra herencia lingüística y conceptual, por medio de la cual aquellos se expresan, es propiedad pública (Sánchez, González y García, 2013), al estar inmersos en el aula de ciencias, los estudiantes de forma autónoma, cimientan e indagan acerca de sus dudas en torno al área, pero también, se transforman y enriquecen sus saberes, de forma colectiva, esto hace que el conocimiento y por ende, la construcción de argumentos, sea de carácter significativo y cooperativo, que sea de modo crítico y propositivo, razón por la cual,

La argumentación se propone como un proceso que permite la construcción social y la negociación de significados, debido a que corresponde a un diálogo en el cual, para sostener una afirmación, conclusión o punto de vista, se deben exponer razones, formular preguntas sobre la fuerza y relevancia de esas razones, enfrentar objeciones y, tal vez, modificar o

matizar una tesis inicial (Toulmin, Rieke y Janik, 1979. Citado por Sánchez, González y García, 2013).

Se forma así una relación importante entre el modelo de Toulmin y en la construcción de argumentos en donde el dialogo, toma fuerza para entretejer cada conocimiento puesto en escena. Nótese que la implementación del modelo Toulmin contribuye en gran manera no tan solo a la construcción científica, sino, también, a las relaciones colectivas en el aula pues depende de los argumentos que presenta un sujeto frente a otro para obtener un proceso de conclusiones satisfactorio en pro de generar conocimiento.

Asimismo, Pinochet (2015) menciona que la argumentación es una elaboración de discursos y que, basándose en Toulmin, los argumentos son de carácter sustantivo, de modo que, deben ser examinados atendiendo su contenido hasta llegar a una conclusión clara y objetiva, además, menciona que en este proceso, se generan grandes contribuciones en el desarrollo de la formación de conocimiento para promover el uso de pensamiento crítico atendiendo a las propuestas de trabajo en la comunidad científica. El modelo de Toulmin, ayuda a la construcción de argumentos con bases sólidas y objetivas, lo que permite el apropiamiento y búsqueda constante de conocimiento.

Por otro lado, como segundo grupo, en relación con lo expuesto anteriormente, el modelo Toulmin en matemáticas fue estudiado y puesto en práctica, de acuerdo con Solar (2018), desde las matemáticas se genera una construcción individual de argumentos y posteriormente, se trabaja de forma colectiva para verificar, transformar y edificar el conocimiento en torno al problema propuesto. La argumentación en el aula de matemáticas fácilmente puede apoyarse en el modelo de Toulmin debida a que aparte de lo mencionado anteriormente, este modelo también permite, estudiar el papel del profesor como guía para el desarrollo de la argumentación y la ayuda colectiva donde el objetivo principal es convencer o persuadir entre pares en el aula de matemáticas. Se promueve la argumentación en el aula de matemáticas a través de tareas abiertas y de planificación posturas u opiniones argumentativas, y se generan reflexiones para dar una conclusión definitiva, que, es lo más importante del modelo de Toulmin.

El tercer grupo, propone la implementación del modelo Toulmin como estrategia para el desarrollo del razonamiento lógico centrándose en la estructura y datos de los argumentos a exponer, la base para desarrollar este proceso, era sugerir la resolución de diferentes problemas

que se proponían en el aula de clase, de este modo se pretendía mostrar la importancia de la argumentación a los estudiantes, además de apoyarse en lecturas críticas, todo esto con el fin de que los estudiantes no se dejen manipular con información errónea y generen posiciones críticas que puedan defender con argumentos cimentados y objetivos tomando como apoyo el modelo Toulmin (Murillo y Martínez, 2014; Rodríguez y Valencia, 2012).

Para concluir se puede decir que cada uno de los grupos muestra las distintas investigaciones que se han llevado a cabo utilizando el modelo Toulmin en contextos como el aula de ciencias, el aula de matemáticas y la generación de posturas democráticas a partir de problemas sociales, la principal relación entre estos tres grupos es la construcción colectiva de conocimiento a partir de la edificación de argumentos individuales, todos convergen en la necesidad de seguir un paso a paso en donde se tenga claro el desarrollo y la conclusión del tema planteado en pro de ser objetivos en la exposición de los argumentos y así alcanzar reflexiones que permitan generar aprendizaje significativo. Cada investigación muestra resultados satisfactorios en la aplicación del modelo Toulmin y mencionan que los procesos reflexivos y la búsqueda de información comprometen en gran manera a la argumentación para el correcto uso y desarrollo de los saberes adquiridos.

3.3.2. Categoría 2. Evaluación de la argumentación

Las posiciones que componen a esta categoría convergen dos importantes características las cuales consisten en desarrollar instrumentos con los cuales se pueda medir el aprendizaje de los hablantes, además de promover espacios que permitan evaluar, en la práctica, los procesos argumentativos de los aprendices; motivo por cual, en el proceso de lectura, se identificó un total de seis textos que se relacionan con la categoría de evaluación, estos, se dividieron en un total de dos campos temáticos que se organizaron del siguiente modo: primero, instrumentos para medir los procesos argumentativos (3.3.2.1), se proponen talleres cuantitativos que permiten revisar el proceso de la argumentación en el aula por parte de los estudiantes (tres textos) y el segundo, evaluación del aprendizaje práctico de la argumentación (3.3.2.2), se presentan pautas para generar espacios prácticos en donde se pueda evaluar la argumentación en los alumnos (tres textos). A continuación, se expondrá cada uno de los campos mencionados anteriormente.

3.3.2.1. Instrumentos para medir los procesos argumentativos

En el campo de instrumento se encontraron tres textos que desarrollan distintas guías cuantitativas para evaluar los procesos argumentativos en el aula de clase, Larraín, Freire y Olivos (2014), Arango (2018) y Campos (2004) hablan sobre las herramientas que se utilizan para evaluar la argumentación e identificar las habilidades que tienen los estudiantes entorno a este tema, respecto a esto, Larraín, Freire y Olivos (2014), mencionan que,

Una condición fundamental para poder diseñar y ajustar acciones pedagógicas orientadas al desarrollo de la argumentación en la escuela es conocer el nivel de desarrollo actual de argumentación de los estudiantes y la medida en que estas habilidades se van desarrollando. Lamentablemente, poco sabemos acerca del nivel de habilidad que manejan los estudiantes en etapas escolares.

Estos autores hablan acerca de la importancia de diseñar diferentes instrumentos cuantitativos aplicables en la escuela, para medir el nivel de argumentación escrita y oral y de esta manera, identificar las falencias y posibilidad de mejora que se puede obtener desde el entorno educativo pensando, en que los estudiantes puedan ingresar al nivel de estudios superior sin ninguna dificultad para crear textos o discursos argumentativos

Larraín, Freire y Olivos (2014) los autores hablan de construir un instrumento para medir las habilidades argumentativas escritas en los niños de grado quinto. El objetivo de esta investigación es evaluar la capacidad de argumentación escrita a través de trece preguntas sobre una lectura de comprensión donde se analizaron las respuestas de cada ítem y con estos resultados se pudo evidenciar las falencias que tienen los alumnos en la habilidad de argumentación escrita, esto pudo llevar a los autores a analizar y a concluir que hay fallas en la enseñanza de la argumentación escrita en la primera infancia y que de este modo, la argumentación oral se vería afectada en gran manera, esta evaluación permitió identificar las carencias que hay para sugerir posibilidades de mejora. En el segundo texto el autor Arango (2018), habla de evaluar las habilidades escritas de estudiantes de primer semestre, el análisis se realizó a través de una prueba diagnóstica que se compone de dos puntos, estos son acerca de la abstracción de información a través de dos graficas en donde representa un estudio de un tema en específico en la cual ellos deben describir los resultados que se muestran, con este análisis se pudo evidenciar que los estudiantes no logran comunicarse, generar una postura y argumentar de modo critico usando la escritura. Por último, el autor Campos (2004), realizo una investigación sobre la argumentación

de los estudiantes utilizando la metodología del discurso oral aplicado a actividades de la vida cotidiana escolar, poniendo como tema central, los contenidos temáticos para la clase, en este proceso, se pudo evidenciar que los estudiantes se motivaban por participar y argumentar sus respectivas posturas. Los alumnos, generaban argumentos básicos en donde exponían sus ideas, en este ejercicio, los investigadores notaron que se hace necesario fortalecer las bases argumentativas para que los alumnos generaran una apropiación elocuente en torno a las situaciones propuestas.

En conclusión, los autores dan a conocer las herramientas que se pueden utilizar para medir el nivel de argumentación en los estudiantes y de esta manera permitir conocer cuáles son las falencias que impiden un buen desarrollo argumentativo y contribuir de este modo, a la búsqueda de soluciones que fortalezcan los procesos argumentativos en el aula. Es indispensable promover estos instrumentos de evaluación en el contexto escolar para permitir la identificación de los problemas presentes en los distintos contextos escolares y las posibles mejoras que se puedan proponer conforme a lo revisado y analizado de cada instrumento, todo esto con el fin de que cuando salgan los alumnos del colegio no tengan problemas en realizar procesos de argumentación escritos u orales en la universidad y en la vida cotidiana.

3.3.2.2. Evaluación del aprendizaje práctico de la argumentación

En el campo de aprendizaje evaluativo se encontraron tres textos en donde se propone el desarrollo de distintas actividades prácticas para aprender y evaluar los procesos argumentativos. Chaparro y García (2017), Rojas y zapata (2004) y Torres, Ochoa, La rosa y García (2018), todos estos investigadores convergen en el uso de entornos diferentes al aula de clase para potenciar la argumentación en los estudiantes.

Los autores Chaparro y García (2017) analizan las practicas argumentativas en el discurso oral de los estudiantes de secundaria, en este proceso se evidenciaron falencias en la construcción de discursos formales apoyados en argumentos claros y coherentes, por esta razón, se plantea una serie de espacios prácticos para fomentar el discurso argumentativo, además en este proceso, se utilizan encuestas y talleres sobre el tema académico para los estudiantes y el docente en pro de fortalecer la práctica argumentativa. Los autores Rojas y zapata (2004) realizan una investigación donde se analizan las capacidades argumentativas de los niños de primaria a través de una charla exploratoria, este proceso, de acuerdo a los autores, lleva a los niños a construir conocimientos de

carácter significativo y por ende a apropiarse de los argumentos que usan para expresar sus ideales. La metodología utilizada fue generar espacios de conversaciones, enfocados a distintos temas de interés para los niños en pro de promover un discurso oral argumentativo en los estudiantes. Finalmente, los autores Torres, Ochoa, La rosa y García (2018) en esta investigación, analizaron cómo los estudiantes hacen uso de la competencia argumentativa en determinados espacios propuestos, ya que esta habilidad, para los autores, resulta de gran importancia para el ejercicio laboral, social y personal de los estudiantes universitarios, de este modo los alumnos aprenden a desenvolverse y comprender la información que se les brinda en los diferentes contextos.

En conclusión, la argumentación es una habilidad importante e indispensable que se hace necesario desarrollar en los estudiantes a través de talleres, actividades y espacios de aprendizajes como conversatorios, charlas donde los estudiantes tengan la posibilidad de comunicarse entre pares y de este modo generen discursos argumentativos donde apoyen sus ideas u opiniones.

3.3.3. Categoría 3. Argumentación científica

Las investigaciones que forman a esta categoría confluyen en una principal característica la cual consiste en pensar el desarrollo de la argumentación a partir de diferentes planteamientos propuestos desde áreas como las ciencias y matemáticas, siendo estos dos campos de conocimiento, la principal herramienta para desarrollar la argumentación. Analizando cada texto, se generó una división de dos campos temáticos que se organizaron del siguiente modo: primero, ciencias (3.3.3.1), se propone un ejercicio de resolución de problemas enfocados a las ciencias en donde el principal objetivo es fortalecer los procesos argumentativos (seis textos. Ruiz, Márquez y Tamayo, 2014; Erduran, 2010; Plantín, 2014; Buitrago, Hernández y Mejía, 2013; Jiménez y Díaz, 2003; Revel, Couló, Erduran, Furman, Iglesia y Adúriz, 2005) y segundo, matemáticas (3.3.3.2), se plantean diferentes problemas matemáticos para promover la enseñanza de la argumentación en el aula de matemáticas (un texto. Ortiz y Carreño, 2018). De este modo, se iniciará, a continuación el desarrollo de cada uno de los campos temáticos.

3.3.3.1. Ciencias y argumentación

El primer grupo de textos buscan identificar la relación entre sugerir problemas asociados con las ciencias vinculando procesos argumentativo (Ruiz, Márquez y Tamayo, 2014; Erduran, 2010; Plantín, 2014; Buitrago, Hernández y Mejía, 2013; Jiménez y Díaz, 2003; Revel, Couló, Erduran, Furman, Iglesia y Adúriz, 2005). Ruiz, Márquez y Tamayo (2014) y Erduran (2010), convergen en la realización de investigaciones que consistían en identificar la relación que se genera entre los docentes y los procesos argumentativos que ellos desarrollan en clase, además de observar los recursos de los cuales se apoyan los profesores en este proceso; uno de los objetivos es verificar cuales son los juicios que tienen en cuenta los docentes para medir el desarrollo de la argumentación en el aula de ciencias y cómo se apropian del conocimiento para exponer sus argumentos, otro objetivo es analizar cuál es la estructura argumentativa que está usando el profesor cuando está desarrollando sus posturas en el contexto educativo, esta investigación se realizó con el fin de realizar una reflexión crítica sobre la argumentación en el aula de ciencias e identificar las falencias que presentan los docentes en el proceso argumentativo. Estos autores se enfocan en el docente y sus respectivos procesos argumentativos enfocados a la exposición de diferentes temas relacionados con las ciencias, se centran en esto y el profesor ya que este es el guía en el desarrollo argumentativo en el aula de ciencias.

Plantín (2014), presenta esta investigación en un congreso para docentes en donde se explicaron los aspectos relacionados con la argumentación con enfoque a las ciencias, esto con el fin de generar herramientas en los profesores para que logren persuadir y convencer a sus estudiantes de una manera más sencilla, clara y legible acerca de diferentes procesos científicos, se enfocan en brindar herramientas argumentativas a docentes desde el área de ciencias ya que de acuerdo a Plantín, “la argumentación contiene un *razonamiento*, es decir una actividad cognitiva, epistémica, por tentativa que sea; está vinculada con la *demostración*, que se desarrolla en lenguajes formales” (2014), la demostración es una de las principales bases de las ciencias y el papel de la argumentación aquí, toma su fuerza en cuanto hay que apoyar a través de argumentos la respuesta arrojada en el proceso.

Por su parte, Buitrago, Hernández y Mejía (2013), relacionan la argumentación y las ciencias como practica social que requiere de la capacidad cognitiva y comunicativa de las partes implicadas. Se le da importancia a la educación científica en cuanto, de acuerdo a los autores,

contribuyen a la formación de ciudadanos y el papel de la argumentación en este proceso apoyándose en las ciencias como principal área de formación de conocimiento y planteamiento de preguntas, las actividades que se sugieren son preguntas generadas en el aula que demandan al estudiante, el análisis y búsqueda de soluciones para la posterior sustentación argumentativa. Así mismo, Jiménez y Díaz (2003), la investigación habla de la relación que tiene la argumentación con el razonamiento y como estos dos elementos contribuyen a desarrollar capacidades comunicativas en el aula de ciencias y fortalecer los procesos cognitivos, proceso similar implementan Revel, Couló, Erduran, Furman, Iglesia y Adúriz (2005), apoyándose en una unidad didáctica enfocada a enseñar y fortalecer los procesos de argumentación escrita en el aula de ciencias tomando como centro la habilidad cognitiva, de acuerdo a los investigadores,

Entendemos la argumentación científica (erudita y escolar) como un procedimiento, equiparable a las destrezas y habilidades prácticas y a las capacidades cognitivas y comunicativas necesarias para producir, evaluar y aplicar ciencia. Consideramos que se trata de un procedimiento de naturaleza cognitivo-lingüística (Sanmartí, 2003 citado por Revel, Couló, Erduran, Furman, Iglesia y Adúriz, 2005), pues se apoya en habilidades cognitivas de alta complejidad pero, al mismo tiempo, se vehiculiza a través del lenguaje oral o escrito, en textos, que entendemos como unidades de sentido (2005).

Esto quiere decir que los procesos que se presenta en el aula de ciencia demandan el uso de las capacidades cognitivas y requieren un apoyo lingüístico que la sustente, de modo que la argumentación llega a cumplir esa función de exponer los planteamientos que cada sujeto tiene acerca de un tema específico tratado desde las ciencias, así, la argumentación va de la mano con los procesos cognoscitivos y el uso argumentativo.

Estos autores buscan apoyarse en la construcción y uso de la habilidad cognitiva para fortalecer los procesos argumentativos tomando como centro los problemas generados en el aula de ciencias. Cada investigación mencionaba la importancia de las ciencias en la construcción cognoscitiva y la necesidad de la argumentación para fortalecer y generar apropiación en el alumno acerca de lo que investigo en cada actividad propuesta.

3.3.3.2. Matemáticas y la argumentación

Por otro lado, tomando como eje las matemáticas en relación con la argumentación, Goizueta y Planas (2013), y Ortiz y Carreño (2018), generaron investigaciones que consistían en analizar las prácticas de los docentes de matemáticas para verificar como promueven la

argumentación en el aula. Se realiza un estudio cualitativo donde se asignaron diferentes tareas a los estudiantes con el propósito de observar el proceso de descifrar gráficas cartesianas y problemas matemáticos, con estas actividades fue posible conocer el nivel de argumentación de los estudiantes ya que tenían que describir, hablar y argumentar acerca de cómo fue el proceso de interpretación de las gráficas y los problemas matemáticos. Lo que se pretende en esta investigación es motivar a los alumnos a construir argumentos consistentes enfocados a solucionar problemas propuestos desde las matemáticas, se busca que los estudiantes sepan argumentar y defender sus ideas en relación a la interpretación que ellos dan a las diferentes temáticas matemáticas propuestas por el docente. De acuerdo con Goizueta y Planas,

El enfoque discursivo nos lleva a hablar de argumentación matemática en relación con el sistema de prácticas argumentativas aceptadas como válidas en el aula de matemáticas, entendida ésta como comunidad con un discurso especializado propio. En general, la argumentación es el acto de formar razones, hacer inducciones, sacar conclusiones y aplicarlas al caso en discusión. Así se designa tanto el proceso de producir un discurso lógicamente conectado (no necesariamente deductivo) como el producto de este proceso, reconociéndose la acepción adecuada según el contexto de uso.

Las matemáticas, en sus procesos de resolución, demandan muestras que se apoyen de evidencia y argumentación acerca de esta. Se hace necesario de este modo generar argumentos estructurados que permitan al receptor evidenciar si la respuesta es adecuada de acuerdo con la situación planteada, es aquí donde el emisor debe tener claro como defenderá su premisa, los argumentos que dará, la reflexión que generara y las conclusiones que influirá por parte del receptor. Todo este proceso demanda un orden lógico que permita la aceptación de la respuesta dada por el sujeto, cada práctica en matemáticas demanda ser sustentada para comprobar su veracidad, la argumentación entra como apoyo para convencer y persuadir al oyente.

En conclusión, las investigaciones anteriormente mencionadas, buscan generar procesos argumentativos a través de la resolución de problemas propuestos en áreas como las matemáticas y las ciencias en donde los estudiantes, construyan su propio conocimiento y lo defiendan usando argumentos consistentes y estructurados apoyándose en la habilidad oral y escrita. Los investigadores convergen en el especial uso de las ciencias para construir argumentos empleando la capacidad cognoscitiva, argumentan que en esta área se genera una constante de planteamiento de preguntas y búsqueda de solución, motivo por el cual se hace imperioso apoyarse en la argumentación para defender lo encontrado, por el lado de las matemáticas, se busca usar la

procesos argumentativos para expresar interpretación de lo que los alumnos analizan acerca de gráficas. Ambos casos mencionan la importancia de desarrollar estos procesos argumentativos para construir de modo significativo los conocimientos de cada estudiante.

3.3.4. Categoría 4. Instrumentalización

El corpus que conforma a esta categoría concurre en una principal característica que consiste en plantear situaciones sociales, como por ejemplo, la educación sexual, conflictos y relaciones interpersonales presentes de modo directo en el contexto de los estudiantes en pro de motivar a los estudiantes a generar argumentos significativos. Analizando cada texto, se generó una división de dos campos temáticos que se organizaron del siguiente modo: primero, convivencia (3.3.4.1), se propone diferentes situaciones de convivencia en donde los estudiantes deben construir y exponer diferentes argumentos para defender sus posturas respecto a un tema (cuatro textos. Rodríguez, Coral, Guadalupe y Portilla, 2017; Alba, 2014; Murillo y Martínez, 2014; Posada, 2015) y segundo, sexo (3.3.4.2), en esta investigación la principal problemática puesta en escena tiene que ver con el sexo, de ese modo se busca generar una relación entre el discurso argumentativo y las posturas que tienen los estudiantes acerca del sexo (un texto. Bascón y Salguero, 2015). De este modo, se iniciará, a continuación el desarrollo de cada uno de los campos temáticos.

3.3.4.1. La argumentación en relación con la convivencia

Los textos ligados a la perspectiva mencionada anteriormente, buscan apoyarse en temas relacionados a la convivencia que se presenta en el entorno educativo, (Rodríguez, Coral, Guadalupe y Portilla, 2017; Alba, 2014; Murillo y Martínez, 2014) los tres corpus relacionados a esta noción se desarrollaran a continuación.

Rodríguez, Coral, Guadalupe y Portilla (2017), construyen una investigación en torno a la influencia del desarrollo de habilidades argumentativas en el planteamiento de soluciones a conflictos interpersonales que se presentan en la escuela, esta investigación permitió concluir que el desarrollo de habilidades argumentativas le ofrece a los estudiantes herramientas para afrontar situaciones interpersonales de forma constructiva y plantear soluciones argumentadas. Este proceso permitió identificar que los estudiantes se veían motivados a argumentar en torno a estos temas puesto que, son temáticas que se relacionan con el contexto de cada estudiante. Por otro lado, Alba (2014), habla acerca de la autoridad que ejerce el docente en la clase, esto quiere decir

la guía, mediación y enseñanza de la argumentación como herramienta mediadora. En estos procesos el docente debe tener la capacidad de dirigir al estudiante en la construcción argumentativa de modo que, el alumno pueda empoderarse de su discurso. La argumentación generalmente tiende a ser una herramienta fuerte en el área de las ciencias y las ciencias sociales, esto lleva a que los estudiantes interactúen, socialicen y resuelvan conflictos apoyándose en la argumentación. Así mismo, los autores Murillo y Martínez (2014) y Posada (2015), mencionan que el pensamiento social y científico surge como propuesta desde el campo de las ciencias y las ciencias sociales, estas, son una herramienta que permite generar una postura social y crítica en los alumnos, a través de diferentes problemas sugeridos en el aula de clase, de modo que esto, lleve al estudiante a desarrollar habilidades argumentativas, descriptivas, explicativas e interpretativas. Propone que el docente debe funcionar como mediador útil en el proceso de construcción cognoscitiva para alcanzar el completo desarrollo de las habilidades mencionadas con anterioridad, basándose en principios sociales y científicos, ambos, buscan fortalecer las relaciones interpersonales a través de la solución colectiva y argumentada de problemas.

De acuerdo a lo mencionado con anterioridad, se toman diferentes situaciones de convivencia y resolución de problemas, enfocados a las ciencias sociales y las ciencias, congruentes con conflictos y relaciones interpersonales en pro de fortalecer la habilidad argumentativa, lo que se plantea, es poner como centro de interacción argumentativa, situaciones que estén directamente relacionadas con el contexto estudiantil, generando así, motivación argumentativa, participativa en los sujetos implicados en los actos de habla. Estos autores muestran que el docente debe ser el guía de los procesos argumentativos y herramienta clave en la construcción de argumentos que apoyen sus nociones personales.

3.3.4.2. Educación sexual desde la argumentación

Este campo temático sugiere poner en escena el tema de educación sexual para fortalecer los procesos de argumentación en los adolescentes. La temática escogida genera controversia y, a la vez interés en los adolescentes, convirtiendo el tema así, en una fuente potencial de creación argumentativa y apropiación de posturas que giran en torno a lo planteado. Es por esto que, Bascón & Salguero (2015) en esta investigación analizan y estudian la relación del discurso argumentativo y el sexo en adolescentes de secundaria, pretendiendo encontrar aspectos que se relacionen con el sexo y las dinámicas argumentativas, asimismo brindar actividades escolares para hallar esta

relación y contrastar las diferentes temáticas que surgen relacionadas con la sexualidad. La metodología que se propuso en esta investigación fue construir dos situaciones hipotéticas donde los partícipes de la actividad fueran los adolescentes, de acuerdo con Bascón y Salguero,

El análisis del discurso puede facilitarnos una mejor comprensión de los procesos psicológicos y comunicativos durante las interacciones en la escuela. Por ejemplo, permite un acercamiento a las diferencias y/o semejanzas en su uso por razón de sexo, así como la delimitación de otros posibles factores condicionantes. Concretamente, su estudio nos puede revelar las herramientas discursivas empleadas por chicos y chicas adolescentes ante episodios conflictivos. Para ello, partimos de los hallazgos contradictorios en el estudio de la relación entre sexo y discurso. (2015).

Los investigadores traen a contexto un tema que puede ser considerado como “tabú” para los adolescentes, de modo que estos se sientan motivados a participar y exponer sus ideas a través de argumentos estructurados y subjetivos. Bascón y Salguero buscaban analizar las prácticas discursivas en adolescentes basándose en el tema de educación sexual, todo esto con motivo de evidenciar que tipo de herramientas discursivas eran capaces de usar los adolescentes. Estos análisis contribuyen a la enseñanza de la argumentación desde la práctica, haciendo que las nociones del tema se adquieran de modo significativo.

Como conclusión se puede decir que el mejor método para motivar a los estudiantes a generar procesos argumentativos es tratar temas que para ellos, son de interés, generan en ellos dudas o controversia, de modo que su construcción cognoscitiva se empieza a desarrollar a partir de preguntas, respuestas, reflexión y toma de posturas críticas, así, el sujeto puede apropiarse de sus argumentos y transformarlos o construir otros a partir del aprendizaje colectivo. La argumentación no solo toma papel en las ciencias, las matemáticas o las ciencias sociales, sino que también está inmersa en todos los campos de conocimiento y se hace necesario enseñarla de acuerdo a las necesidades presentadas en el contexto de cada estudiante, como se puede ver en lo expuesto con anterioridad, la educación sexual y las relaciones interpersonales motivan a los estudiantes a generar procesos de argumentación en donde expresan lo que piensan.

3.3.5. Categoría 5. Argumentación en contexto

La argumentación en contexto sugiere el uso de distintos espacios que promuevan el diálogo entre todos los implicados con el objetivo de fomentar esta habilidad y transformar las perspectivas que tiene cada emisor acerca de diferentes temas que se propondrán en cada situación. Establecer espacios de diálogos que promuevan la argumentación se hace necesario para la participación colectiva y respectiva construcción de posturas críticas que, fomenten la construcción de argumentos organizados y legibles para defender las posturas de cada sujeto, es necesario mencionar que los procesos argumentativos se presentan en todos los campos de saber y que cuando esto se presenta en espacios colectivos, el conocimiento adquirido pasa a ser significativo y genera en el hablante apropiación e interés acerca de los temas a tratar, de modo que esta habilidad toma fuerza y poder en cada sujeto implicado. Es por esto que los investigadores Jiménez y Dubtil (2015), Campos y Gaspar (2004), y Sánchez, González y García (2013) sugieren la creación de espacios conversacionales para generar en los estudiantes argumentos y contraargumentos apoyándose en diferentes actividades.

Cada autor propone diferentes contextos conversacionales para el fortalecimiento de los procesos argumentativos, el primer artículo hecho por Jiménez y Dubtil (2015) en su investigación plantean un proyecto relacionado con crear un manual escolar con el fin de programar y proponer los contenidos de las clases apoyándose en las opiniones de los estudiantes buscando de este modo, fortalecer la enseñanza de la argumentación. Este manual se creó teniendo en cuenta las necesidades que presentan los alumnos cuando tienen que argumentar e interpretar el contenido formulado. Al proponer el manual escolar se logró ayudar a los docentes a tener una guía y una planeación sobre un tema en particular, además de fortalecer y enseñar procesos de argumentación a los estudiantes, en este manual, se explica el significado y la importancia de aprender a argumentar. El objetivo de este proyecto es generar interacción comunicativa y argumentativa en el aula entre docentes y estudiantes, Jiménez y Dubtil mencionan que,

La enseñanza de la argumentación parece estar centrada en cuestiones explícitas (las partes superficiales del texto –introducción/conclusión–, lo que el argumentador dice u opina explícitamente sobre algún tema, los procedimientos argumentativos lingüísticamente visibles como la comparación, la cita, el ejemplo, etc.) más que en cuestiones implícitas (desde dónde habla el argumentador, por qué dice eso, a quién se lo dice, con quién confronta, etc.) (2015).

El planteamiento anterior, sugiere que se hace necesario tener un tema explícito para poder desarrollar una postura crítica en donde se ponga en práctica la habilidad argumentativa. Por otro lado, Campos y Gaspar (2004) hablan acerca de la intertextualidad construida de forma colectiva y paulatina con base en herramientas conversacionales, de modo que se sugieren los contextos conversacionales como un espacio neutral en donde el docente desconoce las posturas que asumirá cada alumno en la interacción verbal, y el alumno desconoce la problemática a tratar, son dos posiciones que no se conocen y, que de este modo, puede generar diferentes argumentos, actuaciones, entre otras implicaciones de los actos de habla. En este proceso argumentativo el emisor debe ser claro y coherente y el receptor asumirá la postura de generar propias representaciones de acuerdo a su conocimiento ya que desconoce el tema.

Cada evento relacionado con los contextos conversacionales, demandará que

La argumentación es un encadenamiento de premisas y conclusiones precisas y necesarias, con propósitos demostrativos; es el caso del conocimiento científico. Sin embargo, en términos conversacionales, es un proceso discursivo que tiene propósitos persuasivos, i.e., de “influir en la adhesión de un auditorio a ciertas tesis (Perelman y OlbrechtsTyteca, 1989:28 citado por Campos y Gaspar, 2004).

La creación y encadenamiento de premisas y conclusiones para argumentar en torno a la postura que se tiene asumida, además de tratar de persuadir a los receptores y a la vez de refutar otras opiniones dadas en la situación. Los investigadores habla de la importancia de implementar estos contextos desde el grado 4° de primaria ya que los niños, generan procesos reflexivos a partir de sus experiencias que les permiten estructurar de forma básica, los conceptos y nociones para generar procesos argumentativos “la argumentación conversacional aparece desde los primeros grados escolares (Gumperz, 1983; Cook-Gumperz, 1983; Frederiksen, 1983 citado por Campos y Gaspar, 2004), se integra a la formal poco a poco (por lo menos desde el 4° grado: Wells, 2001; Campos y Cortés, 2002 citado por Campos y Gaspar, 2004) y cede su lugar a ésta en grados más avanzados” (Campos y Gaspar, 2004), de acuerdo a las investigaciones realizadas, la argumentación se manifiesta desde los más pequeños, se empieza a construir y a formar a medida que se generan situaciones conversacionales que demande la argumentación. El contexto conversacional juega un papel importante para la creación y de argumentos y contraargumentos hacia una idea propuesta en el contexto educativo y de acuerdo a las edades de cada sujeto implicado.

Adicional a esto, Sánchez, González & García (2013) mencionan que el contexto influye en gran manera la construcción de enunciados argumentativos que permiten responder a las diferentes situaciones que se proponen en el aula, en el caso del texto, menciona la importancia de argumentar en el aula de ciencias para poder desarrollar habilidades lingüísticas y competencias ciudadanas, para esto se tiene en cuenta dos dimensiones, en el aprendizaje de la argumentación, la primera, de tipo inter-psicológico y la segunda, de tipo intra-psicológico. Además los investigadores, también relacionan la herencia lingüística como herramienta fundamental para el desarrollo de la habilidad argumentativa en las ciencias. Sánchez, González y García hablan de la importancia de llevar al contexto conversacional las dimensiones que intervienen en el aprendizaje de la argumentación y mencionan como aplicando esto en los espacios establecidos se podrán generar procesos de construcción argumentativa satisfactorios.

En conclusión, en las investigaciones se puede evidenciar la importancia de enseñar a argumentar desde a los niños de los grados más pequeños como lo es 4° de primaria ya que, de acuerdo a estos autores, se empiezan a generar argumentos básicos que requieren una guía para su correcta conformación y uso a futuro. Por otra parte, se menciona que los guías de los procesos argumentativos deben proponer diferentes contextos conversacionales que fortalezcan la argumentación, se sugiere la búsqueda de espacios neutrales en donde, ambas partes implicadas en el acto de habla desconocen los puntos de vista y posibles argumentos y refutaciones que se generaran de acuerdo a los diálogos que surgen en estos contextos. Finalmente, se habla de la relación que tienen las ciencias con las dimensiones implicadas en el aprendizaje de la argumentación y cómo esto llevado a un contexto conversacional, puede contribuir en gran manera el fortalecimiento argumentativo y apropiamiento de la información a usar en la exposición de puntos de vista y posturas críticas de cada sujeto.

3.3.6. Categoría 6. Referentes teóricos

Los referentes teóricos se podrían clasificar como la categoría más importante a desarrollar en este texto a razón que la argumentación es el núcleo de la investigación. En este componente se hará un recorrido histórico y analítico en torno a cómo ha sido vista la herramienta argumentativa desde la antigüedad y en particular, en las dos últimas décadas. La argumentación, es una habilidad que constantemente, los seres humanos están usando y que empiezan a aplicar desde las edades más tempranas, es por eso que en esta investigación surge la necesidad de revisar como se ha ido

tomando está en el contexto escolar, no obstante, se hace necesario hacer una revisión documental acerca del avance que ha tenido esta habilidad en los últimos años. Motivo por el cual, en la revisión de los corpus, se identificaron un total de tres campos temáticos, el primer campo, (3.3.6.1) habla de las nociones básicas en los procesos argumentativos (Firacative, 2014; Buitrago, Mejía y Hernández, 2013; y Camps y Dolz, 1995), el segundo (3.3.6.2), menciona los diferentes tipos de argumentos que un sujeto puede aplicar en un espacio argumentativo (Westom, 1994) y el tercer campo temático es importancia de la argumentación (3.3.6.3) menciona la importancia de la argumentación, las reglas y habilidades que se pueden adquirir usando esta herramienta (Campos, 2013; Sánchez González y García, 2013; y Rodríguez y Valencia, 2012). A continuación se desarrollará cada una de las vertientes mencionadas con anterioridad.

3.3.6.1. Nociones básicas en los procesos argumentativos

En este campo temático se desarrollaran las principales nociones que se tienen acerca de los procesos argumentativos en el contexto educativo, por otro lado, se recopila cómo ha sido vista la argumentación desde distintas épocas y las diferentes posturas que se desarrollan en torno a la misma, finalmente, se hablará del poco interés que se le da a enseñar a argumentar en el contextos escolares, (Firacative, 2014; Buitrago, Mejía y Hernández, 2013; y Camps y Dolz, 1995).

El primer autor que analiza los procesos de argumentación y su importancia en el contexto educativo, además de brindar elementos necesarios para generar procesos argumentativos, es Firacative (2014), el investigador plantea la necesidad de reconocer, desde la gramática argumentativa, el potencial enunciativo de la palabra en situaciones comunicativas cotidianas, donde es preciso que los enunciadores sean conscientes del uso que hacen de la palabra, Firacative expone que,

La argumentación es un proceso que se produce bajo diversas circunstancias y depende de por lo menos cinco aspectos: la finalidad del discurso (persuadir o convencer a un interlocutor), del modelo comunicativo-argumentativo propuesto, las esferas culturales en las cuales se hallen inmersos los partícipes, el desarrollo cognoscitivo y hasta del código lingüístico de los hablantes. A este respecto, Martínez (2002, p. 165) afirma que en la educación colombiana se ha dado un proceso de evasión en relación con la enseñanza de la argumentación, lo cual indica que no se está formando a los estudiantes como interlocutores válidos en la comunicación argumentativa cotidiana. En este sentido, la efectividad de una argumentación no depende solo de las tesis presentadas, sino también de la complejidad de los códigos culturales particulares de la comunidad donde se presente

y del mundo referido en la palabra; en el caso colombiano, según el pensar de María Cristina Martínez, “es evidente la brecha entre quienes trabajan el discurso y quienes son trabajados por el discurso”. Saber argumentar significa entonces, reconocer el poder discursivo de la palabra en situación (2014).

Lo señalado anteriormente, permite evidenciar que la argumentación no se ha desarrollado de modo satisfactorio en el contexto educativo, y da énfasis en mostrar lo importante que es desarrollar esta habilidad en los estudiantes y por ende, tener una buena apropiación discursiva tomando como apoyo los argumentos que construyen guiándose por un mediador, que en este caso es el docente. La educación debe generar espacios que permitan la construcción argumentativa guiada, y cada profesor debe tener la capacidad de enseñar la estructura y diferentes elementos que componen un buen proceso argumentativo. La argumentación es una herramienta de la cotidianidad que requiere ser fortalecida constantemente conforme a los diferentes escenarios que se le puedan presentar al hablante, el colegio, es uno de los principales espacios que va a permitir potenciar esta habilidad, no obstante, se hace necesario implementar estos procesos en todas las áreas de conocimiento y tener espacios prácticos que permitan el uso argumentativo. Es necesario mencionar que el autor,

Basa su obra en la Retórica de Aristóteles a la par que revisa las propuestas teóricas de autores como Van Eemeren y Grootendorst (2002), Perelman y Olbrecht (1989) con el fin de proponer una Gramática argumentativa dotada de categorías sintácticas finitas con una relación jerárquica entre sí. Su intención es analizar puntualmente la argumentación como un todo donde pueda verse el modo como se construyen los discursos. Lo Cascio organiza una serie de esquemas de los posibles vínculos textuales presentes en la argumentación y analiza la función de los conectores en la parataxis e hipotaxis oracional (coordinación y subordinación) (Firacative, 2014).

El autor propone la gramática argumentativa como herramienta que permitirá desarrollar habilidades argumentativas en los estudiantes, además de apoyarse en otros autores de modo que, se genera una noción fresca y moderna en torno al uso de distintos instrumentos que contribuyan a generar procesos argumentativos y, de este modo, tener bases sólidas que contribuyan al docente y al estudiante a potenciar sus diferentes construcciones argumentativas.

Por otro su parte, Buitrago, Mejía, & Hernández (2013) indagan acerca del recorrido histórico que ha tenido la argumentación en relación con la actualidad, se mencionaran algunas de las nociones teóricas que estos autores logran construir en su investigación. Es necesario recordar

que la argumentación es un elemento que se ha venido estudiando desde la antigüedad, más específicamente desde los griegos,

En los aportes de los filósofos griegos se advierte que para ellos la argumentación era razonar y llevar a cabo inferencias, su objetivo era especialmente convencer, modificar las ideas, las actitudes, las decisiones o incidir en el actuar de uno o varios interlocutores. Este tipo de argumentación fue desarrollada por los filósofos griegos en diversos escenarios donde se refinaron las artes de componer, manejar la ironía, inventar y argumentar en el desarrollo de sus discursos políticos (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

Es así como se puede percibir, que la argumentación desde la antigüedad era vista como una herramienta usada, en los discursos políticos, para tratar de persuadir y modificar lo que el otro pensaba y transmitía, la noción mencionada anteriormente, que se enfocaba a describir la retórica, fue desarrollada por Aristóteles, aunque,

Él fue el primero en realizar un estudio organizado de la retórica, fue Marcus Fabius Quintilianus quien tuvo gran influencia en este campo, especialmente en lo concerniente a la retórica durante el resto de la Antigüedad y buena parte de la Edad Media. Quintilianus elaboró las llamadas reglas retóricas, pasando a ser un importante representante de la concepción “técnica”. El Instituto oratoria (c. 95 d. C.) fue su gran obra, redactada en doce volúmenes. En los dos primeros libros, Quintiliano estudia los métodos para la formación básica en el campo de la retórica. Dedicó los nueve libros siguientes a los fundamentos y técnicas de la oratoria. En el último libro presenta el conjunto de cualidades que debe reunir quien se dedique a la oratoria, tanto en lo referente al carácter como a la conducta. La finalidad de la retórica era persuadir o llamar la atención para ganar la adhesión del público (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

Estos dos autores convergen en que el propósito de la retórica era persuadir al público que escuchaba el discurso, misma función que en la actualidad, cumple la argumentación, tiempo después de los planteamientos hechos por estos autores, nació la argumentación dialéctica, esta es definida como, “un tipo de diálogo, que obedece a reglas, en el que se oponen dos participantes: el que responde (fr. *répondant*), quien debe defender una aseveración dada; y el que pregunta o cuestiona (fr. *questionneur*), quien debe atacarla” (Brunschwig, 1967, 29; citado en Plantin, 2012; citado por Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013), en esta teoría, menciona que deben haber dos sujetos o más implicados en el acto argumentativo, además de someterse a ciertas reglas que regulan el proceso argumentativo. La dialéctica es un tipo de argumentación que,

Aparece en los diálogos de Platón, donde la dialéctica se ve como el esfuerzo por encontrar definiciones, lo cual se logra empleando el método socrático de preguntas y respuestas. Este diálogo es unidireccional: siempre hay un ganador y un perdedor, o sea, es una técnica discursiva con reglas muy bien definidas que se da entre dos personas con intereses comunes: buscar la verdad (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

De acuerdo a Plantin (2012), la dialéctica y la retórica son las dos primeras referencias importantes que se presentan históricamente en los actos discursivos y menciona que, “la primera, es un diálogo con reglas claras entre dos participantes y, la segunda, un discurso extenso y continuo.” (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013). Los siguientes estudios relacionados con la argumentación que surgen después tienen que ver con la argumentación lógica,

La argumentación lógica responde a la teoría de tres “operaciones del espíritu”: aprehensión, juicio y razonamiento, que en el plano cognitivo corresponden al anclaje lingüístico del concepto por medio de un término, a la construcción del enunciado y, finalmente, a la argumentación, que consiste en el encadenamiento de proposiciones conocidas con nuevas proposiciones (Plantín, 2012 citado por Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

En esta teoría se empieza a evidenciar que la argumentación requiere de procesos cognitivos y lógicos en donde la información sea transmitida de forma coherente. Años después surge en Francia la siguiente teoría, acerca de la argumentación,

La argumentación fue tomando autonomía y apartándose de la retórica a partir de 1958, cuando se publicó en Francia el *Traité de l'argumentation*, de Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca. En esta obra, “el acento está puesto sobre el término *argumentación*, lo que constituye una real innovación, y manifiesta claramente el movimiento de *revival*, renacimiento, emancipación y refundación de los estudios de argumentación después de la Segunda Guerra Mundial” (Plantin, 2012, p. 1). Anteriormente, el término argumentación se concebía como un componente de los sistemas lógico, retórico y dialéctico, por lo cual no tenía una definición propia. Perelman (1958) rescató de los griegos la retórica y la dialéctica, y él consideraba que no se debe separar la retórica-argumentación de la retóricaornamentación. Al referenciar Perelman a Descartes, encontró que éste no limita la razón únicamente al ambiente lógico-matemático, retomando la diferenciación aristotélica entre: la lógica como ciencia demostrativa frente a la dialéctica y la retórica, en ambos casos arte de lo posible, es decir, de la argumentación (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013)

Perelman (1958), retoma diferentes posturas que se relacionan con la argumentación y habla de cómo esta se dirige a todo tipo de público en donde el dialogo se vuelve primordial, para

Perelman (citado por Plantin, 2012) la argumentación es una operación que “[provoca] o [acrecienta] la adhesión de los espíritus a las tesis que se le presenta a su asentimiento” (p. 15) (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013), Perelman incorpora la argumentación lógica y se apoya de diferentes referentes históricos que le permiten tomar una postura crítica en torno a los procesos argumentativos y sus usos. Por el mismo año (1958), en Inglaterra,

Toulmin publicó *The Uses of Argument*, en donde propone un esquema conocido como el modelo argumentativo de Toulmin, el cual describe la argumentación monológica, que define como una “constelación de enunciados ligados en un sistema, que otorga al discurso una forma de racionalidad” (Plantin, 2012, p. 8). Toulmin aporta una visión de la argumentación desde la formalidad y la lógica. Esta alternativa argumentativa ha sido denominada “La argumentación como operación intelectual”, pues sitúa la racionalidad en la estructura del esquema (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

Para Toulmin, era necesario regirse de un paso a paso que permitiría sostener los datos expuestos por el argumentador, él mencionaba que una premisa necesitaba apoyarse de datos que permitieran generar una conclusión coherente, el modelo de Toulmin,

Presenta el discurso argumentativo como un conjunto o sistema, formado por varios elementos, que parte de unos datos para llegar a una conclusión avalada por una ley de pasaje o justificación, apoyada por un respaldo. Los calificadores modales aportan un comentario implícito de la justificación, pero señalan las circunstancias en las cuales las justificaciones no son ciertas, es decir, la refutación. Según este modelo, en una argumentación se debe partir de datos obtenidos y fenómenos observados que se justifican en función de razones fundamentadas, lo cual se conoce como conocimiento científico aceptado. En el paso que se da entre los datos y la conclusión es donde ocurre el proceso argumentativo, ya que se desarrollan los distintos argumentos o *topoi*. (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

El modelo Toulmin destaca la importancia de tener datos verídicos para generar una justificación válida que permita generar una conclusión clara, Toulmin destaca la importancia de tener estas pautas claras en los procesos argumentativos en pro de que los argumentos permitan mostrar y convencer acerca de lo que se estaba exponiendo. Hondando en los argumentos, investigadores como Grootendorst (2004; citado por Osborne, 2012, p. 934), lo definen,

Como una “actividad verbal, social y racional dirigida a convencer a una crítica razonable de la capacidad de aceptar un punto de vista planteado”; es decir, que el argumento se refiere al contenido de la argumentación y la argumentación es el proceso de construcción del argumento y su justificación. (Osborne, 2012 citado por Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

En lo establecido anteriormente, el éxito de la argumentación depende de la calidad del argumento, el proceso de convencer demanda así, lógica y veracidad en los planteamientos que se están usando. Por su parte, Ducrot (citado por Plantín, 2012), propone una teoría de la argumentación enfocada a la lengua,

La teoría de la argumentación en la lengua propuesta por Ducrot permite una concepción semántica de la argumentación distinta a la concepción ingenua trabajada por Toulmin. En esta teoría, la argumentación se reconstruye exclusivamente sobre el plano lingüístico mediante el programa estructuralista en Lingüística; el estudio de la argumentación, entonces, se centra en el poder proyectivo de los enunciados, llevando, así, a la noción de orientación argumentativa como un conjunto de posibilidades de continuación discursiva determinado por su empleo y por el contexto (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

Esta teoría se enfoca meramente en la argumentación en relación con las ciencias del lenguaje, lo que supone que ya no se requiera de datos y comprobaciones que permitan convencer al receptor, en este caso, en esta teoría,

La argumentación en la lengua (ADL) es una teoría de la significación que separa la argumentación de la demostración científica y se opone a las teorías y prácticas antiguas y neoclásicas argumentativas; su criterio único es la buena formación gramatical, donde se evidencia el encadenamiento entre el argumento y la conclusión que da como resultado la fuerza argumentativa en el lenguaje. En esta teoría solo hay sentido y se deja de lado la racionalidad. Se destaca la importancia de hacer referencia al contexto o entorno del argumentador, así como a las personas (sujetos) que intervienen en los procesos comunicativos (públicos o privados) y, por ende, en el acto de comunicar en sí. Se afirma aquí que “la actividad de argumentar es co-extensiva a la actividad del habla” (Santibáñez, 2008, p. 118 citado por Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

Esta teoría podría ser una de las mejores definiciones en torno a la argumentación, sin embargo, presenta fallas en cuanto en este proceso, no se tiene en cuenta la verdad o la falsedad de los argumentos propuestos, lo que se busca en realidad con esta teoría es que usando la argumentación, se brinde información coherente y clara en cuanto un tema específico, en la creación de esta teoría, de forma simultánea, iba surgiendo otra bautizada como la lógica natural,

La argumentación conocida como “lógica natural”, propuesta por Grize, la cual se centra en el estudio de los procesos cognitivos de la argumentación con los que un individuo puede construir objetos y predicarlos; es una lógica que estudia las operaciones lógicodiscursivas, que permiten construir y reconstruir una esquematización como representación discursiva basadas en las nociones primitivas y en las operaciones de caracterización (Grize, 1990 citado por Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

El planteamiento anterior, menciona la importancia del uso cognoscitivo cuando se va argumentar, habla de cómo el emisor debe construir, a partir de su experiencia y contexto, un proceso argumentativo conciso y estructurado para cumplir con los objetivos argumentativos. En continuidad con esta teoría, surge otra que recibe el nombre de modelo dialogal,

Según el modelo dialogal, la situación argumentativa típica se define por el desarrollo y la confrontación de puntos de vista en contradicción, en respuesta a la misma pregunta (Plantín, 2012). Es decir, se desencadena una argumentación dialogada gracias a la duda que se externaliza mediante el diálogo. De esta manera, se propicia una situación de interacción donde el “choque” del discurso y el contra-discurso favorecen una cuestión argumentativa que busca la articulación de estos discursos contradictorios. La argumentación dialogada presenta datos constituidos por discursos antagónicos y extraídos del análisis de las interacciones verbales (Buitrago, Mejía, & Hernández, 2013).

En este modelo, la duda contribuye a desarrollar procesos argumentativos, además que se apoya de escenarios que permiten llevar a cabo el uso de la argumentación, se hace necesario tener a más de un sujeto implicado en este acto para que a través de sus ideas y dudas se pueda generar un planteamiento, en contraste, habrá otro sujeto que será el encargado de generar otro tipo de duda en debate a la idea propuesta por el primer sujeto, esto, llevará a que la situación requiera organizar procesos argumentativos y de ese modo se llegue a la reflexión y construcción cognoscitiva. El último estudio que brindan Buitrago, Mejía y Hernández (2013) en torno a la argumentación, tiene que ver con Sanmartí (1977), Sanmartí y colaboradores (1999), Izquierdo (2005), referenciados por Aragón (2007), ellos, “ponen de manifiesto que el conocimiento del individuo se produce a partir de las complejas y continuas interacciones que se forman entre el pensamiento, el entorno del sujeto y el lenguaje que las influyen” (Buitrago, Mejía y Hernández, 2013), los autores proponen que lo relevante en los procesos de argumentación tiene que ver con el contexto de los estudiantes y su desarrollo cognoscitivo, además de las bases lingüísticas que tengan los emisores. Finalmente, Camps & Dolz (1995), reflexionan en torno al constante bombardeo argumentativo que los estudiantes enfrentan, señalan que en los institutos educativos no se le da el suficiente valor en cuanto a enseñar procesos argumentativos, es por eso que mencionan la necesidad de implementar la enseñanza de esta habilidad en el contexto escolar, además hablan de las buenas bases que deben tener los docentes como guías de los procesos de argumentación y la

importancia de fomentar espacios que permitan al profesor, enseñar e implementar estrategias que potencien la habilidad argumentativa. Por otra parte, hablan de los estudios que se han realizado en las dos últimas décadas en torno a la argumentación y menciona a Toulmin y Perelman como principales precursores en la actualidad, de los estudios argumentativos. A su vez mencionan,

La enseñanza metódica de la argumentación apenas se contempla en los programas o se introduce tarde y los resultados considerados poco satisfactorios por los profesores de bachillerato, por los profesores universitarios y por la sociedad en general. No solo se enseña a los estudiantes a expresar sus opiniones oralmente o por escrito, a discutir temas controvertidos, sino que muy pocos manuales de lectura presentan textos argumentativos (Camps & Dolz, 1995),

La anterior cita, presenta una gran preocupación en torno a la poca importancia y enseñanza que se a la argumentación en los espacios escolar y las falencias se empiezan a evidenciar en bachillerato, universidad y por ende, en el contexto en el que está presente cada sujeto. Es por eso que se sugiere la pronta implementación de textos argumentativos y por puesto, de espacios que permitan fortalecer la habilidad argumentativa de modo que los estudiantes y futuros sujetos sociales, puedan defender sus ideas y rebatirlas, si se hace necesario, de modo consciente, reflexivo y coherente. Los alumnos necesitan desarrollar la habilidad argumentativa pues este acto, les permitirá posicionarse en torno a diferentes situaciones que el contexto les ponga al frente.

En síntesis, la argumentación se ha ido estudiando desde tiempos históricos y todos los teóricos que se han sumergido en esto, convergen en el importante uso que esta habilidad tiene en los espacios conversacionales, además de mencionar cómo está, demanda del sujeto, la creación y desarrollo cognoscitivo para tener bases sólidas en relación con el tema que expondrá, defenderá o debatirá. Por otro lado, la argumentación debe ser implementada en el contexto escolar de forma urgente y para esto se propone el uso de textos argumentativos y contextos conversacionales que permitan fortalecer los procesos que implican a esta herramienta y la construcción de argumentos de acuerdo al propósito del hablante. Finalmente, se debe recalcar la importancia de tener en cuenta los referentes teóricos, estos brindan diferentes posturas que permitirán al docente apropiarse y analizar los elementos que, posiblemente puede requerir para enseñar la argumentación de acuerdo al contexto de cada estudiante y del campo de conocimiento del cual se está apoyando para la enseñanza de la misma.

3.3.6.2. Tipos de argumentos

En diferentes planteamientos hechos con anterioridad, los argumentos se clasifican como la base principal para desarrollar procesos argumentativos. La argumentación se genera por el encadenamiento de diferentes premisas, que si se unen de modo adecuado, podrán tener éxito en la persuasión o exposición del tema planteado. Uno de los más importantes autores que desarrollan esta noción es Anthony Westom (1994) el autor explica la importancia de argumentar, las generalidades de los argumentos, los tipos y los usos que se les puede dar a cada uno de ellos en la construcción textual escrita. En este texto se encuentran reglas básicas para poder construir ideas sólidas sobre algún tema en particular, este libro ofrece ayuda a los estudiantes, debía a que en él se encuentran diferentes instrucciones y reglas para poder construir un argumento, esta investigación es un buen aporte para los docentes ya que apoyándose de este, podrán guiar a sus alumnos en la construcción argumental, la idea es que los estudiantes conozcan la importancia de objetar y aprendan a realizar una explicación bien construida y coherente, respecto a esto, Westom (1994) menciona que,

Argumentar es importante también por otra razón. Una vez que hemos llegado a una conclusión bien sustentada en razones, la explicamos y la defendemos mediante argumentos. Un buen argumento no es una mera reiteración de las conclusiones. En su lugar, ofrece razones y pruebas, de tal manera que otras personas puedan formarse sus propias opiniones por sí mismas. Si usted llega a la convicción de que está claro que debemos cambiar la manera de criar y de usar a los animales, por ejemplo, debe usar argumentos para explicar cómo llego a su conclusión, de ese modo convencerá a otros. Ofrezca las razones y pruebas que a usted le convenzan. No es un error tener opiniones. El error es no tener nada más (1994).

De acuerdo al autor, los argumentos se construyen de acuerdo a los saberes que cada sujeto tiene en sí, además de recalcar la importancia de saber dar un argumento en pro de exponer una idea y cómo este proceso le permitirá mantener un proceso argumentativo verídico y contundente. Por otro lado el autor, menciona que,

Las reglas que rigen los argumentos, entonces, no son arbitrarias: tienen un propósito específico. Pero los estudiantes (al igual que otros escritores) no siempre comprenden ese propósito cuando por primera vez se les asigna la realización de un ensayo escrito basado en argumentos; y si no se entiende una tarea, es poco probable que se realice correctamente. Muchos estudiantes, invitados a argumentar en favor de sus opiniones respecto a determinada cuestión, transcriben elaboradas afirmaciones de sus opiniones, pero no

ofrecen ninguna autentican razón para pensar que sus propias opiniones son las correctas. Escriben un ensayo, pero no un ensayo basado en argumentos (1994).

Lo expuesto anteriormente por Westom, brinda una mirada acerca de los procesos insuficientes que los estudiantes manejan cuando tienen que argumentar en torno a un tema específico. Cuando a un estudiante, se le pide que construya un texto argumentativo, no logra hacerlo de modo satisfactorio porque no puede encadenar sus argumentos y por ende, no puede generar una idea clara acerca de lo que trata de exponer. Es por esto que se hace imprescindible enseñar procesos argumentativos desde los más pequeños para que, primero, los estudiantes desarrollen bases cognoscitivas significativos que les permitan generar una postura crítica en los diferentes espacios y temas que se les propongan y segundo, para que el estudiante sea capaz de generar argumentos que permitan exponer, defender y debatir las ideas de los demás.

Se puede concluir así que, el docente tiene la posibilidad de mostrar la importancia que la demostración tiene en el contexto educativo tanto en la formación escrita, como en la oralidad de los estudiantes, el profesor, es un guía que motiva al alumno a generar argumentos enlazados de forma lógica, y a asumir una postura crítica con construcciones cognoscitivas que les permitan enfrentarse a todos los contextos y espacios que demandan la argumentación.

3.3.7. Categoría 7. Dificultades en el aprendizaje de la argumentación

Existen diferentes dificultades que se presentan en el aprendizaje de la argumentación, empezando por el hecho que está, en el contexto escolar, no es tomada con la importancia que merece, y de este modo, el proceso de enseñanza no es desarrollado satisfactoriamente ni con la relevancia que merece. Además de otras situaciones que frustran los procesos argumentativos en el entorno educativo. Motivo por el cual, en los textos relacionados con esta categoría, se generó una división de dos campos temáticos, el primero, tiene que ver con las dificultades que presenta la argumentación en las matemáticas (3.3.7.1) y el segundo campo, tiene que ver con la identificación de dificultades en el aprendizaje de la argumentación (3.3.7.2). A continuación se desarrollaran los dos campos temáticos mencionados.

3.3.7.1. Dificultades en el aula de matemáticas

En los textos se identificó que existen ciertas falencias relacionadas con el desarrollo de la argumentación en contextos en los cuales se enseña o aplica la matemática, Crespo (2007) tomando como eje la resignificación, busca construir procesos sólidos y fuertes en relación con la argumentación y las matemáticas. La construcción sociocultural contribuye a transformar las problemáticas que se puedan presentar en los procesos argumentativos en el aula de clase. Se apoya de dos modelos para compartir con el lector las posibles posturas que se pueden adquirir en clase para enfrentar una situación. Además, enfatiza en la preparación que deben tener los docentes para guiar los procesos argumentativos en el aula ya que se consideran regulares las intervenciones de los profesores. La argumentación es algo constante que se apoya de construcciones socioculturales, con referencia esto, Crespo argumenta que,

La noción de actividad humana, permite explicar el conocimiento en términos de herramientas usadas por el hombre para hacer matemática. La noción de resignificación se orienta a presentar el conocimiento con significados propios, contextos, historia e intención, contraponiéndolo a la idea platónica de preexistencia de los objetos y procesos matemáticos. La noción de práctica social, medular en la socioepistemología, se refiere a las acciones intencionales de los grupos humanos para transformar la realidad social y material (2007).

Esto quiere decir que necesariamente la argumentación está inmersa en otros campos de saber y contribuye a generar procesos sociales y cognitivos que permiten que un escenario argumentativo sea útil o no, además, esta habilidad es la principal herramienta que permite exponer nociones propias construidas desde diferentes contextos. La argumentación, en la investigación,

Se enfoca desde la perspectiva socioepistemológica. El objetivo de la investigación es comprender el carácter sociocultural de las argumentaciones matemáticas, intentando mostrarlas como resultado de las acciones de una comunidad en un escenario sociocultural. De esta manera, podemos afirmar que las argumentaciones lógicas que subyacen al conocimiento matemático no son inherentes a la forma de razonar del ser humano, sino que dependen del escenario sociocultural en el que se desempeñen (Crespo Crespo, 2005a, Crespo Crespo & Farfán, 2005).

De acuerdo a la cita anterior, se identificaron falencias argumentativas desde el aula de matemáticas, además, el autor menciona que,

Existen oportunidades en las que encontramos en el aula de matemática formas de argumentación que son incorrectas desde la lógica aristotélica y todas las que se

construyeron sobre los principios lógicos de aquella. A pesar de que se las corrige en reiteradas oportunidades, se observa que reaparecen de manera insistente. Esto dio origen a que nos cuestionáramos intentando buscar su origen de manera más profunda acerca de la causa por la que algunos estudiantes presentan reiteradamente formas de argumentación no correctas (Crespo, 2007).

Se habla así de dificultades reiterativas que se presentan desde el entorno educativo y más específicamente, desde el aula de matemáticas, se hace énfasis en que los errores presentados en los procesos de argumentación, se tratan de corregir, pero se repiten y esto tiene que ver con las bases argumentativas deficientes que tienen los estudiantes. Aquí se debe manifestar la necesidad de enseñar a argumentar desde todos los campos de saber, de forma constante y guiada de modo que no se generen errores que afecten a esta habilidad que maneja cada estudiante.

Es necesario instaurar espacios para fortalecer estos procesos, en este caso, desde el aula de matemáticas, los estudiantes necesitan generar procesos argumentativos para llegar a reflexiones, conclusiones lógicas y verídicas que permitan construir y enseñar la argumentación de modo satisfactorio.

3.3.7.2. Identificación de dificultades en el aprendizaje de la argumentación

El aprendizaje de la argumentación presenta diferentes dificultades en el entorno educativo, argumentar es en sí, un proceso complejo y más, cuando las bases que se han construido en el hablante, no son sólidas. Rivera (2015) en este texto se mencionan algunos problemas que afectan la enseñanza y el aprendizaje en el aula universitaria entorno a la argumentación oral y escrita, para resolver este inconveniente se plantearon tres asuntos, el primero es el aporte de un enfoque dialéctico para esta habilidad, el segundo, las características hermenéuticas de la comprensión y el tercero la importancia de los fenómenos de polifonía del lenguaje en la construcción de sentido. Rivera menciona que, “la argumentación en la práctica comunicativa e interaccional, ahí mismo tendremos que enfrentar el éxito o fracaso en la construcción y la comunión del sentido de lo dicho. Por esto, debemos revisar alternativas probablemente complementarias” (2015), en relación con lo anteriormente expuesto, se identificaron falencias en universitarios respecto a los procesos argumentativos que tienen en el contexto educativo, esto permite evidenciar que hay problemas de enseñanza de la misma, de modo que desde los grados de primaria y secundaria, surge la necesidad de implementar espacios que lleven al emisor a construir reflexiones y argumentar en torno a ello.

Por otro lado, Alba (2014) menciona que para la construcción de los procesos argumentativos en los estudiantes, tiene que haber cierta autoridad del docente, esto quiere decir la guía y enseñanza de la argumentación como herramienta mediadora. El docente debe ser capaz de guiar al estudiante en la construcción de la argumentación de modo que el estudiante pueda empoderarse de su discurso. Argumentar, generalmente tiende a ser una herramienta fuerte, no obstante, no se está construyendo de manera satisfactoria en el aula de clase. Alba argumenta que,

El sistema educativo necesita resignificar la autoridad como uno de los factores del desarrollo del sentido de autonomía y del ejercicio de la libertad, pues ambas dimensiones participan dentro del espacio donde toda interacción necesita establecer límites (ser libre y autónomo no sucede haciendo lo que se quiera y sin ayuda de los demás); lo dicho, supone favorecer en los estudiantes una perspectiva de las causas por las cuales se actúa y se toman decisiones, disponiendo de medios para desarrollar sus capacidades (2014).

Como se mencionó anteriormente, la autoridad es indispensable para generar una buena educación y procesos autónomos en los estudiantes, pero esta autonomía no se consigue sola, se necesita de otra persona para que pueda guiar este proceso y se alcancen logros de una manera satisfactoria. Es aquí donde se puede decir que,

El trasfondo de nuestro argumento implica que no es suficiente con explicar o imponer lo conveniencia o inconveniencia de un contenido para cada caso; la autoridad debe argumentar para luego animar a actuar. Se aprende ejercitando en situaciones que representen un reto y motiven a los estudiantes a construir significados con lo que aprenden, tal como ha mostrado la perspectiva de la cognición situada (Lemke, 1997; Whitson, 1997 citado por Alba, 2014).

El docente cumple con un rol bastante significativo ya que este, es el que toma control, guía y motiva los procesos de argumentación en el entorno escolar, se puede decir que, el docente es aquel que tiene el poder de influenciar a los estudiantes en la construcción de argumentos y uso de estos en determinados momentos y contextos, además,

El docente, al poner en acción el primer paso de la naturaleza argumentadora, esto es, animar para convencer de que hay un conflicto y la necesidad de sentirse obligado a resolverlo, introduce confianza en el estudiante; tanto la participación de los estudiantes como la admisión de los diversos puntos de vista, son insumos necesarios para acceder a la autoridad positiva y reducir las posibilidades de generar arbitrariedad (Alba, 2014).

El docente es aquel que influencia al estudiante a hablar y expresar sus argumentos, generando en ellos, construcciones lógicas y críticas que permitirán desarrollar procesos

argumentativos en el entorno educativo. El docente cumple la función de motivar y cultivar relaciones interpersonales que den confianza al alumno y de este modo, se apropien del tema a desarrollar.

En conclusión, existen muchas dificultades que se pueden generar en el entorno educativo y es aquí donde el docente desarrolla el rol más importante, motivar y guiar los procesos argumentativos para construir bases sólidas en los estudiantes que con el tiempo, les permitirán usar a través del discurso. La argumentación necesita ser enseñada e implementada en el aula de clase de modo urgente, por otro lado, será el docente el que fortalezca y construya bases significativas, en los estudiantes en torno a estos procesos.

3.4. Procesamiento de la información

En este apartado se analizará cómo cada categoría, de las siete halladas en el primer nivel de interpretación, contribuyen a identificar fortalezas y oportunidades de mejora que se pueden construir a partir de la información analizada con anterioridad enfocándose en la argumentación en el contexto escolar, este proceso se denomina triangulación de la información, de acuerdo con Cisterna, “proceso de triangulación hermenéutica” la acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en una investigación por medio de los instrumentos correspondientes, y que en esencia constituye el corpus de resultados de la investigación.” (2005), se generan de este modo dos puntos a desarrollar, el primero consiste en los ejes de reflexión más importantes los cuales se generaron en el análisis y reflexión de lo leído en el primer nivel de interpretación, por otro lado, el segundo punto tiene que ver con los vacíos que presenta la argumentación en el entorno educativo.

En primera instancia, se escogieron cuatro ejes específicos que encierran todos los hallazgos encontrados en el primer nivel de interpretación, el primer eje tiene que ver con la enseñanza de la argumentación en el contexto escolar, en el segundo se desarrolla el rol docente en la enseñanza de argumentación, el tercero tiene que ver con la metacognición y el papel que desempeña en la enseñanza y uso de la argumentación en el contexto escolar, posteriormente, el cuarto eje tiene que ver con los procesos evaluativos de la argumentación en la escuela. Finalmente,

se expondrán las falencias y oportunidades de mejora que se encontraron durante la revisión rigurosa de las cinco categorías desarrolladas.

Es fundamental reflexionar en torno a las perspectivas que se pueden tener en cuenta para trabajar en la escuela, y analizar cuáles son los principales errores que se presentan en el aula para evitar que se repitan. Lo primero que se debe tener en cuenta es que, la argumentación considera que se tienen que desarrollar procesos sistemáticos y rigurosos en el aula, se puede notar como en todas las propuestas existen planificaciones para trabajar esta habilidad en el contexto educativo, es fundamental planear de modo riguroso y sistemático, la enseñanza de los procesos argumentativos en cada área de conocimiento, es rigurosa ya que debe haber un conocimiento teórico y sistemática porque son planes a largo plazo que se comprometen en todas las áreas, es por eso que surge la necesidad de dialogar con otros formatos y disciplinas. Lo mencionado anteriormente constituye el primer punto a desarrollar, en palabras de Cisterna,

El camino propuesto para develar información es a través del procedimiento inferencial, que consiste en ir estableciendo conclusiones ascendentes, agrupando las respuestas relevantes por tendencias, que pueden ser clasificadas en términos de coincidencias o divergencias en cada uno de los instrumentos aplicados, en un proceso que distingue varios niveles de síntesis, y que parte desde las subcategorías, pasa por las categorías y llega hasta las opiniones inferidas en relación con las preguntas centrales que guían la investigación propiamente tal (2005).

El proceso de análisis de los cincuenta corpus arrojaron categorías y subcategorías, que se denominaron en este trabajo campos temáticos, fue desarrollada en el primer nivel de interpretación, en este segundo nivel se expondrá las respectivas opiniones desde el trabajo argumentativo realizado en el aula en relación con todo el corpus hallado, además de mencionar las oportunidades de mejora.

3.4.1. Ejes de reflexión

A través del análisis del corpus hecho en esta investigación, se evidenciaron diferentes posturas en torno a la enseñanza de la argumentación en el contexto escolar, se pudo identificar que hay varios investigadores que se han preocupado por generar distintos planteamientos para

poder implementar y enseñar a razonar desde diferentes grados y teniendo en cuenta diferentes edades. Estos autores se han apoyado de diferentes teorías y estrategias para la enseñanza de la argumentación, además de exponer las fallas que se presentan en los procesos argumentativos desde distintos espacios académicos. A continuación, se expondrán el primer eje de reflexión que tiene que ver con la enseñanza de la argumentación en la escuela.

El primer eje surge como preocupación acerca de las falencias y necesidades que se presentan en la enseñanza de la argumentación en el contexto escolar. En todas las lecturas y análisis realizados, se puede converger en la urgencia de instaurar contextos o espacios que permitan desarrollar esta habilidad, además de brindar diferentes estrategias para la enseñanza de la misma en el aula, por otro lado, se menciona la importancia de preparar a los docentes para que tengan procesos argumentativos satisfactorios y puedan enseñar de modo correcto las estructuras y su uso, tanto en lo oral, como en lo escrito, además de generar espacios conversacionales en donde a través del dialogo, se pueda construir, de forma colectiva, el uso de argumentos y adquisición cognitiva. Motivo por el cual se expondrá algunas estrategias para enseñar la argumentación en el contexto educativo.

En primera instancia, se sugiere implementar la cortesía verbal en el contexto educativo como pauta principal para desarrollar procesos argumentativos satisfactorios,

Los estudiantes presentan problemáticas generales tales como concesiones, desarrollo de una extensa fase de argumentación y, en consecuencia, planteamiento de diversas tesis y argumentos. De igual manera, los estudiantes utilizan estrategias de cortesía que les permiten minimizar los actos amenazadores de la imagen y, con ello, evitan coaccionar al interlocutor. Además, la fase de cierre se advierte, únicamente, en la interacción guiada (Rodríguez y Valencia 2012).

La cortesía verbal surge como construcción social para desarrollar procesos de argumentación sin tener ningún conflicto dentro del entorno educativo. La cortesía verbal regula los actos argumentativos y permite a los sujetos implicados, expresar sus posturas sin tener que preocuparse por posibles choques entre los refutadores. Por otro lado, se propone la enseñanza de esta habilidad desde las edades más pequeñas y los primeros grados,

Los niños desde pequeños han incluido discursos para convencer, es vital introducir en la escolaridad primaria prácticas en las que demuestren sus puntos de vista con raciocinios relevantes, escuchen comprensivamente los puntos de vista del interlocutor para incluir la

contraargumentación, negocien y cedan en algunos aspectos y mantengan normas de cortesía durante la interacción (Santos, 2012),

El docente toma su rol, en este caso, en cuanto motiva y guía a los estudiantes a construir y exponer sus argumentos. Los alumnos, desde pequeños están cuestionando todo y expresando lo que sienten y piensan, situación que debe aprovechar el profesor para enseñar, guiar y construir procesos cognoscitivos que potencien la argumentación,

La argumentación en el discurso educativo está relacionada con la intención de influir en los alumnos. Se pretende influir en sus conocimientos, sus actuaciones, sus intereses, sus motivaciones, etc. y, al mismo tiempo, se aspira a crear un clima de complicidad para que el ambiente de trabajo sea cómodo para los alumnos. (Martínez, 2007, p. 848, citado por Cornieles, 2013)

El profesor debe motivar a sus alumnos a expresar sus ideas y generar argumentos, que les permitan construir conocimiento. Uno de los principales escenarios en donde los estudiantes podrán desarrollar la habilidad argumentativa es el colegio, y el que dirige todo este proceso, es el docente, este debe saber influir positivamente en los estudiantes para que ellos sientan la seguridad de argumentar y se dé la oportunidad de corregir los procesos argumentativos que generan los alumnos.

Otra pauta de cómo enseñar a argumentar tiene que ver con el uso de las TIC,

En los escenarios educativos asociados al uso de las TIC y en particular de las aplicaciones de la Web 2.0 para estimular el ejercicio de la argumentación como espacios de participación ciudadana, cobra especial relevancia la comprensión de los elementos argumentativos que se hacen presentes en los discursos que los jóvenes comparten en estos espacios virtuales, y exhorta a la escuela a encontrar las mejores alternativas para aprovechar las herramientas que proveen estas tecnologías de tal forma que sea posible potenciar los procesos argumentativos de los estudiantes (2015).

Las TIC están al alcance de la juventud y permiten que los estudiantes interactúen en un espacio que, para ellos, es conocido y relevante, de modo que potenciar la argumentación desde estos espacios, sería contundente y significativo para los estudiantes. Además se plantea puntos desde donde se puede enseñar a argumentar, este planteamiento surge como necesidad de sugerir un punto de partida específico que permita desarrollar los procesos argumentativos,

La enseñanza se corresponde con un aprendizaje y su ejercicio se circunscribe con coherencia al logro de la calidad educativa en el devenir de un currículo que se estructura

y se ejercita alrededor de unos objetivos, unos contenidos de enseñanza, una secuenciación de esos contenidos, unos métodos o estrategias de enseñanza, unos recursos o medios facilitadores y motivadores, un sistema de evaluación, todo esto producto de la reflexión para el cambio y la autorregulación. Se puede decir, sin lugar a dudas, que la enseñanza en su plena dimensionalidad científica, humana y racional es el proceso para el logro de los fines académicos, axiológicos, habilidades, destrezas y comportamientos ciudadanos de los proyectos educativos institucionales, convirtiéndose en la fuente para el crecimiento de las instituciones, los docentes, discentes, comprometiendo los intereses y expectativas de la comunidad social (Vasquez, 2010).

Lo anterior plantea que se debe enseñar la argumentación tomando como referencia los contenidos, esto quiere decir que no se debe dejar de lado el conocimiento a impartir en clase, por el contrario, este debe ser el principal sustento para fortalecer los procesos argumentativos, también se debe apoyar de los diferentes campos de conocimiento, es por eso que se hace necesario tomar el conocimiento como un todo no fragmentado que se una para fortalecer esta habilidad, finalmente, se deben instaurar espacios y situaciones que permitan y motiven al alumno a exponer sus argumentos.

En conclusión, existen diferentes estrategias que permitirán al docente enseñar de modo satisfactorio los procesos argumentativos. El profesor es la principal herramienta desde el contexto educativo que permitirá desarrollar y construir procesos cognoscitivos y a la vez, argumentativos, además que se hace necesario instaurar espacios y propuestas que permitan desarrollar la argumentación desde los grados de primaria para que los alumnos tengan buenas bases argumentativas.

El segundo eje de reflexión a desarrollar en este nivel tiene que ver con el rol que cumple el docente en la enseñanza de la argumentación en el aula. El profesor efectúa la medición, guía y uso de los procesos argumentativos en el contexto escolar, el docente cumple con una función imprescindible en la construcción y generación de argumentos, cada situación que se proponga en un contexto guiado por el docente en donde se genere reflexión que se pueda emplear la habilidad argumentativa, es así que se puede mencionar que,

En ese margen se encuentra precisamente la elección constante que hace el docente de las estrategias que se pueden emplear para lograr, por ejemplo, la cercanía o mayor distancia en relación con los estudiantes. La posibilidad de construir una imagen personal de autoridad indiscutible o de compañero cercano, así como la probabilidad de combinar

ambos elementos dentro del mismo espacio académico, se da como resultado del modo en que el docente construye su discurso y sus argumentos (Cornieles, 2013).

De este modo, el profesor debe tomar una postura clara y específica que permita al estudiante sentirse seguro de expresar sus ideas y argumentar en torno a lo que el docente plantee, el profesor debe cumplir su función de mediador en la construcción de opiniones y relaciones interpersonales que permitan la apropiación y uso argumentativo en el aula entre todos los actores implicados. El docente debe tener buenas bases en torno a esta habilidad, para de ese modo, poder enseñar y mediar en los procesos de construcción argumentativa en los alumnos, se reconoce así que, el docente es el principal responsable de planear y dar la respectiva importancia de la argumentación en el aula además de motivar a los estudiantes a responder de forma coherente y concreta en torno a una situación planteada. La preparación del docente desde el espacio universitario se hace necesaria en cuanto allí se fundamentan las bases y estrategias que permitirán al docente aplicar en la escuela.

Se puede concluir de este modo que la función del docente en la enseñanza de los procesos argumentativos es bastante importante y que si se desea tener buenos resultados en la enseñanza de la misma, es necesario que el docente desde la universidad genere bases significativas y estrategias claras para enseñar a argumentar. El profesor debe aprender a usar lo aprendido en su formación y generar lazos de confianza que permitan al estudiante expresar sus argumentos y ayudar a guiar esta construcción argumentativa que permitirá desarrollar procesos cognitivos que contribuirán a los estudiantes, finalmente, es necesario destacar que el docente media en los procesos de argumentación y este debe conocer ampliamente el tema a desarrollar para transmitir y enseñar puntos que lleven a la reflexión y uso argumentativo.

El tercer eje de reflexión que compete a esta investigación está relacionado con la metacognición y el papel que desempeña en la enseñanza y uso de la habilidad argumentativa en el contexto escolar. La argumentación metacognitiva es una herramienta que permite desarrollar diferentes opiniones en pro de construir conocimiento en el hablante para que el alumno pueda responder a la interacción que se presenta entre sus pares y el docente. La importancia de la metacognición en los procesos argumentativos consiste en la construcción de conocimiento y control que el aprendiz da sobre esto. El estudiante se encarga de manejar y reflexionar en torno a lo que está aprendiendo, de este modo la metacognición y la argumentación se relacionan en

cuanto, “se conjugan la competencia en sí misma -argumentación, solución de problemas, lectura comprensiva, pensamiento crítico, etc.- con el conocimiento y control de los procesos metacognitivos que permiten el desempeño adecuado en ella.” (Sánchez, Castaño y Tamayo, 2015). Por otra parte,

Las reflexiones metacognitivas llevadas a cabo al momento de argumentar y su relación con la construcción de conocimiento escolar, proporcionan evidencias empíricas de las formas como las discusiones en clase pueden estimular los altos niveles de razonamiento y argumentación en los niños y niñas. (Mason y Santi, 1994. Citado por Sánchez, Castaño y Tamayo, 2015)

La argumentación en relación con las reflexiones metacognitivas potencian la construcción de conocimiento de forma empírica, es aquí donde se menciona la necesidad de implementar procesos argumentativos tomando como eje la metacognición, esta estrategia es necesario empezar a desarrollarla desde los más pequeños esto estimulará la cimentación y búsqueda de saberes de forma autónoma.

En conclusión, la metacognición es relevante en el uso de la argumentación para potenciar procesos reflexivos y consientes del uso de conocimiento adquirido por cada sujeto, además de fortalecer los procesos de razonamiento y búsqueda cognoscitiva. La metacognición en relación con la argumentación, no tan solo beneficia los procesos cognoscitivos, sino que, también fortalece las relaciones de interacción, brindan seguridad a los alumnos en el momento de expresar sus argumentos y mejora sus procesos argumentativos ya que se genera una apropiación del tema a exponer.

El último eje de reflexión a tener en cuenta en este apartado es la evaluación de los procesos argumentativos, se realizaron hallazgos importantes para evaluar el uso argumentativo en el contexto escolar. Existen distintos instrumentos cuantitativos que permiten analizar el aprendizaje que han adquirido los estudiantes en torno a la argumentación, de acuerdo al corpus encontrado, se logró generar un instrumento que examina el aprendizaje, uso y habilidades que el estudiante desarrolla al apoyarse la está, los autores mencionan la importancia de hacer un diagnóstico en el cual se pueda determinar las bases argumentativas que los alumnos han construido, mencionan que,

Una condición fundamental para poder diseñar y ajustar acciones pedagógicas orientadas al desarrollo de la argumentación en la escuela es conocer el nivel de desarrollo actual de

argumentación de los estudiantes y la medida en que estas habilidades se van desarrollando. Lamentablemente, poco sabemos acerca del nivel de habilidad que manejan los estudiantes en etapas escolares (Larraín, Freire y Olivos, 2014)

La preocupación por conocer los saberes previos de los estudiantes para poder enseñar de modo satisfactorio procesos argumentativos se hace necesario en cuanto se parte de la base principal para construir nuevos y mejores saberes. Medir el nivel de argumentación escrita y oral permite identificar las falencias y posibilidad de mejora que se puede obtener desde el entorno educativo. Por otro lado, se generan preguntas de interés para que los estudiantes argumenten y se permita analizar que conocimientos y exposición argumentativa han logrado generar en estos ejercicios, también pueden reconocer las falencias y fortalezas que tienen los alumnos para poder tomar como punto de partida esto y de esta forma, poder enseñar la argumentación desde la práctica. Lo ideal es evaluar los procesos argumentativos tanto escritos y orales para identificar las habilidades y oportunidades de mejora que se podrían implementar desde el aula para formar seres competentes en esta área, además la evaluación debe apoyarse de los contextos personales y comunes de los alumnos para que la participación sea mayor y se construya aprendizaje significativo, centrarse en el estudiante en la enseñanza de esta habilidad, permitirá que el aprendiz se apropie y se motive a generar argumentos.

En conclusión, la argumentación es una habilidad importante e indispensable que se hace necesario desarrollar en los estudiantes a través de talleres, actividades e implementación de contextos colectivos en donde el uso de la argumentación se potencie y se construya desde los puntos de vista personales, la construcción colectiva y la mediación docente. Todas estas estrategias deben ser implementadas y desarrolladas desde los más pequeños hasta los más grandes tomando como eje el conocimiento previo de cada estudiante para transformar y construir el área cognoscitiva de los estudiantes.

3.4.2. Vacíos en los procesos argumentativos

Los cincuenta corpus encontrados y analizados en relación con la experiencia práctica desde la enseñanza de la argumentación permitieron identificar diferentes ejes de reflexión que brindan estrategias y reflexiones en torno al cómo ha sido el proceso de la argumentativo en el entorno escolar, no obstante, se identificaron falencias que se presentan en la enseñanza de esta habilidad en el aula de clase. Todo lo propuesto en el primer nivel de investigación permite generar estrategias a corto plazo, esto quiere decir que serán estrategias que se desarrollaran mientras que el estudiante este inmerso en el aula de clase y con el docente que se preocupa por enseñar esta habilidad en sus clases, esto quiere decir que se fragmentara el conocimiento y proceso argumentativo que hubiera podido adquirir el alumno, es por esto que se deben implementar procesos de enseñanza de expresión de opiniones continuos y profundos.

Por otro lado, la argumentación no tiene la suficiente importancia en muchos campos de conocimiento. Los procesos argumentativos se desarrollan con mayor intensidad en las áreas de sociales y ciencias, pero hay muchas otras disciplinas en donde esta habilidad también desempeña un rol importante, motivo por el cual se debe tener en cuenta que el conocimiento no se debe fragmentar, sino por el contrario, debe ir todo relacionado de modo transversal para construir procesos argumentativos coherentes y estructurados apoyándose en otras disciplinas e investigación. Esto permitirá desarrollar procesos metacognitivos que contribuyan al estudiante en su formación.

En conclusión, hay varias falencias que se presentan en la enseñanza de la argumentación, anteriormente se mencionaron dos grandes razones que influyen negativamente la enseñanza de la misma en el contexto escolar. En esta investigación se mencionaron varias estrategias y reflexiones acerca de cómo potenciar la enseñanza argumentativa en la escuela, no obstante, se hace necesario trabajar desde los aspectos negativos para que se construya e implemente de modo satisfactorio la enseñanza de esta habilidad en la escuela.

3.5. Conclusiones y recomendaciones

En esta investigación fue posible identificar las posturas recurrentes en el estudio de la argumentación, para esto, se generaron ciertas categorías que permitieron evidenciar las diferentes líneas fuertes que contribuyen a fortalecer los procesos argumentativos en distintos contextos apoyándose de diversos métodos, estas categorías las cuales son; enseñanza de la argumentación, evaluación de la argumentación, argumentación científica, instrumentalización, argumentación en contexto, referentes teóricos y dificultades del aprendizaje de la argumentación, arrojaron múltiples análisis que lograron justificar el papel que toma la habilidad argumentativa partiendo de distintas épocas, edades, situaciones, etc. De este modo, fue posible percibir que las principales líneas que arrojaron las investigaciones tienen que ver con el uso de estrategias para desarrollar la habilidad argumentativa en el aprendiz siendo este el que tiene mayor necesidad de conocerlas y aplicarlas para poder exponer y defender sus opiniones. Estrategias como el uso del Modelo Toulmin, la metacognición, el uso de las TICS, la implementación de espacios colectivos, entre otros, apoyan la construcción cognoscitiva y argumentativa del hablante, es por eso que la implementación de estos métodos en la escuela y otros contextos de aprendizaje, se hace imprescindible para hacer que los actos de hablar sean coherentes, concretos y significativos.

Las investigaciones realizadas en las dos últimas décadas señalan rutas metodológicas que aportan a la enseñanza y aprendizaje argumentativos, no obstante, también se puede evidenciar que falta mayor esfuerzo para que esto no quede en solo pequeños espacios del aula, los corpus permiten percibir que las soluciones propuestas servían a corto plazo, pero ¿Cómo se puede tomar esto y usarlo a mediano y a largo plazo? Es justo aquí donde se presentan las principales fallas y es por eso que se debe convertir en una necesidad obligatoria el enseñar y construir la habilidad argumentativa desde los más pequeños.

Por otra parte, las investigaciones en torno a la argumentación se han ido desarrollando con mayor intensidad en los últimos veinte años, no obstante, la aplicabilidad que tienen en el aula no es la suficiente, lo que lleva a pensar que se hace necesario conocer e implementar diferentes estrategias y espacios en donde se practique esta habilidad en pro de reflexionar en cuanto a los diversos planteamientos propuestos en cada situación escolar, además, el docente debe estar en constante preparación buscando e indagando en torno a documentos, estrategias, planes y propuestas que permitan enriquecer los procesos argumentativos en el contexto escolar,

anteriormente, se menciona lo importante que es generar argumentos para poder expresar opiniones, debatir ideas, etc. Esto ayuda a construir conocimiento en el alumno y le permite generar posturas críticas que construye y le llevan a apropiarse de lo que conocen y a transformar sus saberes para mejores resultados. El profesor guía todos estos procesos, razón por la cual debe estar en constante aprendizaje de esta habilidad y unirla con todos los posibles campos de saber para enriquecer los procesos argumentativos, todos los grados y edades deben estar inmersos en el aprendizaje de esta, además que todo el conocimiento se apoya de ideas y exposición de estas mismas, no se puede caer en la típica enseñanza que consiste en tomar de internet una idea y decirla con palabras propias, no, se debe generar lectura, análisis, reflexión y exposición personal acerca de lo investigado teniendo en cuenta los saberes previos y aquellos que se están construyendo en el momento, esta es la función que debe desempeñar la argumentación en el contexto escolar y que el docente debe guiar.

Finalmente, es necesario que desde el ámbito universitario el docente en formación tenga una preparación específica y fuerte en torno a los procesos argumentativos y su aplicabilidad en el aula conforme al contexto. Además que se vuelve imprescindible leer y replantear los contenidos en relación con la enseñanza de esta habilidad de modo que no sea vea desplazada o abandonada. Hay que ser conscientes que existen diversas maneras de enseñar a argumentar y que estas no están enfocadas solo a lo oral sino también, a lo escrito, por esto se debe tener en cuenta que la formación debe ser constante y rigurosa para así poder transmitir procesos argumentativos satisfactorios. Aún hay muchas falencias que se presentan en la enseñanza argumentativa, en los últimos años se han investigado diversas estrategias para contribuir al desarrollo de esta, sin embargo, no se han arraigado ni gestionado como necesarias, por eso no se le da el suficiente valor, como se expuso con anterioridad, la argumentación permite construir conocimiento de un modo diferente y autónomo lo que la convierte en una perfecta herramienta de enseñanza.

Referencias bibliográficas

- Alba, A. (2014). Conflicto, autoridad y argumentación. Elementos para pensar los caminos para la paz en el aula. (42). Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2014000100004&lang=es
- Alvares, G. (2012). Análisis del discurso del aula desde el enfoque comunicativo-interactivo de la argumentación. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-338X2008000100002
- Andreucci, P. (2016). Talento y Argumentación: Una Alianza Dialógica en el Aula. *20(2)*, 2-17. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5643681>
- Arias , M & Tolmos, D. (2016). La actividad metaverbal en la enseñanza de la argumentación oral en niños de tercer grado de básica primaria. (25), . 49-69. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6416749>
- Bascón, J & Salguero, J. (2015). Practicando la argumentación en educación secundaria: el efecto del sexo. *33(2)*, 419-433. Obtenido de <http://hdl.handle.net/11162/112884>
- Bolívar, W & Chaverra, D. (2015). María Elicenia Monsalve Upegui (2015). Argumentación y uso de aplicaciones web 2.0 en la Educación Básica. *12(1)*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-44492015000100006&lang=es
- Buitrago, Á., Mejía, N & Hernández, R. (2013). La argumentación: de la retórica a la enseñanza de las ciencias. *13(63)*, 17-40. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4716106>

- Calderón, D. (2011). Una aproximación analítica de las propuestas curriculares para la argumentación en la educación básica y media en Colombia. 39(1). Obtenido de <http://entornogeografico.univalle.edu.co/index.php/lenguaje/article/view/4924>
- Calle, L & Murillo, J. (2018). El texto argumentativo como entrada al discurso académico en el CESA. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702018000100081&lang=pt
- Campos, M & Gaspar Hernández, S. (2004). Análisis de la intertextualidad y la argumentación en el contexto educativo. Obtenido de <http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART00421&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v09/n021/pdf/rmiev09n21scC00n01es.pdf>
- Campos, H. (2013). El miedo en la argumentación: Una aproximación ética. *Revista de Ciencias Sociales*. 3(141). Recuperado el 31 de diciembre de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15329875004>> ISSN 0482-5276
- Camps, A., & Dolz, J. (1995). Introducción: Enseñar a argumentar un desafío para la escuela actual. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2941554>
- Chaparro Gonzales, L. M., & Garcia Rodriguez, S. (2017). La Argumentación en la comunicación oral, estudio de caso. Obtenido de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/6457/3/ChaparroGonz%C3%A1lezLibriaMercedes2017.pdf>
- Cornieles, L. (2013). Las estrategias argumentativas que regulan la interacción verbal en un aula de clase de lengua española. (Paradigma, Ed.) 34(2), 51-72. Recuperado el 19 de diciembre de 2018, de

http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512013000200004&lng=es&tlng=es.

Cotteron, J. (1995). Secuencias didácticas para enseñar a argumentar en la escuela primaria.

Obtenido de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/021470395321340457>

Crespo, C. (2007). Los estudiantes ante las formas de argumentar aristotélicas y no aristotélicas.

Un estudio de casos. (R. E. Ciencias, Ed.) 1, 85-100. Obtenido de

<http://www.scielo.org.ar/pdf/reiec/v2n1/v2n1a05.pdf>

Cruz Romero, C. (2018). La argumentación en los procesos de resolución de conflictos escolares.

<http://revistas.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/5957>.

<http://revistas.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/5957>.

Cubero, M., Santamaría, A., & Barragán, A. (2017). La argumentación en el aula: una propuesta analítica. Recuperado el 26 de diciembre de 2018

Erduran, S., & Xiaomei, Y. (2010). Salvar las brechas en la argumentación: el desarrollo

profesional en la enseñanza de la indagación científica. *Alambique : didáctica de las ciencias experimentales*. (63), 76-87. Obtenido de

<http://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/24299>

Echeverría, R. (2005). Ontología del lenguaje, pg. 21. Recuperado de: [www.chile.cl/documentos PDF Ontología del Lenguaje-Universidad de Chile](http://www.chile.cl/documentos/PDF/Ontologia-del-Lenguaje-Universidad-de-Chile).

Farfán, R. M., & Crespo, C. (2005). Una visión socioepistemológica de las argumentaciones en el aula. El caso de las demostraciones por reducción al absurdo. *Crespo Crespo, Cecilia;*

Farfán, Rosa María, 8(3), 287-317. Obtenido de

<http://funes.uniandes.edu.co/9685/1/Farfan2005Una.pdf>

Firacative, R. R. (2014). Textualidad y gramática argumentativa. *Cuadernos de Lingüística*

Hispanica. 25-42. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3222/322231458003.pdf>

- Franco, A. (2008). La cotesia, la modalización y la argumentación en el proceso de revisión entre iguales en un aula universitaria. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v42n2/v42n2a09.pdf>
- Gaspar Hernández , S., & Campos Hernández, M. A. (2004). Análisis de la intertextualidad y la argumentación en el contexto educativo. Elementos teórico-metodológicos. 9(21), 425-449. Obtenido de <http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART00421&criterio=http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v09/n021/pdf/rmiev09n21scC00n01es.pdf>
- Goizueta, M., & Planas, N. (2013). El papel del contexto en la identificación de argumentaciones matemáticas por un grupo de profesores. 7(4), 155-170. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4269584>
- Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C., & Jaramillo Muñoz, D. A. (julio-diciembre de 2015). El estado del arte: una metodología de investigación. Revista Colombiana de Ciencias Sociales. 6(2), 423-442.
- Guy Bassart , D. (2014). Elementos para una didáctica de la argumentación en la escuela primaria. Recuperado a partir de. Obtenido de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/021470395321340420>
- Investigacion.uan.edu.co. (2019). *¿Quiénes somos?* Obtenido de <http://investigacion.uan.edu.co/grupo-de-investigacion-culturas-universitarias>
- Jimenez , M. P. (2010). 10 ideas claves. Competencias en argumentación y uso de pruebas. GREO.
- Jiménez Ramírez, G., & Vega Pérez , L. (2018). Estrategias argumentativas en situaciones naturales de interacción en el aula de nivel preescolar. Obtenido de

https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?query=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=argumentacion%20en%20el%20aula&filtros.DOCUMENTAL_FACET_ENTIDAD=artre v&inicio=21

Jiménez, A., Díaz Bustamante, M. P., & Díaz Bustamante, J. (2003). Discurso en el aula y argumentación en la clase de ciencias: cuestiones teóricas y metodológicas. *21*(3), 359-370. Obtenido de <https://ddd.uab.cat/pub/edlc/02124521v21n3/02124521v21n3p359.pdf>

Ladino Ospina, N., Ortiz, C. I., Arévalo, H., & Suárez Medina, G. A. (2008). Resolución de problemas en ciencias a través de la argumentación. *2*(3), 65-87. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4037123>

Lagos Ramírez, M. L. (2007). Enseñanza-aprendizaje de la argumentación en el Programa de la Escuela Primaria (PEP). Obtenido de <https://www.ibo.org/contentassets/4ccc99665bc04f3686957ee197c13855/research-jtrateaching-learning-argumentation-pyp-exec-summary-es.pdf>

Larraín, A., Freire, P., & Olivos, T. (2014). Habilidades de argumentación escrita: Una propuesta de medición para estudiantes de quinto básico. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000100010&script=sci_artte

Llach Roig, Z. (Febrero de 2016). Los Simpson en el Aula: Una unidad Didáctica para trabajar la argumentación en Secundaria. (82), 52-67. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5582245>

Mantilla Forero, L. A. (2017). Didáctica para desarrollar procesos de crítica y argumentación en las instituciones escolares públicas de Santander. *Temas*(11), 251-264. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6181308>

- Marinkovich, J. (2007). Las estrategias cognitivo-retóricas y la dimensión dialéctica de la argumentación oral en una clase de lengua castellana y comunicación. *40(63)*, 127-146. Obtenido de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342007000100007>
- Martinez, M. (febrero de 2005). La argumentación en la dinámica enunciativa del discurso. Obtenido de http://www.uruguayeduca.edu.uy/sites/default/files/2017-06/La_argumentacion_en_la_dinamica_enunciat.pdf
- Mérida Serrano, R., González Alfaya, E., & Olivares García, M. Á. (2017). Estrategias y modalidades de argumentación oral en las asambleas de Educación Infantil. Un estudio multicaso. *Revista complutense de educación*. *28(2)*, 445-462. Obtenido de <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/49439>
- Miranda Alfonso, T. (2007). Descubriendo las reglas del juego de la argumentación. Obtenido de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-43242007000100006&lang=pt
- Monsalve Upegui, M. E. (2015). Estado del arte de la investigación sobre argumentación y escritura multimodal desde una perspectiva didáctica. *Revista Lasallista de Investigación*. Recuperado el 26 de diciembre de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69542291022>> ISSN 1794-4449
- Murillo Sandoval, J. A., & Martínez Valencia, C. A. (2014). Habilidades de pensamiento social: describir, explicar, interpretar y argumentar en el aula. *28(64)*, 103-125. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6280214>
- Ortiz Jimenez, A., & Carreño Diaz, C. (20 de diciembre de 2018). Condiciones que promueven la habilidad de argumentar en el aula matemática de una escuela municipal en Chile. *54*, 60 - 77. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/507412>

- Pinochet, J. (abril-junio de 2015). El modelo argumentativo de Toulmin y la educación en ciencias: una revisión argumentada. *21*(2), 307-327. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=251038426004>
- Plantin, C. (2014). Lengua, argumentación y aprendizajes escolares. *Tecné, Episteme y Didaxis*. (36), 95-114. Recuperado el 5 de January de 2019, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-38142014000200007&lng=en&tlng=es.
- Posada Abril, J. L. (2015). La argumentación y su rol en el aprendizaje de la ciencia. *10*(1), 146-160.
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*. (14), 5-39.
- Revel Chion, A., Coulo, A., Erduran, S., Furman, M., Iglesia, P., & Adúriz Bravo, A. (2005). Estudios sobre la enseñanza de la argumentación científica escolar. Obtenido de https://ddd.uab.cat/pub/edlc/edlc_a2005nEXTRA/edlc_a2005nEXTRAp400estens.pdf
- Rivera Pulido, Y. X. (2008). Efectos de la escritura como proceso en la producción de textos argumentativos. (15), 101-120. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5704932>
- Rivera Zambrano, J. (2015). Argumentación, Comprensión y Polifonía. Reflexiones desde el aula de clase universitaria. *Nodos Y Nudos*. *4*(39), 71-80. Obtenido de <https://doi.org/10.17227/01224328.4359>
- Rodríguez Ortiz, A. M., Coral Cadena, R. E., Andino, M. G., & Portilla, Ó. W. (2017). Habilidades de argumentación. Una propuesta para el planteamiento de posibles

soluciones a los conflictos interpersonales. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6288403>

Rodríguez, D. M., & Valencia, L. M. (2012). Oralidad en la educación superior. Algunos apuntes sobre la relación (argumentación oral - cortesía verbal) desde un estudio realizado en la Universidad del Quindío (Colombia). *8*(1), 106-117. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5907279>

Rojas Drummond, S., & Peon Zapata, M. (2004). Exploratory Talk, Argumentation and Reasoning in Mexican Primary School Children, *Language and Education*. 539-557. doi:10.1080/09500780408666900

Ruiz Ortega, F. J., Márquez Bargalló, C., & Tamayo Alzate, Ó. E. (2014). Cambio en las concepciones de los docentes sobre la argumentación y su desarrollo en clase de ciencias. *Enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*. *32*(3, 1), 53-70. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4874713>

Salazar, P. J. (2008). Estrategias de cortesía verbal en interacciones argumentativas ocurridas en contexto escolar. *(27)*, 77-92. Obtenido de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012008000200006>

Sánchez Castaño, J. A., & Castaño Mejía, O. Y. (July/Dec de 2015). Óscar Eugenio Tamayo Alzate. La argumentación metacognitiva en el aula de ciencias. *13*(2). Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2015000200043&lang=es

Sánchez Mejía, L., Gonzalez Abril, J., & García Martínez, Á. (enero-junio de 2013). La Argumentación en la enseñanza de las Ciencias. (U. d. Manizales, Ed.) *9*(1), 11- 28. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134129372002>

- Santos Velandia. , N. P. (2012). *La argumentación oral en primaria*. Obtenido de <https://www.google.com/search?q=argumentacion+oral&oq=argumentacion+oral&aqs=crome..69i57j0l5.4326j0j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8>
- Solar Bezmalinovic., H. (Jan./June de 2018). Implicaciones de la argumentación en el aula de matemáticas. *Revista Colombiana de Educación Print version*. (74). Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-39162018000100155&lang=es
- Tamayo Alzate, O. E. (Enero-Junio de 2012). La argumentación como constituyente del pensamiento crítico en niños. *9*. Recuperado el 31 de diciembre de 2018
- Torres Escobar., A. C. (2014). Argumentación en la escuela primaria trabajo colaborativo y Blearning. *Enunciación*. *19*(2), 237-251. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5016205>
- Torres Ruíz, R. A., Ochoa Villa, M. G., Torres , D. L., & García Berbén, A. B. (2018). Las competencias argumentativas en la formación universitaria. *INNOVA Revista de Investigación*, *3*(1), 30-41. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6285639.pdf>
- Vain, P. P. (2012). El enfoque interpretativo en investigación educativa: algunas consideraciones teórico-metodológicas. *Revista de Educación*, *4*(4), 37-45. Obtenido de https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/83/146.
- Vargas Franco, A. (2008). La cotesia, la modalizacion y la argumentacion en el proceso de revision entre iguales en un aula universitaria. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v42n2/v42n2a09.pdf>

Vásquez, F. (2010) Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones

Recuperado de: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce
unisalle/20170117011106/Estrategias.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce/unisalle/20170117011106/Estrategias.pdf)

Weston, A. (1994). Claves para la argumentación. Editorial ariel.

